GOLPES, TRASPIÉS Y DEMORAS. LOS PERFILES DE MARX, Tomo IV

Dr. Edgardo Adrián López
(edadrianlopez@gmail.com)

Salta capital, provincia de Salta, Argentina

2010

A Isabel Mariscal*: primero, luchó por la propiedad de terrenos fiscales. Después, con el horizonte de conseguir créditos accesibles para la construcción de la vivienda propia. Luego, por la organización de comedores populares. Después, para mejorar la educación en su barrio. Luego, contra el flagelo del *paco*, todo lo cual la volvió diabética. En suma, una vida de militancia por la vida.

A Manuel Guerra*, hachero autodidacta de la provincia de Santiago del Estero, que a fuerza de tesón, superó su analfabetismo y terminó graduándose de Profesor de Historia.

A los millones de seres anónimos que honran la frágil existencia

Yo qué sé…,
si apenas sangro
una duda azul
siniestra
de desconsuelo*

A. Prólogo: criterios empleados en el semanálisis de los tomo I y II de los *Grundrisse*

¿Cómo sigue
  la vida
    mi pobre andar
  sin el horizonte
    claro
de tu mirada
    sin la piedad
  celeste
    de tus manos
  firmes
  sin el canto
    de tu piel
de arcoíris
    sin el silencio
  respetuoso
    de tu noche?*

En principio, lo que se anuncia en calidad de "introducción" era una explicitación de los parámetros que se habían utilizado en el enfoque semiológico del libro I y de hecho, así aflora en *Los perfiles de Marx, vol. I*, recientemente editado (López, 2010 c). Luego se decidió, no sin incontables vacilaciones, que en esta parte, denunciaríamos* los horizontes que nos guiaron para convertir lo dado(1) en los datos que analizamos bajo el aspecto de enunciados numerados de forma correlativa, en las dos obras anticipadas en el exordio. [por el enfoque, nos *amurallamos* en la fatuidad de la ciencia]

Tal cual lo advierte Saltalamacchia, los datos no son con lo que "simplemente" nos topamos ya allí sino que deben ser producidos(2) (1997 a: 1, 17), lo que supone una intensa faena de la cual es impostergable dejar registro con el horizonte de que otros puedan acordar o no con lo efectuado. Al mismo tiempo, ello se imbrica con una práctica de análisis que no procura borrar la "presencia" de quien investiga (op. cit.: 4).

Por lo demás, la observación de lo dado, la elaboración** de los datos, la construcción del objeto, la distinción entre tema y problema[3], la elección de las técnicas y métodos, la apuesta por determinado paradigma[4], la preferencia por una teoría en lugar de otra, etc. son *encrucijadas**** en las que el investigador se revela como un sujeto que busca ser reconocido[5] por los pares (loc. cit.: 34). Las socializaciones pasadas actúan en las socializaciones del presente y ambas influyen en las expectativas sobre el futuro (op. cit.: 44). Por ende, los nexos entre sujeto y objeto**** no son transparentes[6] sino que se encuentran encandilados por la interferencia ineludible de las socializaciones en escena.

Pero la dinámica de estudio[7] que quisimos impulsar se aleja del *Paradigma Positivista* o de la *epistemología de las certezas*, acercándose al "*Paradigma*" *Comprensivo* o "*epistemología*" *de la incertidumbre*. En el primero (que abarca al Positivismo en sí, desde el idiota de Comte en adelante), el mundo "exterior" es concebido en tanto algo estable, ordenado, objetivo y regido por leyes a descubrir.

En la explicitación de leyes y regularidades, se abandonan las dimensiones múltiples del espacio y del tiempo.

En cambio, en la "epistemología" de la incertidumbre (donde situamos a Marx, aun cuando se oigan los abucheos de retóricos al estilo de Habermas o Gouldner) no hay una realidad "sencillamente" exterior, sino que debemos añadir una esfera social. Los dos multiversos****** son sistemas infinitos, abiertos, fluidos, difíciles de captar, atravesados por el azar, el caos y el desorden, etc. Si hasta cierto punto es viable idear regularidades y leyes, el investigador se pregunta por los factores que condujeron a que emergieran automatismos.

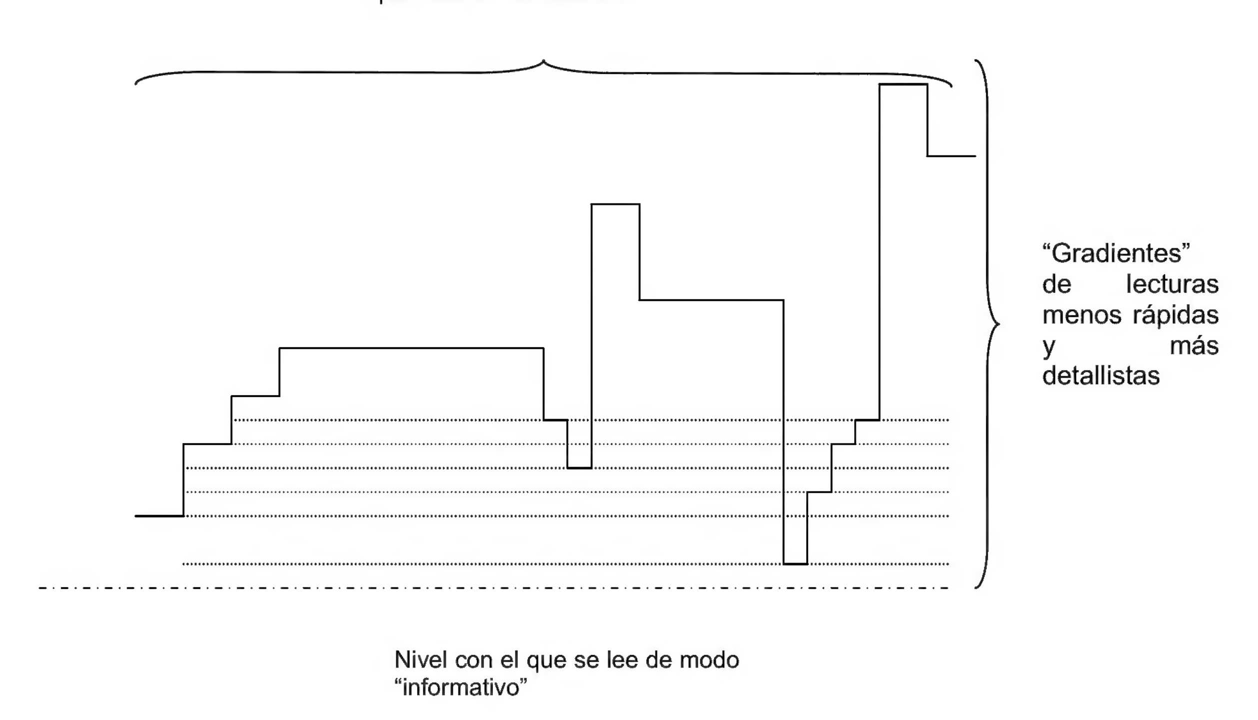
Sin embargo, una de tales condiciones es que los individuos naturalizan, internalizan, legitiman y le dan consenso a relaciones de violencia, jerarquía, poder, dominio, explotación, hegemonía, desigualdad, etc. que de ninguna manera van de suyo. *Id est*, no

se deben únicamente a estructuras estructuradas u objetivas sino a la acción central de estructuras estructurantes o subjetivas.

La paradoja propia del semanálisis en curso es en consecuencia, que en virtud de la "liminal" toma de partido por una "epistemología" flexible, el enorme esfuerzo que supone hacer aflorar en el segmento de lo denotado procedimientos que permanecen en lo connotado (y por ende, en lo ideológico y no racional), no agota las ambigüedades, las imprecisiones, etc., en suma, aquello que, robando con amabilidad el lenguaje de la estadística, se llama "margen de error". Los enunciados reconstruidos son **paráfrasis**; por ende, no supone que "habla" por sí misma la rúbrica/Marx, sin mediación de Interpretantes. Pero eso tampoco hace impugnable el trabajo de lectura, dado que no es viable una "hermenéutica" de "grado cero".

Incluso, si se citaran fragmentos del alemán o si fueran transcritos segmentos a partir de los cuales mostrásemos por qué y cómo confeccionamos las paráfrasis que hemos numerado, esos gestos ya implicarían una selección que no sería menos arbitraria que nuestras paráfrasis, aunque lo "ocultase" convincente y convenientemente. Borges sugirió que si alguien escribiera/"plagiara" *El Quijote* de un modo "literal", el espaciamiento temporal que respira entre el siglo XVII y mediados del siglo XX, haría de la obra copiada un palimpsesto distinto, tal como si no respondiera a Cervantes.

De allí que la "imagen" de un *textum* acorde a los procedimientos y técnicas inventados y usados, es como sigue (Figura 1):



En consecuencia, si la obra que desgranamos fuese un "plano" la práctica de lectura que sugerimos la torna con "mesetas" de diversa "altitud" y "hondura".

Ahora bien, la "traducción" de las oraciones y sintagmas de la obra del amigo de Engels que es objeto de análisis, a enunciados clasificados por isotopías, se ubica en el nivel del ordenamiento[8] *nominal* de los datos (Beranger, 1992: 11). Las oraciones, sintagmas, lexemas, sememas o Interpretantes, etc. que fuimos *construyendo* para luego convertirlos en un conjunto de palabras acotadas[9], se extrajeron de diferentes lugares del texto (cabe aclarar que al menos una de las páginas citadas entre paréntesis, se enlaza con un sintagma explícito del corpus). E. g., de las notas editoriales o de las atribuidas a la firma que glosamos, de las aclaraciones efectuadas entre paréntesis, de los títulos y subtítulos de los pequeños apartados, fraccionando una oración en sintagmas menores, de las enumeraciones, entre otros espacios.

Ahora bien, el empleo de algunas corrientes de la Semiótica y de determinados elementos de estudio de ciertas teorías del área, no supone de ninguna forma que vayamos a “descuartizar” el pensamiento del suegro de Aveling con el objetivo de reconstruir su “gramática profunda”, de idéntico modo que apelar al Psicoanálisis no conllevó efectuarle una “terapia” al “auctor” arrinconado por el capitalismo. Las mencionadas corrientes están *aplicadas* cuando en el decurso del estudio, relevamos los condicionamientos históricos que contribuyeron a linealizar las teorías del acosado por y en las instituciones, trayendo a colación la idea de “condiciones de recepción” del sentido (Verón), o en los instantes en que explicitamos cómo fue alucinada la metáfora del “edificio” por los desiguales marxismos, a los fines de tematizar la dialéctica infra/supraestructura, lo que implica colocar en juego las ricas hipótesis de una teoría de la enunciación, incluso con los agregados que nos pertenecen.

Por añadidura, las tradiciones semióticas a las que adherimos se emplearon para “educar” nuestra interpretación, con el horizonte de controlar lo que podamos afirmar con alguna legitimidad acerca de los textos, mas esa función de las corrientes nombradas no tiene necesariamente que estar explícitamente detallada en el cuerpo de la tarea.

Empero, lo anterior no borra la perplejidad en relación con que 60 (sesenta) páginas, que es la extensión de las “Formas que preceden ...” (Marx, 1971 e), den origen a 798 (setecientos noventa y ocho) enunciados[(10)]. Cuatro motivos generales:

1) se procede a la conversión de los sintagmas en enunciados casi renglón por renglón;
2) un sintagma o un par de lexemas pueden dar lugar a varias clases de enunciados, que se ubican en des–iguales isotopías. Múltiples enunciados se repiten o son más o menos equivalentes.

3) En muchos casos, esos enunciados casi idénticos tienen una misma paginación; en otros no, y ello se debe a los sememas intervinientes.
4) Algunos enunciados reiterados, al formar parte de isotopías o “subisotopías” diferentes pueden tener características distintas. Por ejemplo, en la subisotopía “componentes” del apartado “base”, enunciados calificados como “descriptivos” son también “definiciones” en la subisotopía “tipos de *basis*”.

En un estrato disímil de opiniones, conviene explicitar qué entendemos por “hipótesis”: es un enunciado que cuenta de dos sub/enunciados (tema + rema). Los nexos entre ellos se entablan por los conectores lógicos. Resulta que los enunciados calificados de tales en el semanálisis, no cumplen con ese requisito formal porque nos veríamos forzados a alterar de modo extremo lo elaborado por el admirador de Wolff, al añadirle el rema. La categoría aludida implica que el enunciado tiene un grado de abstracción que se corresponde con un plano hipotético.

Existen enunciados que son calificados de paradójicos y son también definiciones. Ello podría suscitar la impresión de que hay una “anomalía”. La solución dialéctica es que la definición en el seno de una paradoja no deja de ser una definición.

Finalmente, las “*apreciaciones críticas ...*” no son opiniones mitometafísicas (Bourdieu, 1975), sino enunciados tan abstractos y de tan largo alcance que no pueden catalogarse de “hipótesis”[(11)]. Entran en el lodo de la crítica y de la metateoría; por el contrario, las hipótesis pertenecen al ámbito de lo científico.

* (A) El epígrafe de telón que se levanta, fue esculpido en la noche fría de una incipiente nevada, de 15 de julio de 2010, a las 22, 55 hs., en un *cyber* cuyo dueño se ofreció gentilmente, a revisar mi vieja máquina, que dejó de funcionar “redepente”, sin previo aviso, como suelen ocurrir las cosas inciertas.

(B) A Isabel la escuché en una reunión kirchnerista en el frecuentado *Boching Club* (Adolfo Güemes 72), el día 08 de julio de 2010 a las 21, 45 hs.
De Manuel supe por mi amigo, Rodolfo Elbirt, en una charla camino a La Caldera, en su auto, en un frío y lluvioso otoño, luego de un jueves de *Semiótica Audiovisual* (a cargo de la genial Prof. Amalia Carrique, Facultad de Humanidades, Universidad Nacional de Salta –*UNSa*.–, Salta capital, provincia de Salta, Argentina –22 de abril, 17, 40 hs.).

(C) El aspirante a poema fue tallado sangrante, en el local del trotskista *Partido Obrero* de calle Ituzaingó esquina San Luis, a las 20, 30 hs. de 10 de julio de 2010.

(D) Compartimos no obstante, que la argumentación tediosa, paciente, detallista, etc. no únicamente bloquea la imaginación y la formulación de ideas osadas, sino que es un obstáculo hasta para el razonamiento mismo y *of course*, para las intuiciones que rompan el *statu quo* académico (Feyerabend, 1994: 15).
La lógica en sí, puede ser una increíble barrera puesto que en determinadas ocasiones es necesario adoptar puntos de vista **inconsistentes**, con el propósito de resolver asuntos que de otra forma, tardarían o no se solucionarían (1994: 15, nota 21, p. 136, nota 35, p. 145).
Lo llamativo es que el autor no pondere que las éticas, las morales son también "cepas" que "eunucan" la creatividad... (hace una defensa bastante desafortunada de la "crisis ética" que se trasunta en la prostitución –Feyerabend, 1994: 15).
** Incluso, en la elaboración de lo dado en datos, puede haber componentes "irracionales" como el deseo inexplicable de que, de entre dos teorías rivales (Ptolomeo y Copérnico), se privilegie una (Copérnico) a pesar que cuando las dos visiones del mundo se encontraban en disputa, las evidencias empíricas y los cálculos, parecían beneficiar más a Ptolomeo (1994: nota 156, p. 174, notas 163 y 169, p. 176).
*** Las posiciones epistemológicas, las reglas metodológicas, son más bien guías que como tales, pueden violarse, ignorarse, olvidarse, etc. en pos del descubrimiento, precisamente (Feyerabend, 1994: 14, nota 21, p. 136, nota 25, p. 137).
**** El *racconto* de cómo se abordó el tema, el problema y el objeto a enfocar, la historia de lo que se llevó a cabo, que es bastante castradora, administrativa, tediosa, aburrida, estéril, etc., puede efectuarse con el horizonte de aprender de los errores ajenos y para visualizar lo que no se pudo antes (1994: 10).

Aun cuando hemos adoptado mucho del autor indicado, no podemos dejar de señalar que posee una concepción tradicional del nacimiento y evolución de las ciencias (Feyerabend, 1994: nota 184, p. 178), en contraste con las hipótesis estrambóticas de Foucault.

En desmedro del genealogista nietzscheano, habría que decir que el acontecimiento de que las ciencias se diferencien no por los golpes del Progreso, ni por la claridad de la Razón, sino por las discontinuidades que configuran los juegos y redes de poder, no niega la cientificidad de las ciencias, sino que la historiza*****. Nada más, nada menos (2000).

***** En una sana polémica con la Prof. Amalia Carrique, a la par que disfrutábamos de *Los Mann. Una saga del siglo XX*, el sábado 10 de julio de 2010, de 22 a 23 por *Europa, Europa*, donde me expresó su perspectiva respecto a que entre mi poética y mis escritos académicos, ella optaba por mis tenues versos..., discutíamos acerca de si el amigo de Deleuze, podía o no sentenciar que las ciencias eran meras ficciones de poder, sin guardar ninguna efectividad.

Le confesé que para mí, ésa era una de sus debilidades, puesto que entendía que Foucault homologaba la problematicidad de determinados objetos, al estilo de la "locura" y de lo "anormal", con la imposibilidad de constituir saber alguno en relación con ellos. La polémica continuó a la hora del desayuno, sosteniendo ella, que el enojado con Derrida era brillante como para negar la efectividad de las ciencias, sin poderse zanjar la duda.

****** Siendo púber, me interesé por las investigaciones de Einstein, lo cual principió por distraerme de lo que era mi otra obsesión: el dibujo y la pintura.

El apasionamiento fue de tal magnitud, que comencé a ponderar la alternativa de seguir Física Nuclear en el prestigioso *Instituto Balseiro*, pasión que continuaba una temprana elección vocacional, que era la de aspirar a ser astronauta, al haber quedado profundamente impresionado por el alunizaje de 1969, casi a un año de haber nacido. Recuperando entonces, nuestras pesquisas en torno a Física de partículas de alta energía, podemos concretar una síntesis de la historia del cosmos:

Edad del Universo	Estado primario/ Tamaño relativo	Transición	Estado final
"0" seg.	Vacío cuántico o "Nada" primordial	Big Bang	Materia
10^{-47} segs.	El caosmos es menor que un átomo	Supersime-tría	Energía "pura". Once o más de 11 dimensiones
¿segs.?	Los quarks y bosones son intercambiables	Ídem	¿?
10^{-43} segs.	Se rompe la simetría general. El univ. es una pelota de béisbol	Gran Teoría Unificada (GTU)	Unificación de las Fuerzas elementales
10^{-32} segs.	Se fractura la simetría presupuesta por la GTU. Tamaño del sistema solar	Unificación Electrodébil (UED). Aparición de las "cuerdas", que se aglutinarán en la "sopa" de quarks	Era Electrodébil/ fuerte
10^{-20} segs.	"Lucha" entre materia y antimateria		Etapa Electrodébil
10^{-10} segs.	Se rompe la simetría UED	Diferencia-ción entre las cuatro Fuerzas	Era de la formación de partículas******* , a partir de los quarks
10^{-6} segs.	Campo de Hicks. Bosón de Hicks o "partícula de Dios".		
10^{-4} segs.	Plasma	Constitución de núcleos	Plasma con núcleos
1 seg.	Millones de veces el tamaño del sist. solar		
3 mins.	Plasma con núcleos	Formación de átomos	Plasma con átomos
500 mil años	Dominio de los átomos		

******* Aunque no detectamos *in stricto sensu*, corpúsculos “nodales”, podría definirse una partícula “elemental” como el “paquete” de campo (energía y materia) que no se desintegra durante un período de eones.

Se mantienen en su estado corpuscular por la ley de conservación de la energía, que estipula que si una partícula interactuase fuertemente con otro corpúsculo (que puede ser una onda...), no puede destilar de sí ninguna otra partícula con una masa menor a la onda “madre” (los electrones, neutrones, fotones, protones, neutrinos, etc., son “elementales” en ese aspecto, aunque todos –excepto los fotones– acaben por desaparecer).

Un corpúsculonda, cuenta con una vida media que es su *estabilidad*.

Las partículas que poseen una vida media de 10^{-28} segs., son corpúsculos muy inestables. Casi siempre, las partículas de esa índole, participan de la Fuerza Fuerte, a causa de su escaso tiempo medio de existencia.

La *masa* es a su vez, una propiedad que vuelve ponderables las partículas bajo la relación $E = mc^2$ y por $\in = f\hbar$, donde “f” es la frecuencia con que “vibra” la ondacorpúsculo y “ħ” es la constante de Planck, / $m = (f\hbar) / c^2$ ó $m = \in / c^2$.

Las partículas “rotan”; por ello, detentan un *spin*, que es el giro sobre su eje en múltiplos, fraccionarios o no, con respecto a una velocidad “ideal” de rotación. El protón gira a ½ o tiene *spin* ½ porque rota a la mitad de su velocidad de giro “ideal”.

A partir de esas nociones nucleares, los corpúsculosonda se clasifican por (Cuadro 2):

Su *spin*:

Los hay *fermiones*, que son las partículas de *spin* semientero;

Los *bosones* son corpúsculos de *spin* entero (fotones, gravitrones, bosón “vectorial” y gluones).

Su *estabilidad*:

Existen *mesones*, que son los productos de la desintegración de partículas. No incluyen protones ni anti protones.

Los *bariones*, que son los resultados de la descomposición radiactiva y que abarcan a protones y anti protones.

La clase de interacción:

Partiendo del hecho constatado de que la Fuerza Fuerte dura aproximadamente, 10^{-23} segs. luz********, tenemos:

Los *leptones*, los que no intervienen en reacciones en que participa la Fuerza Fuerte (electrones, muones, taones, neutrinos –*épsilon* (ε), *mu* (μ), tau (τ)).

Los *hadrones* intervienen en reacciones de la Fuerza Fuerte.

Los *fotones*, los cuales no son *hadrones* ni participan en los procesos convencionalmente radiactivos, excepto en calidad de emisión de energía.

Lo último que cabría añadir es que las teorías de las "cuerdas" (que se bambolean entre cinco y 2...), honran la concepción pitagórica de que el caosmos era una continua "vibración" en determinadas escalas y "notas"": las "cuerdas" son los "hilos" micro micro que "musicalizan" a los quarks y al resto de las partículas que no sean fotones, serpenteando en once dimensiones o más (las nueve dimensiones espaciotemporales son "invisibles" porque son menores al espacio que tarda la luz en recorrer 10^{-43} segs., que es una distancia menor al del tamaño de un protón********* –las cuerdas se hallan enroscadas, enmadejadas en ese espacio********** infinitesimal...).

Sin que se sepa por qué, las "cuerdas" son propias de los corpúsculos que tienen quarks, excluyéndose a los fotones, que no se componen de quarks.

******** Tanto el brillante Prof. Maximiliano Paesani cuanto el no menos genial Dr. Roberto Rubio, objetaban que pudiera legítimamente pretender comprender las Matemáticas de la *Relatividad*, tal como en su momento, me lo enrostraron mis tíos ingenieros, celosos y temerosos de que realmente, pudiera entender la *Relatividad* en sus aspectos cuantitativos (la esposa de uno, con los años, se burlaba de mí por no haber conseguido ni ser astronauta ni físico nuclear, como si hubiera elegido ser doctor en Historia para subsanar frustraciones, lo que no es verdad –por su lado, el ingeniero más joven, acostumbrado a humillarme, arrojó a la calle mis escritos de la época, en torno a Física teórica y de partículas de alta energía, para que se lo llevara el servicio de recolección de residuos en 1990).

Haya acontecido lo que sucedió, podemos enunciar que la *Relatividad en sentido restringido* estipula la validez de leyes físicas sustanciales para los sistemas con movimiento uniforme relativo a sistemas inerciales, donde c es una constante (Einstein, 2010 h: 245, 252). Las ecuaciones que se infieren de las normas físicas, no se alteran si pasamos de un sistema de coordenadas con movimiento rectilíneo uniforme, a un sistema relativamente inercial y viceversa (2010 h: 314/315). Con la idea se impugna la noción de "simultaneidad absoluta", se fija c como velocidad límite, se establece que los cuerpos se

contraen o no de acuerdo a si v se aproxima a c y se estipula la equivalencia entre masa y energía, de acuerdo a $E = mc^2$.

La *Relatividad general* amplía los asertos, incluyendo distintos tipos de movimiento, donde son homologables la masa inercial y la gravitatoria, en un espaciotiempo no euclidiano y en el cual la gravedad es un efecto dinámico y "mecánico" de la deformación del espaciotiempo cuatridimensional (2010 h: 246, 254), por objetos masivos.

Se unifica el espaciotiempo en un *continuum* y se describe la gravedad con el tensor de Riemann, tal que la gravedad cambia con las coordenadas y *however*, las ecuaciones y las leyes físicas no se modifican (la ecuación para la constancia de c es $\delta\sigma^2 = \Sigma_{\mu\nu}\ \omega_{\mu\nu}\ \delta x_\mu\ \delta\chi_\nu$ –Einstein, 2010 h: 311, en la que "ω" es la gravedad y donde $\delta\sigma^2 = c^2\delta t$, estableciéndose una conexión entre ω, haz luminoso y tiempo…).

Al contrario de lo que casi siempre se imagina, interpretamos que la *Relatividad general* es prescindente respecto a la constancia de la velocidad de la luz o de c, estableciendo que es un límite que no puede superarse para partículas y cuerpos que deben aumentar su velocidad, cuando ésta se encuentra por debajo de c. O sea, la barrera de la luz es válida para partículas y cuerpos que son "tradicionalmente" más lentos que c o *tardiones*, pero nada dice de partículas y cuerpos que "desde siempre" pudieran haberse movido a velocidades mayores que la luz y que no requiriesen acelerarse a esa velocidad (de ahí la *hypotheses* de los *taquiones* o de objetos que pudieran tener longitudes de onda que viajasen a velocidades mayores que c –que era la idea de De Broglie; Hoffmann, 1985: 160).

Asimismo, la velocidad de la luz no es en sí misma constante, como en la *Relatividad en sentido restringido*, dado que como la gravedad deforma la luz, un rayo cercano a un cuerpo masivo en el espaciotiempo tetradimensional, se curva y al curvarse, disminuye infinitesimalmente, su velocidad c (Hoffmann, 1985: 105). Lo que continúa siendo válido y general es que ningún *tardión* puede convertirse en *taquión* (porque los gravitrones fueron indetectables, imaginamos que no son *tardiones* y que viajan a + c, por lo que los experimentos debieran enfocarse en los efectos que dejarían tras sí, al ser muy rápidos para atraparlos con la tecnología actual…).

Ahora, el concepto de *taquión* es necesario porque de lo contrario, los fotones, que son una de las tantas partículas cuya v es c, serían sistemas de coordenadas privilegiados, al ser los que representan la v límite. Ningún *no taquión* puede ser un sistema destacado por ningún motivo, dado que las leyes físicas son indiferentes a lo que pueda privilegiar un

sistema o lo que es lo mismo, las reglas físicas no dependen de la v de desplazamiento relativo de un sistema.

Sea como fuere, Einstein se abocó desde 1907 a 1953 y mediante sucesivas correcciones, matices, ampliaciones al imponente edificio matemático y teórico de la *Relatividad* universalizada.

En 1907, esculpió que era necesaria una generalización de la *Relatividad restringida* con base en la igualdad entre masa inercial y gravitatoria, "imitando" la intuición de la equivalencia entre masa y energía ($E = mc^2$ –Bargmann, 2010 g: 239).

En 1911, se dan las primeras formulaciones de *Relatividad* extendida respecto de las consecuencias de la gravedad en la luz (2010 g: 240; Einstein, 2010 h: 315).

En 1916, Einstein publica oficialmente, la teoría completa. Regresa a ella sucesivamente, hasta percatarse que la hipótesis del campo gravitatorio exigía integrar y deducir en términos de campo, las otras Fuerzas del cosmos, lo que se conoce con el nombre de *teoría del campo unificado* (1923). Por las sucesivas y continuas modificaciones de la hipótesis, la teoría general tuvo su forma parcialmente definitiva hacia 1953..., luego de casi ¡40 años de intenso laburo! (Bargmann, 2010 g: 241).

Mas, uno de los defectos de ambas fracciones de la *Relatividad* es que no definen patrones de medida por las que las distancias en espacio o en tiempo sean equivalentes, que es lo que subsanaron Robert F. Marzke y John A. Wheeler (Feyerabend, 1994: nota 200, p. 180, nota 201, p. 180, nota 205, pp. 181/183).

Otro de los defectos, ya estructurales y de consideración, es que por su obsesión de mostrar que las partículas y cuerpos son el *campo* de espaciotiempo "condensado", "arrugado" puntualmente en unas coordenadas del campo, Einstein no concebía la posibilidad de un espaciotiempo *vacío************, sin materia, que es lo que propuso de De Sitter (Hoffmann, 1985: 187) y que es lo que por mi lado, concluí a mis 18 años, meditando acerca del particular por cuenta propia (son tales elucubraciones las que formaban parte de mis investigaciones sobre Física teórica y que fueron a la basura, por mano de uno de mis ingenieros tíos idiotas...).

Un defecto más es el de que aun cuando la *Relatividad* sea hilvanada por un aparato matemático arduo, su articulador es partidario del Paradigma de la Simplicidad o del Positivismo y del principio epistemológico ockhamita de la sencillez en la "mejor" explicación:

> “... *El hombre* (*sea o no de ciencia*), *intenta crear ... del modo que ... le convenga una imagen del mundo simplificada* ...” (Einstein, 2010 h: 247; ir también a 2010 h: 258, 293, entre otros sitios de dios). Y re/mata lo dicho con la oración filistea: “... *Pureza suprema, claridad y certeza a expensas del conjunto* ... (*Se*) *deja de lado ... todo lo que implique sutileza y complejidad* ” (Einstein, 2010 h: 248).

Con un pensamiento tan engastado, era “natural” que la *teoría del campo unificado* (que debe partir de la Física para coronar con la desmitificación de la “esencia” de la vida y de lo vivo –ibid.) fracasara, puesto que una hipótesis de semejante presunción tiene que arrancar del Paradigma de lo Complejo.

********* Lo que significa que un protón “no existe” hasta tanto la luz no haya recorrido una distancia mayor a los 10^{-43} segs. luz.

********** *Au fond*, es nuestra opinión que si las dimensiones son once (nueve indetectables y 3 visibles), el universo en su totalidad cuenta con catorce, dado que las 11 dimensiones se curvan hacia la 12, gestando un hiperespacio en 13, “más” la dimensión “tiempo”************.

*********** Desde hace meses, me hallo incubando la noción de que la energía “oscura” que parece intervenir en la expansión del universo*************, proviene de la energía “inercial” del *Big Bang* que se trasladó al tejido del espaciotiempo y que al igual que el “ruido de fondo” de esa gigantesca explosión, se tradujo en una radiación omnipresente, la energía negra es el resultado de la expansión del espaciotiempo por su nacimiento desde una singularidad. La energía oscura es también un “fósil”, nada más que a escala de espaciotiempo.

************ El lexema no implica que no haya pluralidades temporales; de hecho, es factible que cada tres dimensiones espaciales, se añada una como “representante” del tiempo, por lo que habría tiempoS...

************* Si la luz no llega desde un punto a otro del cosmos, la información referida a ese punto A no arriba a B. Tampoco existe influencia causal de A en torno a B ni se establece una temporalidad entre A y B. Si la luz es lo que “traslada” consigo información, causación y tiempo, el universo debe hacer posible que esa información, causación y temporalidad, puedan arribar a disímiles zonas de sus “rincones”, sin importar las distancias interestelares, lo que supone en sí, la alternativa de encontrar medios para captar y recibir información a velocidades mayores que c.

NOTAS

[1] Empero, una de las diferencias que mantenemos con el autor citado es que concebimos que desde los multiversos que integran la realidad hasta el objeto de conocimiento que se gubia, anida un progresivo estrechamiento del mundo para poder asimilarlo a nociones (Gráfico 2):

multiversos > Lo Real > Lo dado > Los datos > El objeto de saber

Como lo advertimos en otros espacios (López, 2010 c), esa parcial pérdida de complejidad es una estrategia para articular un decir significativo acerca de los desiguales caosmos que atraviesan la realidad y que, por una serie intrincada de mediaciones, percibimos en calidad de lo Real en sentido lacaniano. A su ez, de lo Real que insiste en tanto causa que no controlamos y que nos estructura, se cincela lo dado y de éste, a través de la confección de los datos, el Objeto de reflexión, puesto que el objeto de conocimiento no es igual que el “referente”.

No obstante, delinear que, con el ánimo de conceptuar de manera entendible y de aprehender la n dimensionalidad de los multiversos en objetos de saber acotados, sacrificamos algo de complejidad no implica asociarse a un paradigma de lo lineal. Morin argumenta de modo simple y sin hacerle honor en eso a la defensa del paradigma de lo complejo, que la idea “preconcebida” de reducir la realidad para asimilarla a categorías es un recurso cuestionable (1995 b: 423). Pero la mera existencia de una diversidad de ciencias indica que no es viable conservar la casi infinitud de niveles de la realidad, para hablar de ellos de forma “directa”.

Una senda que procura evitar que esa “artimaña” para comprender se introduzca en el moldeado de conceptos (que puede llevar a una “eliminación” de la complejidad por elección, aunque no necesariamente), es apelar a una dialéctica entre la “abstracción real”, una noción compleja y el concreto espiritual o de pensamiento, retroinfluencia acerca de la que hemos abocetado su dinámica (López, 2010 b). Morin, en su anhelo de reemplazar la “jerga” de la Modernidad (prejuicio con el que castra la operatividad de una dialéctica materialista), prefiere el lexema “dialógico” (op. cit.: 426).

[2] A pesar de ser innovador, el pensador centroamericano incurre en una concepción envejecida de los "caminos" de la verdad: reconoce que los datos son construcciones y que por ende, hay una distancia entre lo ofrecido por los sentidos y lo pergeñado por las abstracciones. No obstante, imagina que existe una Gnoseología o teoría del conocimiento que debe interrogarse acerca de la adecuación entre la percepción y la realidad asimilada en nociones, y entre lo percibido y lo que se dice (1997 a: nota 5 de p. 6, 45). Althusser dio una respuesta a la preocupación obsesiva acerca de hasta dónde el saber que poseemos es conocimiento: declaró que tal neurosis es una cuestión de metafísica; lo único que tenemos entre manos es la comprobación de la organización argumentativa de la teoría.

En otro orden de registro y a pesar de citar las investigaciones de Varela (1997 a: nota 41 de p. 32), se enreda en la idea tradicional respecto a que los colores, aun cuando dependen del aparato perceptivo del ser en juego, son una realidad física (1997 a: 15–16).

[3] Saltalamacchia bordea la distinción que efectuamos, a partir de los consejos del Lic. Juan Ángel Ignacio Magariños Velilla de Morentin, entre "tema" y "problema" pero sin llegar a explicitarla. Aunque no compartimos el criterio que eleva la discusión metodológica allende una sencilla cuestión estratégica (puesto que aceptamos la precavida intuición de los jóvenes Marx y Engels, respecto a que el método guarda la aspereza y el aburrimiento de lo administrativo*), creemos que la diferencia apuntada es productiva.

* Para Feyerabend**, existe una burocracia del saber que se instala para reprimir la espontaneidad (1994: nota 26, p. 138) lúdica, creativa y lúcida y en consecuencia, unos burócratas*** del conocimiento que pueden ser impulsados por peores odios contra sus pares, que los sacerdotes (Feyerabend, 1994: nota 184, p. 177).
** No compartimos su excesivo elogio de Lenin**** (1994: nota 38, p. 146), ni la ingenuidad de trasladar sin más, los análisis maoístas a la situación de esculpido de ideas (Feyerabend, 1994: nota 48, p. 153). Tampoco aceptamos su admiración yankee por los (mal) llamados *Estados Unidos de América* (*EUA* –1994: nota 49, p. 156).
*** Esos funcionarios del saber no sólo son capaces de las espantosas villanías e ilícitos, sino que integran una cofradía (que es la "comunidad científica"...) que en realidad es una mafia belicista (Feyerabend, 1994: nota 42, p. 150).
**** Frente a mi aserto sobre que Lenin es uno de los primeros y más jodidos revisionistas, mi amigo Carlos Balmaceda, sin compartir la caracterización, me dijo por mensaje de celular de 11 de julio de 2010, 13, 00 hs., que ojalá que la buena onda nos

proteja. A lo que le respondí que nos cobije la revolución, el socialismo no leninista y el anarcomunismo dadaísta, atonal y dodecafónico.
El Sr. Balmaceda contestó que la mentada Revolución sea la de los indigenistas, artesanos, mendigos, locos, gays, lesbianas, intelectuales honestos, etc. A lo que a su vez, respondí que la revolución sea la Revolución de los enamorados del amor, de la paz y de la vida.
A poco, fue a buscarme en su flamante taxi por el bareto *El Farito* para compartir una prolongada charla y el partido España/Holanda, que terminó ganando la nación discriminadora contra los inmigrantes, en especial, si provienen de las regiones violentamente empobrecidas del Tercer y Cuarto Mundos.
En la inteligente conversación, el erudito no titulado en Historia de Salta, Carlos Balmaceda, se opuso con fundamento a mi apreciación respecto a que Güemes no era ni tan gaucho ni tan heroico (Chávez Díaz, 2010 b).

(4) Morin anuncia que un paradigma es un "esquema" que nos sensibiliza para ver lo que se permite observar y pensar desde esa "armazón", y que nos "anestesia" para no ver lo que es excluido (1995 b: 425, 444). El epistemólogo centroamericano se hace eco de Khun y afirma que es una tradición conceptual que permite apreciar algunos ámbitos de la realidad, que a su vez no son observados por otros lenguajes o tradiciones; cada paradigma tiene su "ceguera" (1997 a: 25).

(5) Tal cual lo plantea Lacan en su estudio acerca del "*estadio del espejo*", en el que se estipula una fase por la que el futuro sujeto se auto/reconocerá y será reconocido por un Otro, en el seno de las instituciones académicas existen intrincados juegos de reconocimiento. Las tomas de posición y las dificultades para asumir otras posiciones, pueden ser interpretadas en cierta manera por los impactos que ejercen los juegos aludidos (Saltalamacchia, 1997 a: 33).

Un investigador decide enfocar lo que analiza porque está motivado por intereses, en particular, por el deseo de ser reconocido (op. cit.: 34, 38). Por añadidura, un estudioso se allanará o no a las imposiciones de un paradigma, a los dictámenes y opiniones de colegas o de "autoridades" científicas, tendrá una mayor o menor "disposición" a la transgresión, etc., según haya sido el modo en que el "nombre del Padre" lo condicionó para insertarse en la cultura y en los intercambios sociales (loc. cit.: 35).

En virtud de que aparte de la familia palpitan otras instancias de construcción de la subjetividad, en las que circulan discursos específicos, peculiares formas de normalidad, legalidad, disidencia y lucha, etc., cada analista es un "nudo" en que interaccionan disímiles maneras de vínculo social y diferentes sistemas de obligación "moral" (op. cit.: 36). De ahí la pertinencia de la autoobjetivación: si en cada acto de saber el sujeto no se conecta sólo con un objeto, sino que aquél viene configurado por su pasado (loc. cit.: 40–

41), por su anhelo de ser percibido como alguien útil e indispensable (op. cit.: nota 53 de p. 39), que desea ser aceptado (loc. cit.: 38) y que toma partido por disyunciones epistémicas y teóricas, es adecuado explicitar tales condiciones de producción, circulación y lectura (op. cit.: 42).

Sin caer en el "chismorreo" perverso que anida en la preferencia por los detalles, hay que subrayar las modas intelectuales a las que nos adscribimos, las fundaciones de las que dependemos, las revistas especializadas que aprueban o desaconsejan nuestros artículos, las antipatías, los recuerdos traumáticos en redor de las consecuencias desastrosas de ciertas opiniones, etc. (loc. cit.: 41).

Empero, el epistemólogo portorriqueño conserva la idea de que una sociología del conocimiento puede ser apta para tal recursividad (op. cit.: 42); nosotros lo negamos a raíz de establecer las diferencias metodológicas y epistemológicas entre ciencia, crítica y ámbito de la praxis (que es el universo no sólo de la política libertaria, sino de las valoraciones, los prejuicios, las costumbres, las tradiciones, etc.).

Para volver a justificarlas con celeridad, esas distinciones se revelan impostergables porque la acción emancipatoria necesita ser guiada por saberes ciertos que a su vez, sean cuestionables, no desde ellos mismos, sino por otro estrato (la crítica) capaz de auto observarse. Mientras la acción se orienta por el interés libertario de buscar una sociedad sin diferenciaciones violentas y destructivas, la ciencia adopta por horizonte lograr prognosis confiables.

La crítica realiza el interés de "fluidificar" lo científico e impedir que surjan "mandarines" en la ciencia (los "sabios"), en la crítica (los "iluminados") y en la praxis (los "dirigentes").

El suegro de Lafarque nos viene a respaldar, cuando en una carta a Kugelmann de 06 de marzo de 1868, expresa la opinión de que Dühring escribió una crítica de la Economía Política, pero en el marco de una Dialéctica natural (Marx y Engels, 1975: 196/197). Aprueba parcialmente lo primero y recrimina lo segundo (op. cit.: 197). Tenemos el enunciado más explícito sobre la resistencia del suegro de Longuet a alucinar una Macro Dialéctica (hegeliana o no) que sería la "sustancia" de todo.

Por lo demás, sancionamos la división entre ciencia y crítica. Ésta se refuerza con otro conjunto de palabras, dirigidas otra vez a Kugelmann el día 11 de julio de 1868.

Advirtiendo que aun cuando en su obra no hubiese ni una idea acerca del valor, los asertos referidos a cómo se tiene que distribuir la faena, lo temporal, los recursos, etc. para lograr aprovecharlos al máximo (loc. cit.: 206), guardan su importancia. Luego dice que a la hipótesis del valor no se le pueden reclamar evidencias empíricas que la apoyen,

en virtud de que se elaboró a contrapelo de las apariencias directas (ibíd.). El empirismo que exige la contrastación de la correspondencia entre categoría y realidad, cae en el absurdo de pregonar que la ciencia principie antes de la ciencia (1975: 206–207). La cuestión aquí es que esa afirmación perteneciente al "fundador" de la tradición a la que nos adscribimos, no puede efectuarse desde la ciencia misma porque entonces nos enredaríamos en la aporía del comienzo de la ciencia antes de ella. Pero si habrá de tener sentido, proviene de un ámbito distinto al del registro científico y con igual validez; por consiguiente, se enraíza en la crítica. Ésta resulta caracterizada, por la práctica de Marx, como apta para enunciar recomendaciones metacientíficas y sin embargo, racionales, o sea, no metafísicas.

[(6)] A partir de la reflexión sobre que determinadas sociedades concibieron el "cero" (1997 a: 28), el "autor" centroamericano parece dar a entender que en las Matemáticas, la relación entre sujeto y objeto es menos opaca y que aquellas pueden ser "descubiertas" por las diferentes culturas si tienen la "disposición" pertinente. Sin embargo, efectuando una interpretación del "axioma de escogencia" se colocaría en polémica lo anterior.

En estricto sentido, el principio en liza establece que existen infinitas maneras de definir las funciones y sus términos. Si lo "ampliamos" (A_1), es factible sostener que hay infinitas formas de acotar las categorías elementales de la Matemática ("número", "suma", "resta", etc.) y que, por consiguiente, tenemos la Matemática que hemos elegido. Es decir, no existe ninguna "necesidad" por la que deba haber la Matemática que unos pocos de la especie articularon; esa lógica no es universal.

De existir seres inteligentes capaces de alguna clase de lenguaje que simbolice el entorno, implicaría que cada civilización extraterrestre podría contar con su Matemática (ampliación$_2$ ó A_2). Pero en última instancia, cada pueblo terrestre o intergaláctico puede elegir de entre infinitos sistemas de razonamiento, matemático o no matemático (A_3). La Naturaleza no tiene una "esencia" matemática ni física, como imaginaba Galileo*; las visiones del cosmos dependerán de la constitución de los sentidos, del aparato de pensamiento y de la decisión que se haya tomado en torno a si se elige o no un tipo de Matemática o ninguna (A_4).

* Einstein delinea que el físico italiano refutó la tendencia meramente contemplativa con relación al entorno (2010 c: 37), pero que Hume la rehabilitó dado que no es factible probar experimentalmente, el esencial principio epistemológico de la causalidad (Einstein**, 2010 c: 38); para conseguirlo, es ineludible regresar a la actitud "aristotélica",

apoyándonos en las facultades mentales. Agregamos que la Física moderna, demuestra que es necesario dialectizar a Galileo y Hume...: desde un vértice, es impostergable no quedarnos en abstracciones puras; por el otro, es necesario no renunciar a ellas –2010 c: 36, 39/40.
** Se consideraba a sí mismo no sólo un continuador de Newton, sino newtoniano (2010 h: 277–291), por lo que se comprende su resistencia a la mecánica cuántica y a la interpretación de Copenhague***. Empero, en esa aseveración parece escapársele que la *Relatividad* no es la "ampliación" de Newton ni su reformulación, sino que son dos Físicas discontinuas e inconmensurables, en el sentido de Feyerabend y Khun (1994).
*** Una matización de esa tendencia probabilística es la que gubia que el principio de incertidumbre implica que la observación de una partícula o de un estado cuántico, no puede ofrecernos la información exhaustiva para saber al cien por cien cómo "evolucionará" o se comportará, dadas ciertas condiciones "iniciales" (Einstein, 2010 h: 295).

(7) Consideramos que, como lo establecen epistemólogos contemporáneos, en la investigación se despliega un proceso tridimensional afincado en un eje epistémico, metodológico, y de técnicas de elaboración de datos y análisis.

Si optamos por el *Paradigma Positivista* o por el *Paradigma de la Complejidad*, practicaremos determinadas estrategias metodológicas e implementaremos ciertas técnicas. F. e., si elegimos la epistemo–logía de las verdades nos consagraremos a probar hipótesis deductivas, a privilegiar lo cuantitativo, a definir las categorías con precisión, entre otros aspectos. Si derivamos por la otra "huella", valoraremos lo inductivo analítico, lo cualitativo, aceptaremos que las teorías son reconstruidas a medida que investigamos, que insiste un "pool" de métodos, etc.

(8) Aunque el trabajo de Beranger es propedéutico y significativo, a veces es demasiado positivista. E. g., sentencia que una de las diferencias entre las Ciencias Naturales y las Ciencias Sociales son los grados de medición y los tipos involucrados (1992: 10). O sea, toma como criterio de cientificidad la mayor o menor aptitud para articular mediciones (op. cit.: 14/15).

Por lo demás, no tiene en peso que al lado de la medición nominal hay una *secuenciación* nominal de los datos que es la que llevamos a cabo (sólo distingue un nivel de medición ordinal, intervalar y racional –loc. cit.: 10).

(9) Sin que eso implique una disculpa del proscrito de Europa por las expresiones ambiguas, que pueden determinarse con cierta paciencia a lo largo de su voluminosa obra, la ambivalencia de la que hablamos se debe al tipo de procedimiento que elegimos.

No se trata de una imprecisión "intrínseca" sino de una vinculada a las técnicas y procedimientos que instrumentamos.

En otro registro de asuntos, ofrecemos una enumeración sistemática de los enunciados con los que enfocamos el despliegue del libro I de los *Grundrisse* (Cuadro 3):

1) Aclaración
2) Aclaración, advertencia y observación
3) Advertencia
4) Advertencia y definición
5) Advertencia y descripción
6) Advertencia y diagnóstico
7) Advertencia y observación
8) Advertencia, observación, diagnóstico y descripción
9) Caracterización
10) Clasificación
11) Clasificación y definición
12) Clasificación y descripción
13) Clasificación y enunciado de existencia
14) Clasificación, definición y descripción
15) Comparación
16) Definición*
17) Definición y caracterización
18) Definición y clasificación
19) Definición y enunciado de crítica y metateoría
20) Definición y enunciado descriptivo
21) Descripción y caracterización
22) Descripción y clasificación
23) Descripción y diagnóstico
24) Descripción, diagnóstico, y enunciado de crítica y metateoría
25) Diagnóstico
26) Diagnóstico y definición
27) Diagnóstico y descripción
28) Enunciado axiológico
29) Enunciado axiológico y comparativo

30) Enunciado axiológico, descriptivo, de advertencia y en calidad de diagnóstico
31) Enunciado causal
32) Enunciado causal e hipotético
33) Enunciado causal y explicación
34) Enunciado causal, diagnóstico y descripción
35) Enunciado crítico y de metateoría
36) Enunciado cuasi/hipotético
37) Enunciado de existencia
38) Enunciado de existencia y clasificación
39) Enunciado de existencia, clasificación y definición
40) Enunciado de existencia, clasificación y descripción
41) Enunciado de existencia, definición y clasificación
42) Enunciado descriptivo
43) Enunciado descriptivo y definición
44) Enunciado descriptivo y explicación
45) Enunciados causal y descriptivo
46) Explicación
47) Explicación y enunciado causal
48) Metaenunciado (es decir, enunciado que habla de otros)
49) Objeción
50) Observación
51) Observación, advertencia y diagnóstico

Se aprecia que basta con definir los enunciados sin combinaciones, para que los que son compuestos queden a su vez delimitados. Por añadidura, los enunciados “puros” son con frecuencia “anclados” en manuales de metodología, de forma que remitimos a ellos en vez de emprender una fase que nos haría asomar partidarios del *Paradigma positivista*, por su amor a las definiciones y estándares. No obstante, es cierto que a veces en los enunciados compuestos, los “límites” entre algunos de ellos son “borrosos” (f. i., “clasificación y definición”).

A pesar de lo anterior, reconocemos que “*observación*” se emplea para cuando no se realiza una descripción “clásica”, sino cuando lo dicho es un parecer más o menos objetivo. A su vez, los “*enunciados de existencia*” no se refieren sólo a lo que hallamos

"fuera" del signo, sino que apuntan también a lo que encontramos al "interior" del lenguaje y/o de la "mente".

Por último, los tipos puros de enunciados resultan de la "descomposición" de los enunciados complejos; entonces, no necesariamente figuran en el semanálisis.

* Si los axiomas son definiciones "implícitas" (Einstein, 2010 h: 257), las definiciones "explícitas" son axiomas o medianamente, axiomáticas.

(10) Los enunciados se caracterizan hacia el final de los mismos con un tipo diferente de letra. Por su lado, los asteriscos indican que los comentarios se conectan con los enunciados que los llevan como "marca".

(11) Lo ideal hubiese sido ordenar los enunciados calificados de "hipótesis" y de "apreciaciones críticas...", según grados de amplitud o ambición teorética. Pero tendríamos que haber extendido el semanálisis con una sección especial, y en el fondo no se habría ganado en elegancia expositiva.

Por lo demás, a algunos enunciados los hemos destacado en negrita porque sopesamos que son nodales para la reconstrucción del pensamiento del desterrado de Bélgica, en clave no ortodoxa.

B. RELEVAMIENTO SEMIOLÓGICO DE LAS "FORMAS QUE PRECEDEN A LA PRODUCCIÓN CAPITALISTA". VOLUMEN I DE LOS *BORRADORES*

"*Y no tome usted a afrenta ...*
la vía de la imprenta.
Lo hago así ... (*para*) *...*
que vea
usted mi pasión escrita
y la lea"

José Pardo*

BASE

Definiciones

1- La *basis* es la lógica sobre la que se apoya un orden económico determinado (444, 446, 475 –empleo de la categoría)

En consecuencia y tal como lo remarcamos, lo económico es "fundamentado" por otros componentes y no es una especie de "primer motor inmóvil" (ver enunciados 96, 277 y 331). [hojaldre de la praxis científica]

* Los versos se extrajeron de Efrón, 1998: 127.

2- La "subestructura" es un conjunto de condiciones por el que la totalidad social se autorreproduce (446, 454 –uso del lexema–, 456, 458, 475 –ídem)

3- La base es el fundamento del movimiento histórico de las formas sociales (449, 454 –ídem–, 458, 462)

4- La "infraestructura" es un punto de apoyo de los colectivos humanos (454 –ídem)

Componentes

5- En el sistema burgués, la faena libre integra la base (433, nota de p. 466 –ídem–, 476, 478) (enunciado descriptivo)

6- De igual manera, el intercambio de trabajo libre por dinero es una parte de la *basis* (433, 464, nota de p. 466 –ídem–, 472/473, 478–479) (enunciado descriptivo)

7- La separación de la tarea libre con respecto a sus condiciones fundamentales de producción (en especial, el manso) es también miembro de la subestructura (433, 458/461, 464–465, nota de p. 466, 468, 471, 479 –ídem) (ídem)

8- Las diversas y amplias clases de asociaciones pre/capitalistas, en las cuales el "individuo" se halla inmerso, componen la base (434–436, 438/439, 443–445, 452/453, 455–458, 462, 472, 478 –ídem) (ídem)

9- El clima, la flora, el relieve, la fauna, la clase de suelo, etc. (las llamadas condiciones de existencia "exteriores" –cf. *infra*) integran también parte de la subestructura (434, 446, 465) (ídem)

10- Los múltiples e innumerables regímenes de propiedad de la tierra forman la *basis* (434 –uso de la categoría–, 435, 436 –ídem–, 440, 442 –ídem–, 443, 444 –ídem–, 445/446, 452–453, 454 –ídem–, 455/462, 464–465, 468, 470/471, 474) (ídem)

11- Las ciudades integran la infraestructura (437 –ídem–, 442 –ídem) (ídem)

12- Las diferentes clases de agricultura practicadas son una fracción de la base (442 –ídem–, 444 –ídem–, 454/456, 459–461, 464, 468, 470/471, 474) (ídem)

13- Las desiguales maneras de constituir la individualidad integran la subestructura (444 –ídem–, 453, 456/457) (ídem)

14- Las diversas formas en que los individuos se enlazan con su comunidad en las sociedades precapitalistas en las que el suelo y/o la agricultura son factores de

primera magnitud, son elementos de la infraestructura (444 –ídem–, 446, 452/453, 455–457, 459, 462, 478) (ídem)

15- Las condiciones objetivas de la producción y/o del trabajo componen la base (445/446, 452–453, 454 –ídem–, 455/456, 458–462, 464/465, 472, 474, 478) (enunciado descriptivo)

16- Idénticamente, las innumerables formas de apropiarse de las condiciones objetivas para la génesis de riqueza y de la faena (445/446, 452–453, 455/456, 458–462, 464, 478) (ídem)

17- Las experiencias históricas, lo aprendido por el obrero universal son un elemento de la "basis" (446) (enunciado cuasi/hipotético)

18- Las migraciones y similares fenómenos demográficos son parte de ella (446) (enunciado descriptivo)

19- Los regímenes de propiedad en tanto que nexos de propiedad integran la subestructura (446 –empleo de la categoría–, 471, 478) (ídem) [expresiones científicas]

20- La población es un fragmento de la base (446) (ídem)

21- La clase de mecanismo, existente en un colectivo, para la creación de tesoro es parte de ella (446, 449, 456 –ídem–, 462) (ídem)

22- El desarrollo histórico previo es una condición para el despliegue de las fuerzas moldeadoras y por eso, integra la infraestructura (448, 456, 464/465, 468) (enunciado de rasgos hipotéticos)

23- La economía es parte de ella (449) (enunciado descriptivo)

24- En las tribus nómadas pastoriles, los diferentes tipos de ganado son un fragmento de la *basis* (451, 453) (ídem)

25- En el modo de producción esclavista, la esclavitud la integra (452 –ídem–, 455/456, 459, 461–462) (enunciado descriptivo)

26- En el modo de producción feudal, la servidumbre compone la “infraestructura” (452 –ídem–, 456, 459, 461/462, 464, 470, 475) (ídem)

27- La unidad de manufactura y cultivo del suelo, propia de las formas de economía y sociedad asiáticas, es un miembro de la estructura (454 –ídem–, 455) (ídem)

28- En el capitalismo, el valor de cambio es un elemento de ella (464, 470/475, 478 –ídem–) (ídem)

29- En las sociedades pre/burguesas, el valor de uso es parte de la base (464, 470–472, 474, 475 –ídem)

30- En las agrupaciones preclasistas en las que el valor de uso y la producción para el uso predominan, las contribuciones y los servicios en especie integran la subestructura (464) (enunciado descriptivo)

31- En la etapa capitalista, el dinero es un componente de la estructura (464, 471) (ídem)

32- En la comuna burguesa, el capital es miembro de aquélla (465, nota de p. 465 y en p. 466, nota de p. 466 –empleo de la noción–, 468, 471 –ídem–, 472/475, 478) (ídem)

33- En los colectivos pre/burgueses con comercio desarrollado (sean pre–clasistas o con grupos en pugna), el dinero “híbrido” que es patrimonio/dinero y que es un punto de partida para el capital, es un elemento de la “basis” (467–470, 474) (ídem)

34- El intercambio, que en el fondo es un no intercambio, entre capital y tarea es parte de la “infraestructura” en el capitalismo (472 –empleo de la noción–, 473, 478 –ídem) (enunciado descriptivo)

35- En la edad burguesa, la comunidad está basada en el intercambio generalizado de valores de cambio (472 –ídem–, 473/475, 477–478) (ídem)

36- La apropiación de faena ajena en el capitalismo, es miembro de la estructura (472) (ídem)

37- En algunas conjunciones pre/capitalistas al borde de la transición hacia la sociedad burguesa y/o involucradas en esa fase intrincada, la exportación es parte de aquélla (474 –ídem) (ídem)

38- Con idénticos matices, el mercado externo es un componente (474 –ídem) (ídem)

39- Igualmente, el gran comercio marítimo y terrestre (474 –ídem) (ídem)

40- Por último, los emporios, las ferias, etc. integran la subestructura (474 –ídem) (ídem)

41- En la etapa de transición hacia el dominio del capital, la industria campesina que es una base amplia para el despegue de las manufacturas, es un elemento de la estructura (474 –ídem) (ídem)

42- El mercado mundial es parte de la *basis* (476) (ídem)

43- Cuando las relaciones jurídicas operan en tanto condiciones de producción, integran la estructura (478) (enunciado con pretensiones para hipotizar)

Tipos de Base

44- En el régimen contemporáneo, la faena libre es una "basis" para el despliegue del trabajo asalariado (433) (enunciado descriptivo)

45- En la sociedad orientada por la burguesía la tarea libre es un supuesto para la expansión del capital (433, nota de p. 466 –empleo de la categoría–, 479) (ídem)

46- De idéntica manera, el intercambio de trabajo libre por dinero es una base para la generalización de la labor asalariada (433, 478) (ídem)

47- Asimismo, el intercambio entre faena libre y dinero es un punto de partida para el incremento del capital (433, 464, 466, nota de p. 466, 472/473, 478 –ídem) (ídem)

46 y 47 poseen como "definición" implícita de "subestructura" que es una especie de "nodo" de apoyo a partir del que es viable crecer, extenderse, ampliarse, diseminarse, etc. También es una condición histórica, un "pasado" por el que puede

advenir algún presente, cierto ahora y perfilarse algo del tiempo que vendrá. [praxis científica]

48- La separación de la tarea libre con respecto a sus condiciones sustanciales de producción (en especial, el suelo) es también una base para el despliegue del trabajo asalariado (433, 458/461, 465, 468, 471, 479 –ídem) (ídem)

49- De modo similar, es un punto de partida para el intercambio entre labor y dinero (433, 464) (ídem)

50- Por último, es una *basis* para el desarrollo del capital (433) (ídem)

51- Las diversas y amplias clases de asociaciones más o menos colectivas, en las cuales el "individuo" se halla inmerso en esas constelacioenes (desde el nomadismo más elemental y propio de la hominización), son un tipo de base (434/436, 438–439, 443/446, 452–453, 455/457, 459, 462, 472, 478 –ídem) (enunciado descriptivo y definición)

52- El clima, el relieve, la fauna, la clase de suelo, la flora, etc. son una clase de "basis" (434, 445/446, 465) (enunciado descriptivo y definición)

53- Los múltiples e innumerables regímenes de propiedad de la tierra son un tipo de infraestructura (434 –empleo del lexema–, 435, 436 –ídem–, 440, 442 –ídem–, 443, 444 –ídem–, 445/446, 452–453, 454 –ídem–, 455/462, 464–465, 468, 470/471, 474) (ídem)

54- Las ciudades son una clase de base (437 –ídem–, 442 –ídem) (enunciado descriptivo)

55- Los desiguales tipos de agricultura llevados a cabo son una forma de estructura (442 –ídem–, 444 –ídem–, 454/456, 459–461, 464, 468, 470/471, 474) (ídem)

56- La parcela es una *basis* para la historia (442 –ídem) (enunciado con intenciones de hipotizar)

57- Los disímiles modos de conformar la individualidad son un tipo de estructura (444 –ídem–, 453, 456/457) (enunciado descriptivo)

58- Las diversas formas en que los individuos se enlazan con su comunidad en las sociedades precapitalistas en las que el manso y/o la agricultura son factores de primera magnitud, son una clase de *basis* (444 –ídem–, 446, 452/453, 455–459, 462, 478) (ídem)

59- En las sociedades precapitalistas en las que la tierra y la agricultura son factores esenciales, el individuo es una subestructura para la asociación (444 –ídem) (enunciado descriptivo y definición)

60- En tales agrupaciones, el suelo es una base para la actividad del individuo (445, 456, 460/462, 464, 470–471) (ídem)

61- La piel, los sentidos, etc. son un tipo de infraestructura dado que son un supuesto o punto de partida para el desarrollo del hacer humano (445, 452) (enunciado descriptivo)

62- Las condiciones objetivas de la producción y/o del trabajo son una clase de base (445–446, 452/453, 454 –ídem–, 455/456, 458–462, 464/465, 472, 474, 478) (enunciado descriptivo y definición)

63- Igualmente, las innumerables formas de apropiarse de las condiciones objetivas para la creación de tesoro y de la faena (445/446, 452–453, 455/456, 458–462, 464, 478) (enunciado descriptivo y definición)

64- Las experiencias históricas, lo aprendido por el obrero universal son un tipo de infraestructura (446) (enunciado de rasgos hipotéticos)

65- Las migraciones y similares fenómenos demográficos también (446) (enunciado descriptivo)

66- La población es una clase de "basis" (446) (enunciado descriptivo y definición)

67- El desarrollo limitado en cuanto tal, que vemos en las sociedades precapitalistas en las que la parcela y/o la agricultura son componentes esenciales, es un tipo de estructura (446, 458, 462, 464–465, 468/469) (enunciado cuasi hipotético)

68- El modo de producción es una clase de subestructura (446, 449, 456 –ídem–, 462, 475 –ídem) (enunciado descriptivo)

69- El desarrollo histórico previo es una condición para el despliegue de las fuerzas productivas y por ello, es una clase de base (448, 456, 462, 464/465, 468, 475) (enunciado útil para hipotizar)

70- En las tribus nómadas pastoriles, los disímiles rebaños son un tipo de infraestructura (451, 453) (enunciado descriptivo)

71- Puesto que un ser humano no es un individuo aislado, la comunidad de la que forma parte es una condición o *basis* para él (452/453, 455–458, 472) (ídem)

72- La sociedad en su conjunto es una clase de subestructura para manifestaciones como el lenguaje, etc. (452) (enunciado adecuado para formular hipótesis)

73- En el período en que domina lo tribal, la tribu se comporta como un tipo de *basis* (453 –ídem–, 457) (ídem)

74- La unidad de manufactura y cultivo del suelo, propia de las formas de economía y sociedad asiáticas, es una clase de estructura (454 –ídem) (enunciado descriptivo)

75- En las sociedades pre/capitalistas en las que la guerra es una actividad relevante, la conquista es un tipo de condición de producción o base (454) (ídem)

76- Algunos fragmentos de la "infraestructura" son la "basis" de otros (e. g., las condiciones generales de vida –nomadismo, agricultura, etc.– influyen en los modos de producción y en el despliegue de las potencias genéticas; el intercambio es parte de la estructura, pero aquél a su vez descansa sobre el capital) (456, 458, 462, 464, nota de p. 466 –empleo de la noción–, 472, 474, 475 –ídem–, 476, 478) (enunciado de carácter hipotético)

77- En las conjunciones pre/capitalistas, la base es un presupuesto que suele tornarse demasiado estrecho para el despliegue de las potencialidades humanas (458, 462) (ídem)

78- En el capitalismo, el valor de cambio es un tipo de subestructura (464/465, 470–471, 472 –ídem–, 474/475, 477–478) (ídem)

79- En las sociedades pre/burguesas, el valor de uso también lo es (464, 470/471, 472 –ídem–, 474, 475 –ídem) (ídem)

80- En las aglomeraciones pre/clasistas en las que el valor de uso y la producción para el uso predominan, las contribuciones y los servicios en especie son un tipo de "basis" (464) (ídem)

81- En la etapa burguesa, el dinero es una clase de estructura (464, 471) (ídem)

82- En la etapa capitalista, los valores tienen base en sí mismos (465 –uso del lexema–, 477) (enunciado orientado para funcionar como hipótesis)

83- Hay elementos de la subestructura que se auto fundan (nota de p. 466, 467, 477) (enunciado apto para hipotizar)

84- En los colectivos preburgueses con comercio desarrollado (sean pre/clasistas o con grupos en pugna), el dinero "híbrido" que es patrimoniodinero y que es un punto de partida para el capital, es un tipo de "basis" (467–471, 474) (ídem)

85- La historia misma es una clase de infraestructura (468) (enunciado crítico y de metateoría)

86- En algunas conjunciones pre capitalistas al borde de la transición hacia la sociedad burguesa y/o involucradas en esa fase intrincada, la exportación es un tipo de "subestructura" (474 –ídem) (enunciado descriptivo)

87- Con idénticos matices, el mercado externo también lo es (474 –ídem) (ídem)

88- Análogamente, el gran comercio marítimo y terrestre (474 –ídem) (ídem)

89- Por último, los emporios, las ferias, etc. son una clase de "basis" (474 –ídem) (ídem)

90- En la etapa de transición hacia el dominio del capital, la industria campesina contiene una estructura amplia para el despegue de las manufacturas (474 –ídem) (ídem)

91- En el modo desarrollado del capitalismo, las formas de producción pre/burguesas que sobreviven y se tornan funcionales al capital, acaban por basarse en él (475 –ídem) (enunciado de perfiles hipotéticos)

92- En la comuna burguesa, el mercado mundial se afinca en la tarea libre (476 –ídem) (enunciado descriptivo)

93- Cuando las relaciones jurídicas operan en tanto que condiciones de producción, son una clase de estructura (478) (enunciado con registro idóneo para hipotizar)

BASE/SUPERESTRUCTURA

94- La interacción en escena se verifica cuando nos percatamos que en las variadas y complejas asociaciones con innumerables clases de propiedad colectiva de la tierra, las condiciones objetivas de existencia (en especial, el suelo) son significadas como presupuestos divinos, es decir, *deificadas* (434) (ídem)

95- La dialéctica tematizada se comprueba en la proporción en que la fragmentación de la subestructura (que es amortiguada con mecanismos propios), se resuelve en una unidad imaginada, simbolizada, re/creada en el dios principal, en el déspota o gobernante en calidad de Padre mítico, en la gloria colectiva, en el Estado, en los intereses comunes, en la lengua, en el pasado, en las costumbres, etc. (435, 437/439, 442) (enunciado cuasi hipotético)

En otro orden de cuestiones, en 438 hallamos que el Estado es entendido como un efecto de supraestructura que alucina la unidad de los factores sociales. Por ende, las instituciones (o al menos, algunas de ellas) también detentan efectos/afectos de sentido, *id est*, son instituciones que son sistemas semióticos. [asertos correspondientes al nivel de la ciencia]

96- En la dialéctica en juego, los condicionantes económicos no influyen en el resto de las esferas humanas sin que a su vez sean modificados por todos ellos (446) (ídem)

El amado por "Lenchen" parece incluso, sostener que tales puntos de partida, hacen sentir sus consecuencias si y sólo si reciben los "impactos" de los otros ambientes. La idea althusseriana respecto a que la sociedad es, en el enfoque materialista, una totalidad complejamente estructurada en niveles que se determinan y sobredeterminan revela aquí su atinada pertinencia (1973: 164, 172, 179, 180). Tal como lo hemos coloreado en otros sitios (López, 2009), "basis" e hiperestructura, la estructura dominante, la contradicción principal y las tensiones secundarias, etc., expresan el enredijo del obrero colectivo en tanto globalidad diferenciada en múltiples niveles (op. cit.: 170), que tienen sus ritmos y "bucles" de desarrollo (loc. cit.: 166, 170, 174, 177/178).

97- La interacción en lid es constatable en el hecho de que los antiguos no efectuaron investigaciones acerca de cuáles son los tipos de propiedades del suelo, etc., en virtud de que el objetivo de la producción no era el valor en cuanto riqueza abstracta (447) (enunciado adecuado para hipotizar)

98- A su vez, la dialéctica base/superestructura se revela en la circunstancia de que la Economía Política logre aprehender las formas sociales preburguesas en categorías que son su expresión teórica (449) (ídem)

99- El *feedback* entre los dos ambientes se comprueba en que la sociedad en su totalidad es una "basis" para expresiones sobreestructurales como el lenguaje, las representaciones, etc. (452, 455) (ídem)

100- La retroinfluencia de ambas esferas en juego es observable en que al desfigurarse el modo de producción, se alteran los productores extendiendo cualidades, fuerzas inéditas, necesidades, otras representaciones y hasta un nuevo lenguaje (es decir,

los hombres se desarrollan a sí mismos a través de la producción de objetos) (455, 471) (ídem)

101- El mutuo condicionamiento de sub y supraestructura se revela en que cuando se transforma el modo de producción, se trastrocan las fuerzas cinceladoras, los enlaces sociales, las lógicas de la faena, los vínculos con la Naturaleza, etc. (456, 465, 470–471, 475) (ídem)

102- Niebuhr sostiene que en la Roma de Augusto, para la mayoría de los observadores contemporáneos era imposible entender la composición social de la época y las clases que luchaban entre sí (463) (diagnóstico)

Aunque el enunciado se toma de una extensa cita de Marx, al no haber objeciones de parte suya se debe asumir que lo comparte. Teniendo eso por premisa, es dable inferir que la dialéctica base/hiperestructura se verifica en que los elementos de la sobreestructura destinados a ayudar en la intelección del entorno, de la sociedad, del período en el que se vive, de los grupos que intervienen y de la "astucia" empleada para suscitar riqueza, no son capaces de cumplir con esa finalidad. Por ende, ofrecen una versión "distorsionada" e "imperfecta" de la *basis* y de la época. [propuesta científica]

103- La dialéctica basesuperestructura se patentiza cuando al alterarse la "basis", se modifican las viejas relaciones políticas asociadas a la formación de economía y sociedad correspondiente (465) (enunciado de contornos hipotéticos)

104- Esa interacción se comprueba cuando los mecanismos naturalizadores, legitimatorios, "armonizadores", pacificadores, etc. de la sobreestructura, encargados de reproducir todo tipo de ilusiones y esperanzas respecto del orden vigente, no pueden ocultar ni negar las explicitaciones llevadas a cabo por la Historia (la que muestra que no existen nexos paradisíacos entre los aglutinados en pugna) (468) (ídem)

105- La dialéctica base/superestructura se constata en que ciertas medidas de gobierno, el sistema político en su conjunto, etc. (elementos que pertenecen a la hiperestructura), en el período de nacimiento del capital, funcionan como condiciones para la disolución de la etapa pre burguesa (470) (ídem)

106- Igualmente, tal interacción se advierte en que los integrantes citados de la superestructura estimulan la emergencia de las condiciones apropiadas para el despliegue del capital (470) (ídem)

107- La dialéctica en juego se comprueba en que en la Antigüedad no existían ni los capitalistas ni el capital, y en que no había palabra griega o latina que designara lo que entendemos hoy por ese lexema (476) (diagnóstico)

108- Constatamos la interacción tematizada cuando los aspectos desconcertantes del capital (su no coincidencia con la materia de la que se compone, el predominio de la forma/capital por encima de las clases concretas de empresarios, etc.), ocasionan que ciertos economistas o pensadores propaguen toda suerte de atavíos teosóficos acerca de ese tipo de valor (477) (enunciado de registro hipotético)

CAPITAL, PROCESO DE VALORIZACIÓN Y CAPITALISMO

109- El valor tirano necesita de condiciones históricas o puntos de partida (433, 449, 457/469, nota de p. 469, 471–476, 478) (enunciado descriptivo)

Lo que figura en 109, es convertido en enunciado porque se anhela remarcar, tal como lo llevamos adelante con respecto a la circulación, que el capital procurar esquivar la historia, lo real, lo fáctico, deseando moverse en un mundo de abstracciones económico/economicistas, pero acaba, sin eludirlo, por requerir de condiciones concretas. [sugerencia científica]

110- Uno de tales fenómenos históricos es el trabajo asalariado (433, 449, 459, 464, 466, nota de p. 466, 467/469, 472–473, 475/476) (ídem)

111- Otro es el intercambio entre dinero o valor y tarea libre (433, 449, 464/466, nota de p. 466, 467–469, 472/473, 475–476, 478) (ídem)

112- Otra es la carencia del laborante de los medios de producción sustanciales y/o de subsistencia (por ejemplo, el manso) (433, 449, 457–462, 464/469, nota de p. 469, 470–471, 473/475, 478–479) (ídem)

113- La valorización es un movimiento que reproduce el poder del dinero (433) (enunciado de contornos hipotéticos)

114- De manera idéntica, es un proceso que valoriza el dinero (433, 466) (ídem)

115- El capital es dinero que se autovaloriza (433, 459, 466) (ídem)

116- Esta forma moderna de producción no coloca como objetivo al hombre (447) (enunciado de crítica y metateoría)

117- En el capitalismo reina el vacío y/o el vaciamiento (448) (enunciado axiológico, descriptivo, de advertencia y en calidad de diagnóstico)

Disquisición importante que Lipovesky no lleva a cabo, a raíz de su fatuidad posmoderna (1985). [hojaldre de la praxis política]

118- Paradoja: La desposesión del obrero ocasiona que éste aparezca como un trabajador abstracto (449, 457, 459, 465, 469/471, 473) (enunciado cuasi hipotético)

119- La etapa de dominio del capital puede albergar sociedades en las que el lazo de identidad, unidad, referencia, etc. sea casi exclusivamente el lenguaje (450) (ídem)

120- Para el valor déspota, el obrero no es condición alguna de producción (459) (enunciado descriptivo)

121- Para el capital, una de sus condiciones de vida es la faena asalariada (459, 464/467, nota de p. 469, 470, 473, 475–476, 478/479) (ídem)

122- Paradoja: Desde sus formas más primitivas (por ejemplo, el taller medieval de oficios) y desde sus orígenes mismos, el valor Opresor anheló prescindir del atareado y realizar todo el proceso de producción con máquinas, agua o aire (459) (observación, advertencia y diagnóstico)

123- El capital es valor que es para sí (459) (definición y enunciado descriptivo)

124- En el modo genético de tesoro comandado por el capital, el trabajador se enfrenta a las condiciones objetivas de existencia como a propiedad ajena (459/460, 464–466, nota de p. 466 y en p. 467, 468/471, 473–476, 478/479) (enunciado descriptivo)

125- En su lento, complejo y sinuoso despliegue, el valor Amo niega/corroe poco a poco las condiciones históricas previas (460–464, nota de p. 464, 465/476, 478) (enunciado de perfiles hipotéticos)

126- Esas premisas pueden amontonarse (460, 462) (ídem)

127- El conjunto o "estado histórico" N° 1 que el capital disuelve, son los diversos regímenes de propiedad del suelo en los que el obrero es propietario o poseedor de un manso, de sus productos y/o de otros instrumentos para cincelar riqueza (460, 462, 464–465, 468/469, nota de p. 469, 470–475, 478) (enunciado idóneo para hipotizar)

128- El "estadio histórico" N° 2 es el del propietario laborante al estilo de los artesanos (460/462, 467–468, nota de p. 469, 471/475, 478) (ídem)

129- Ese período se desarrolla a la vez junto y fuera del primero (460/462) (ídem)

128 y 129 no aclaran si se trata del oficio capitalista medieval o si intervienen otras formas de la faena artesanal (f. i., como la de los libertos de la esclavitud clásica). Por lo que asoma, lo más probable es que el admirado por Heine se refiera a modalidades del trabajo de artesano no ceñidas a su versión medievalista. En consecuencia, la categoría "sector independiente" es aplicable también en el caso

del modo de producción que utiliza hombres carentes de libertad. [sentencias asignables a los efectos perlocutorios y performativos de la ciencia]

130- En las pequeñas asociaciones en las que impera la tarea de artesanos, la comunidad es producto de las fuerzas creadoras del trabajo mismo (461) (ídem)

131- Lo anterior se visualiza a fondo en los gremios de artesanos medievales (461) (ídem)

132- El “estadio histórico” N° 3 que el capital supera, es aquel donde el productor sólo es propietario o poseedor de sus medios de subsistencia (461/462, 464, 468–470, 473/475, 478) (ídem)

133- En los orígenes burgueses, las diferentes clases de propiedad mencionadas en los tipos I, II y III continúan reproduciéndose durante algún tiempo (463, 465, 467/469, 473–475) (ídem)

134- Ese hecho demuestra también el carácter limitado del despliegue del valor atropellador (463, 475) (ídem)

Por consiguiente, que en el capitalismo hiperdesarrollado haya dos constelaciones antagónicas fundamentales no se debe a una estrechez de mira, sino a que las relaciones de propiedad que permiten que los aglomerados que denominamos “sectores independientes” sean significativos, son *plus ou moins*, “anormales”, atípicos. [proposiciones con vocación científica]

El asunto es que el orden burgués oscila entre periodos de despliegue “normal” o típico, con una estructura social más o menos simplificada, y fases de desarrollo “anormal” o atípica, con una estructura de clases enmarañada por conglomerados sociales complejos.

135- El desarrollo hacia el capital y el despliegue sinuoso, intrincado, múltiple del *statu quo* burgués supone procesos de disolución (464/465, 467–471, 473/475, 478) (enunciado apto para apoyar hipótesis)

Por ende, la reproducción–acumulación no es el único instante que es conservación/dislocamiento, sino que también la producción misma de una forma que lucha en el seno de otra, es su deconstrucción, su *clinamen*. [aserto propio de la institución–poder denominada “ciencia”]

136- En la comunidad burguesa, las condiciones objetivas de vida se enfrentan al obrero en calidad de valores (465, nota en p. 467) (enunciado descriptivo)

137- El capital es un valor fundado en sí mismo (465, nota de p. 466, 467, 478) (definición y descripción)

138- En la edad burguesa, los valores tienen “puntales” en sí mismos (465 –uso del lexema–, 477) (enunciado cuasi/hipotético)

139- Existe una contradicción entre capital y trabajo (465/466, nota de p. 466 y en p. 467, 467–473, 475/476, 478–479) (enunciado descriptivo)

140- Poco a poco, el nexo entre valormonarca y faena asalariada se vuelve dominante y predomina sobre el todo de la producción (465, 467/470, 472–476, 478/479) (enunciado orientado para fundamentar hipótesis)

141- El capital es presupuesto del trabajo asalariado (nota de p. 465 y en p. 466, 466, nota de p. 466, 467, 472/473, 475, 478–479) (enunciado descriptivo)

142- La tarea asalariada es a su vez gestora de valor Opresor (nota en p. 466, nota de p. 466, nota de p. 469, 471, 473, 475/476, 478–479) (enunciado descriptivo)

143- Y es que incluso en el capitalismo, la faena se autorreproduce por medio de sí (nota en p. 466, 466, nota de p. 466) (enunciado de ribetes hipotéticos)

144- Para una observación poco atenta y que se queda con lo que acontece en la superficie, el valor rey es el que le provee al obrero los medios de subsistencia necesarios para que sea capaz de vivir durante el proceso de producción y antes que finalice (466, nota de p. 466, 469, nota de p. 469, 471, 473) (advertencia, observación, diagnóstico y descripción)

145- Ese sentido común postula que el capital es el resultado de una acumulación previa que no se relaciona con el trabajo (466, 469, 471, 473, 477/478) (ídem)

146- Por ello, el burgués es apto para poner a laborar obreros (466, 469, nota de p. 469) (advertencia y descripción)

De 145 y 146 se infiere que insiste una acumulación alucinada por el capital y sus "voceros", que cumple una función apologética (la cual, según lo estipulado más adelante, sería la "acumulación N° 12" –ir a enunciado 180, 185, 202), y otra que es la histórica, violenta, que supone una cruenta y sórdida lucha contra la mayoría de los grupos subalternos de las sociedades pre/burguesas. [apuesta científica]

147- En el capitalismo, surge la impresión de que el valor déspota nace en el proceso circulatorio (466, nota de p. 466, 467) (ídem)

148- Los medios de producción, las materias primas, los materiales auxiliares, etc. son trabajo impostergable (nota de p. 466) (definición)

149- El salario representa faena necesaria (nota de p. 466) (ídem)

Es decir, el valor Tirano constante en su conjunto (capital fijo, capital circulante y capital fijo/circulante) y el variable son labor inaplazable, de manera que la plusvalía es jornada de trabajo por encima de lo imprescindible, plustiempo y plusproducto.

150- La ganancia es una forma de plusvalía (nota de p. 466) (definición)

151- La supervalía es pluscapital (nota de p. 466) (ídem)

152- Está en el concepto de capital que nazca del dinero (467, 469/471, 473, 475) (ídem)

153- Uno de los orígenes del valor que se "autosostiene" es el dinero "híbrido" que funciona como patrimonio/dinero en contextos preburgueses (467–469, nota de p. 469, 470/475) (enunciado de ribetes hipotéticos)

154- En la fase burguesa, el arrendatario capitalista puede ser el comerciante de sus propios productos (467, 471) (diagnóstico)

155- El capital es faena objetivada (nota en p. 467, 476, 478/479) (definición)

156- El valor autocrático aplana, unidimensionaliza y uniforma los pliegues del trabajo (nota en p. 467, 473) (enunciado de crítica y metateoría)

157- Se apropia sin intercambio, pero bajo su apariencia, de labor ajena (nota en p. 467, 472/473, 478) (descripción y diagnóstico)

158- La lenta e intrincada acumulación de patrimoniodinero por diversas estrategias (entre las que destacan la usura y el comercio), es un primer período de constitución del capital (467/469, nota de p. 469, 470–475) (enunciado idóneo para hipotizar)

En consecuencia, la acumulación primitiva que supone la violencia, el pillaje, el robo descarado o sutil, las formas de agresión casi en gran escala contra la mayoría de los habitantes de un lugar cualquiera, etc. es otra fase. [apreciación con vocación de cientificidad]

Por aseveraciones de esa factura, es que planteamos la necesidad de diferenciar disímiles clases de acumulación.

159- La deconstrucción de los tipos de propiedad I, II y III, las estrategias para acumular un patrimonio/dinero y la acumulación primitiva son procesos históricos que no son resultado de la acción del valor Amo (468–469, nota de p. 469) (ídem)

160- En la comuna burguesa, el capitalista es un intermediario entre la propiedad del suelo y la tarea (468, 473) (definición y caracterización)

161- Igualmente, es un intermediario entre toda clase de propiedad y la labor humana (468) (ídem)

162- Entre capital y trabajo no hay asociación de ninguna naturaleza (ni de intereses ni de costos, etc.) (468) (diagnóstico)

163- La industria doméstica de los modos pre/capitalistas desarrollados, puede dar lugar a la formación de un patrimonio–dinero que tienda a ser valor monarca (468, nota de p. 469, 473/475) (enunciado de rasgos hipotéticos)

164- Incluso la agricultura como actividad accesoria a esa industria doméstica, es capaz de acumular un patrimoniodinero con inclinación a ser capital (468, nota de p. 469, 470/475) (ídem)

165- El valor Opresor requiere de condiciones desplegadas en gran escala para someter los ritmos de la Historia a su "imperium" (468, 474/476) (ídem)

166- Los maestros y oficiales de las corporaciones feudales de oficios, pueden convertirse en empresarios manufactureros y/o industriales, pero no es lo más frecuente (468, 475) (ídem)

167- A pesar que las corporaciones medievales de oficios son burguesas en el nivel mercantil, dado que el maestro es un comerciante/capitalista, cuando los enlaces entre el valor autócrata y los obreros empiezan a extenderse, tales corporaciones se arruinan (468, 471) (ídem)

168- No es suficiente con que el patrimonio/dinero alcance incluso la supremacía para que resulte en valor autosubsistente (468–469, 472, 474/475) (ídem)

169- El capital no crea las condiciones objetivas de faena (469, nota de p. 469, 470/471, 475) (enunciado cuasi–hipotético)

170- Las encuentra y se las apropia (469, nota de p. 469, 470/471, 475) (ídem)

171- La disolución de los tipos de propiedad I, II y III, la acumulación de patrimonio/dinero, la intensidad del intercambio, la aparición aquí y allá de formas de explotación burguesa del trabajo, son *momentos* que ocurren de manera paralela o descompasada (469, 473–475) (ídem)

172- Sólo poco a poco, de manera lenta, "manierista" y compleja, las desiguales "pausas" citadas se diferencian y se convierten en factores más orgánicos de constitución del valor que se auto valora, que se auto riza y que se auto valoriza (469) (ídem)

173- En la fase de transición de la feudalidad tardía al capitalismo, asoma el mercado de labores (469/471) (descripción)

174- El mercado de trabajo consiste en la masa de individuos disponible para ser explotada por el capital (469/471, 475) (definición)

175- Paradoja: Los que asumen que el valor autómata tiene inmensos poderes y que de él nace todo, incurren en un círculo vicioso por el cual el capital necesita de condiciones de producción previas para ser, pero misteriosamente resulta capaz de crearlas de la nada y antes de existir (nota de p. 469, 471) (advertencia y observación)

Ese absurdo se parece mucho al que, por otro motivos, apuntaba Mondolfo (1968: 101/103) en un viejo estudio acerca de las "Tesis de Feuerbach", que tanto Althusser como Balibar despreciaron haciendo escuela (1973: 185, 187; 2000).

El marxista italiano sostenía que vicios argumentales del tenor del señalado, podían resolverse de manera práctica, efectiva e histórica en virtud de que la praxis humana tenía la cualidad de influirse a sí misma y de auto gubiarse. "*Umwälzende Praxis*" querría decir acción que se autosubvierte, que se curva sobre sí y entonces se auto transforma (1968: 101), sin más punto de partida que ella en movimiento. [continuamos en el ámbito de los aforismos científicos]

176- La acumulación primitiva consiste en la expulsión, por parte de los arrendatarios, de los campesinos sin tierra, etc. (469, 474/475) (definición y caracterización)

177- En el régimen burgués, la desposesión del obrero llega a tal punto que como ser humano, al carecer de toda propiedad esencial para la reproducción de una vida elevada, no tiene siquiera existencia objetiva (470/471, 478) (enunciado de crítica y metateoría)

Es pues, un espectro viviente.

178- Convertido en una especie de fantasma que no detenta existencia concreta, el trabajador se resigna a ser explotado por el valor déspota, o se vuelve vagabundo, mendigo o delincuente (470) (enunciado descriptivo)

179- Durante el período intrincado de transición del feudalismo al capitalismo (en la que estaban acaeciendo todos los fenómenos propios de la "acumulación N° 1" y los correspondientes a la acumulación primitiva), una significativa parte de las constelaciones de subalternos (excluidos no privilegiados, población inactiva no acomodada, clases dominadas, obreros improductivos no privilegiados y sectores independientes sin alternativa para integrar los grupos hegemónicos) optaron por el vagabundeo, la mendicidad y el robo (470) (ídem)

Los procesos tales como los implicados en la *subsunción ideal simple* (de la que hemos hablado en otros espacios –cf. Carrique y López 2002 b: nota 10 en pp. 208/209; López 2002 i: ítem "*Capitalismo*", enunciados 166–167; Marx 1972 a: 426), las faenas a domicilio, la protoindustrialización, la industria a domicilio, etc., son acontecimientos que, ahora lo sabemos, se incluyen hasta cierto nodo, en lo que bautizamos a manera de "*acumulación N° 1*".

Tal vez sería preciso denominar de esa suerte a la acumulación moldeada en las comunas con comercio sustancial y sin clases, que trasladaron el patrimonio/dinero a los mercaderes y otros sectores de las más tempranas sociedades divididas en clases (una supuesta "*acumulación N° 0*", de *atesis*).

Por su lado, la "*acumulación N° 2*" sería aquella en donde muchos componentes de los aglomerados hegemónicos abultaron un patrimonio–dinero que por inverosímiles e innumerables derroteros, llegaron a manos de los que lo tornarían capital. En consecuencia, la acumulación acaecida en la larga transición al capitalismo (siglos XIII/XVIII) sería la N° 3 (ver *infra*), y la implicada en la violencia contra la población de los Estados modernos y contra la periferia europea, coetánea de ella, sería la "*acumulación primitiva*" o N° 4.

En otro orden de matices, no es claro en el alejado de Bakunin si algunas de las acumulaciones que diferenciamos son parte de un vasto conjunto que habría que

catalogar de “originaria” o si ésta se distingue de aquellas tal como entendemos. En aras de la complejidad de lo histórico, preferimos creer que la acumulación primitiva es una de las tantas que el capital necesitó para constituir un modo genético de tesoro adecuado a su lógica (que en forma alguna tiene su cuna sólo en el régimen industrial, tal cual profieren ciertos historiadores marxistas –ir a Lublinskaya 1983: 83, 98, 137/138).

A su vez, la acumulación originaria se diferencia internamente, en múltiples clases de acumulación...

180- La mayoría de los que constituían los subalternos de la comuna ubicada entre los siglos XIII/XVIII, fueron obligados a ingresar al mercado laboral a través de medios coercitivos, represivos, intimidatorios, autoritarios, etc. (470) (enunciado cuasi–hipotético)

181- El mercado de cambio, debido al desmantelamiento de los tipos de propiedad I, II y III, a la acumulación de un patrimoniodinero, a la intensificación del comercio, etc., comienza a abarcar, poco a poco, a los medios de subsistencia y a los instrumentos de trabajo (470) (ídem)

182- El valor Amo es un poder (470, 473, 475/476, 479) (definición)

Si es así, entonces la deconstrucción de la Economía política es una “analítica” del poder. Contra Foucault y los suyos.

183- Como tal, somete todo a su dominio (470, 473, 475) (ídem)

184- La acumulación típica del capital es la que consiste en “argamasar” obreros, medios de faena, materias primas, materias auxiliares, etc. (470/471, 473–474) (ídem)

Si la acumulación primitiva era la N° 4 (cf. *supra*), entonces la que reúne en puntos de variada densidad los “asteroides” en liza, podría denominarse “*acumulación N° 5*”, con el objetivo de distinguirla de la que sería acumulación/reproducción. [seguimos en el tono de las propuestas científicas]

185- En la etapa de transición de la feudalidad a la era burguesa, los arrendatarios no eran capitalistas de modo acabado (471, 474) (descripción)

186- Con la comuna burguesa, se desarrolla al máximo el valor de cambio (471/475, 477–478) (ídem)

187- A medida que el capitalismo se expande y se torna hegemónico, aparecen nuevas necesidades (471) (enunciado adecuado para elaborar hipótesis)

188- Esos requerimientos sofisticados influyen a su vez en la oferta y demanda (471) (enunciado apto para hipotizar)

189- Oferta y demanda tienen efectos sobre los precios (471) (ídem)

188/190 indican, al igual que numerosos pasajes de muchas obras de Marx (tal como lo remarcamos en López, 2010 b), que éste reconocía la incidencia de la oferta y demanda en la constitución de los precios. Por ello, la *logografía* (Bourdieu, 1999 w: 13; 1999 y_i: 61), en la proporción en que no nos convierte en "*doxósofos*" (1999 w: 20), no es un ejercicio académico estéril que hace justicia a la disposición escolástica (Bourdieu, 1999 w: 14; 1999 x: 27, 29–30).

190- El capitalismo supone una clase de economía determinada (472/475, 478) (enunciado descriptivo)

191- El intercambio entre el valor autómata y la tarea acaba por funcionar como un proceso autónomo (472, 475) (ídem)

192- Tal cual lo establecimos *ut supra*, el intercambio entre capital y trabajo es una *apariencia* dado que el valor autónomo se apropia de un plus de manera gratuita. No obstante, dicha apariencia es una apariencia *necesaria* (472, 478) (enunciado descriptivo) [propuesta científica]

193- Paradoja: La comuna burguesa se afinca en el intercambio generalizado de valores, pero el capitalismo viola y respeta ese imperativo (e. g., en el intercambio de valor déspota y faena humana) (472) (diagnóstico)

194- En la colectividad contemporánea late una separación plena entre trabajo y propiedad (472/473, 475–476, 478/479) (descripción)

Lo que significa que en las anteriores conjunciones escandidas en fracciones antagónicas, no se comprueba una *différance* aguda entre propiedad y labor pero ésta sí existe. La aclaración es importante en la medida en que se compagina la definición típica de las “clases” y el hecho, repetido de forma insistente por el oriundo de Tréveris, de que sólo en la época del dominio del capital hallamos una escisión completa entre propiedad y tarea humana.

195- En la edad burguesa, el dominio de la mercancía llega a tal extremo que la fuerza de labor se convierte en valor de cambio (473) (enunciado de contornos hipotéticos)

196- En la etapa de la industria a domicilio, la apropiación de trabajo impago que lleva adelante el mercader itinerante supone que sus vendedores forzados sean constreñidos a efectuar un tipo de labor unilateral (473) (diagnóstico)

197- En el extenso período de transición hacia el capitalismo (siglos XIII/XVIII), hubo diferentes combinaciones de industria urbana y de industria campesina accesoria (474–475) (enunciado capaz de cimentar hipótesis)

198- En los lugares en los que había un ajetreado comercio marítimo y/o terrestre, gran parte de las manufacturas estaban enlazadas con la navegación en general y/o con las construcciones navales (474) (descripción)

199- Las fábricas aparecen mucho después del surgimiento y despliegue de las manufacturas (474) (enunciado de perfiles hipotéticos)

200- Se debe a que requieren grandes concentraciones de materias auxiliares, materias primas, instalaciones adecuadas, numerosa mano de obra, medios de producción en cantidad, una mayor escala en la génesis de tesoro, un mercado amplio, etc. (474) (ídem)

201- Algunas de las primeras fábricas que surgen a partir de la reproducción/acumulación a la que dan lugar las desiguales clases de manufacturas (pertenecientes a contextos preburgueses no urbanizados, radicadas en el campo y/o en las aldeas, afincadas en las ciudades, orientadas al puerto o a ferias, etc.), son las industrias del papel, del vidrio, del metal, los aserraderos, entre otras (474) (enunciado descriptivo)

La reproducción–acumulación, perteneciente a las manufacturas, que originará las fábricas de perfil cada vez más capitalista es una "*acumulación N° 6*", dado que la concentración de materias primas, materias auxiliares, etc., sería la N° 5 (ver enunciado 185).

La que se conecta con la subsunción ideal simple podría evaluarse a manera de una "*acumulación N° 7*"; la entretejida con lo que nombraríamos como inclusión patrimonial sencilla del trabajo al capital, una "*acumulación N° 8*".

El sometimiento de labores a través de las variadas estrategias de la protoindustria y de la explotación usuraria de los campesinos, que no sea parte de las dos previas que aludimos, una "*acumulación N° 9*".

La que se vincula con las fábricas de subordinación formal de la tarea al valor Opresor, es una "*acumulación N° 10*" y la invaginada con la sujeción real de la tarea, una "*acumulación N° 11*". La que se corresponde con la inclusión ideal desarrollada, una "*acumulación N° 12*" (asociada al supuesto capitalismo "de consumo") y la que insiste en la "*subsunción patrimonial compleja*" que acaece en lo que se denomina "capitalismo tardío", que es un "fósil" del sometimiento patrimonial de la labor humana relacionada con la época de transición al régimen burgués, una "*acumulación N° 13*".

Por último, la que se anuncia con el horizonte lejano de robotización, informatización y trabajo a distancia (Servan-Schreiber, 1980: 198/199, 201), en que la ley del valor es contradictoriamente disuelta, es una "*acumulación N° 14*" (*of*

course, la secuencia delineada resulta verosímil sin tener en mente el tipo de sometimiento de la faena al valor autócrata involucrado en 1972 a: 426 y no deja de ser tentativa).

202- Sin embargo, el establecimiento de nexos entre el capital y el trabajo, en la atmósfera rural de la transición, se generaliza de manera paulatina (474) (enunciado apto para hipotizar)

203- Empero, cuando se asienta en el campo suele ser uno de los espacios en los que el vínculo entre el valor Tirano y las labores comienza a ser dominante con prontitud (474) (ídem)

204- Para que nazca la gran industria urbana, el campo tiene que serle sometido a sus necesidades (474/475) (ídem)

205- Por lo tanto, lo rural debe contar con una producción que vaya más allá de lo inmediato y que fije su objetivo en el valor de cambio (474) (ídem)

206- Las primeras fábricas (de vidrio, de metal, de papel, etc.), resultado de la acumulación de las manufacturas, no son idóneas para organizarse de manera corporativa (474) (diagnóstico)

207- A medida que se desenvuelve el capital, todas las ramas de la producción social son controladas por él (474/475, 479) (descripción)

208- A su vez, todas las clases de faenas son movidas por él (474/475) (ídem)

209- En las ciudades de los diferentes modos de producción ubicados en la compleja etapa de transición hacia la era burguesa, se despiertan las condiciones para la emergencia de la tarea asalariada capitalista o propiamente dicha (475) (enunciado cuasi/hipotético)

Es decir, aunque existen otros tipos de labor asalariada (por ejemplo, las remuneradas por el patrimoniodinero de desiguales períodos, el de los empleados de comercio y el del Estado del siglo XXI, etc.) la tarea que es por antonomasia

faena asalariada, es el trabajo que valoriza capital y que es ejecutado por obreros productivos. [apreciación propia de la ciencia]

210- La mayoría de las diferentes formas patrimoniales del dinero son especies indefinidas, *híbridas* de valor Amo (475) (enunciado idóneo para hipotizar)

El matiz es necesario porque f. e., los artesanos detentan patrimonio/dinero, pero no son por eso comerciantes–burgueses. Por ende, detectamos un patrimoniodinero que es propio de los sectores independientes, de algunos obreros improductivos privilegiados y otro que opera con la lógica del capital (un ejemplo de patrimonio/dinero poseído por un obrero improductivo con *status*, es el estipendio de los políticos de los sistemas parlamentarios actuales).

211- El pequeño valor que se auto sostiene, también es una clase particular de valor autónomo (475) (ídem)

En consecuencia, no todo patrimonio/dinero es un capital ínfimo y existe una desigualdad entre la forma patrimonial del dinero y el capital de dimensiones modestas.

212- El valor rey de poder insignificante, a veces se corresponde con un capitalista que se atarea (475) (definición)

En otras ocasiones, con el pequeño valor autócrata que cuenta con más de 5 (cinco) operarios y por los que el empresario realiza una labor de supervisión.

213- Esos tipos de capital sobreviven incluso en la era desarrollada de la colectividad contemporánea (475) (enunciado cuasi/hipotético)

214- Las especies patrimoniales de valor déspota y los pequeños capitales no se oponen de manera clara a faena humana (475) (definición)

215- Las especies patrimoniales de valor independiente y los pequeños capitales se dan en las conjunciones con disímiles modos de producción (475) (enunciado de carácter semi/hipotético)

216- Las especies patrimoniales de valor Tirano se acumulan no a causa del proceso de producción inmediato, sino a raíz de la circulación (475) (aclaración)

De ahí que la hiancia entre el patrimonio/dinero que es capaz de convertirse potencialmente en capital y el valor autómata de poder restringido, consista en que uno se acumula a partir de la circulación y el otro a partir del movimiento real de génesis de tesoro.

217- El modo "clásico", desarrollado del valor Opresor renueva las formas de producción pre burguesas con las que se encuentra y termina por absorberlas (475) (enunciado con perfiles hipotéticos)

218- Si bien al principio el capital acude a las desiguales combinaciones entre industria urbana, artesanal e industria campesina, su extensión hacia todos los aspectos de la vida humana ocasiona que el valor que se auto incrementa aniquile la vieja industria urbana (475) (ídem)

219- Obviamente, también destruye la industria rural complementaria (475) (ídem)

220- Uno de los medios por los que el capital construye un mercado interno, es la eliminación de la industria citadina y campestre (475) (enunciado descriptivo)

221- Existe un mercado interno (475) (enunciado de existencia)

222- En la colectividad burguesa, la oferta no está subordinada a la demanda (475) (definición)

223- Es decir, a un consumo delimitado (475) (ídem)

224- Oferta y demanda son independientes (475) (ídem)

225- La demanda se amplía con celeridad (475) (enunciado descriptivo)

226- El producto fundamental del proceso económico/economicista de valorización del capital, es la reproducción continua de los nexos entre empresarios y obreros (475) (enunciado de rasgos hipotéticos)

227- El valor rey es al mismo tiempo el burgués (476/477) (definición)

228- En la idea de capital está contenido el empresario (476/477) (ídem)

229- No hubo capitalistas romanos, griegos, etc. (476) (aclaración, advertencia y observación)

Con ciertas reservas, en especial, para los casos de subordinación patrimonial del trabajo y para cuando se emplea el patrimonio/dinero a manera de un cuasi capital, es viable ampliar el aserto y sostener que en las sociedades pre/burguesas no hubo capitalistas. Por lo que de idéntica suerte que existe capital sin capitalismo, constatamos que hay capital *sin* burgueses.

230- A tal punto lo anterior es así, que no existe una palabra griega para designar lo que actualmente se entiende por capital (476) (observación)

231- Incluso, el significante latino de "capital" es "ganado" (476) (aclaración y definición)

232- Las plantaciones esclavistas del sur de los Estados Unidos fueron burguesas, a pesar de no explotar tarea libre (476) (enunciado descriptivo)

233- Son una anomalía en un instante en que respira un mercado mundial basado en el trabajo libre (476 –uso del lexema) (ídem)

234- Existe un mercado mundial (476) (enunciado de existencia)

235- Aunque el valor Amo lleva implicado al capitalista, es simultáneamente diferente del burgués (477) (definición)

236- El valor cuasi autárquico supone un orden general de producción que no coincide con los empresarios concretos (477) (ídem)

Esa génesis de riqueza significa que predomina la forma/capital abstracta y sus modalidades (capital que se presta, que se acumula sin más, etc.), por encima de las clases burguesas. [continuamos en el plano de la ciencia]

237- Parece ser una mera cosa (477) (observación)

238- Y hasta aparenta ser igual a la materia en que consiste (477) (ídem)

239- El valor autócrata es una relación social de producción (477) (definición)

240- Tiene dos ciclos fundamentales (477) (ídem)

241- El de la producción simple (477) (ídem)

242- El de la circulación/(re)producción (477) (ídem)

243- Ambos ciclos conforman la rotación del capital (477) (ídem)

244- En ella, la producción asoma como punto final e inicial de la circulación y viceversa (477) (ídem)

245- Paradoja: En la etapa empresaria, la circulación y el intercambio se convierten en independientes pero la rotación del valor Tirano demuestra que la autonomía de la circulación es superflua (477) (definición y descripción)

246- En el capitalismo, surge la impresión de que el capital se apropia de faena ajena de manera legítima (477/479) (advertencia)

247- Que se apropia de labor ajena a través de su propio trabajo (477–479) (ídem)

248- *Id est*, que el valor autómata se atarea (477/479) (ídem)

249- En la fase contemporánea, opera una dialéctica necesaria por la que lo que tendría que apropiarse por medio de la faena, con el trabajo se pierde, y lo que no debiera acapararse con el no trabajo, con él resulta apropiado (478/479) (enunciado de contornos semi hipotéticos)

250- En la actualidad, respira intercambio de labor objetivada por trabajo vivo (478/479) (descripción)

251- El capital como tarea objetivada es valor de cambio (478) (definición)

252- En el presente, el trabajo vivo es un valor de uso (478) (ídem)

253- El capitalismo no es intercambio de tarea por trabajo (478) (ídem)

254- En la sociedad burguesa, la faena parece ser tan sólo mero trabajo (478/479) (advertencia)

Es decir, no se revela su carácter de enajenación y de labor explotada.

255- La tarea asalariada es una forma *extrema* de enajenación (479) (definición)

CLASES, GRUPOS SOCIALES E IDEOLOGÍA

256- Una primera forma de pensamiento no racional es la deificación de las condiciones objetivas de existencia (en particular, de la tierra y de los elementos asociados con ella) (434/435) (enunciado cuasi hipotético)

257- Esa manera no argumentativa de concepción del entorno, emerge en las sociedades con desiguales tipos de propiedad comunitaria del suelo (434/435) (ídem)

258- Uno de los modos de significar la unidad que atraerá las multiplicidades, es la invención de un Padre mítico (435) (ídem)

Sin esperar demasiado a Nietzsche, el "filósofo" alemán nos permitiría afirmar que cualquier buen materialista es un gran "sintomatólogo" e incluso, un estudioso cauto de los vastos sistemas de signos. Por eso mismo, es que es un pertinente un semanálisis como el emprendido a través del "conteo" de isotopías, de las obras del nacido en Tréveris. [registro atribuible a lo crítico y a lo político de manera simultánea]

259- Otra es la creación de un dios fundamental en medio de un "panteón" (435) (ídem)

260- 258 y 259 expresan la capacidad de imaginar de los hombres (435) (ídem)

El crítico radicado en Gran Bretaña, atendió al curioso y triste proceso por el cual esa facultad maravillosa y "blanda" de pensar "universos" multiformes, se endurece y cristaliza en sistemas "dogmatizadores" de signos. La deconstrucción de la hojaldrada supraestructura es un desmantelamiento de los dolorosos mecanismos por los que lo imaginado libremente por los individuos, acaba por ser monstruoso con sus gestores. [proposiciones deconstructivas]

Se abriría entonces una inquietud: ¿para qué la revolución, la lucha, la vida, el mundo si no habrá, no dejará de haber más que una sucesión interminable de modos de ejercer el dominio y si no existirá, en cualquier "horizonte", una aurora?; ¿para qué la inaudita paciencia, la inútil esperanza si no finalizará la noche eterna

para los hombres? Quizá el boceto de respuesta sea más débil que la contundencia de las preguntas, pero Marx acaso haya querido entusiasmarnos con la posibilidad de imaginar, crear, anhelar otras comunas, otros tiempos en los que el poder, la ausencia de obra, su locura no vengan, no, por nuestras almas: si hemos sido capaces de inventar horrores, tal vez seamos también aptos para dar/recibir alivio.

261- El dios principal también encarna la unidad (435) (enunciado descriptivo)

262- La unidad en las comunas diseminadas puede ser significada en paralelo, por un jefe tribal de la familia más importante (436) (enunciado apto para operar a manera de hipótesis)

263- O puede ser simbolizada por un conjunto de padres de familia (436) (ídem)

262 y 263 dejan en claro que el admirador de Wolff pensaba que los problemas de la constitución de la autoridad y de las relaciones de parentesco en las comunidades más propensas a sufrir "crisis primarias" (de alimentación, pestes, etc.), eran nucleares. Por ende, no predicaba por doquiera la aplicación de un "modelo" economicista/mecanicista en los colectivos denominados "etnográficos". [asertos performativos de efectos perlocutorios institucionalizados bajo el aspecto de ciencia]

264- Otra manera de significar la unidad es la gloria colectiva (437) (ídem)

265- En la forma militar y guerrera menos avanzada, hay facciones diferenciadas pero sin llegar a conformarse en clases antagónicas (437) (enunciado que es factible utilizar para formular hipótesis)

266- Esos sectores se distinguen a través de lo inferior y lo superior (en especial, a través de linajes) (437) (ídem)

267- En la forma guerrera más desarrollada aparecen ya las clases en lucha (437/440, 455–456) (ídem)

268- Otra manera de encuadrar la unidad en signos es el Estado (438) (ídem)

269- Una más son los intereses colectivos reales o imaginarios (439) (ídem)

270- El difamado por las instituciones, nombra a los artesanos (sea de manera directa, sea a través de otros, etc.) (440, 458/464, 467–468, nota de la p. 469, 471, 474/475, 478) (metaenunciado)

271- Un tipo de artesano eran los antiguos libertos (440, 463) (descripción)

272- Un liberto hábil era apto para juntar cierta cantidad de riqueza (440, 463) (ídem)

Si intelectualizamos lo antedicho, es viable creer que cualquier artesano mañoso puede reunir alguna cantidad de tesoro. Es factible entender que acaso la mayoría de los sectores independientes tienen más alternativas que el resto de las facciones sociales (por ejemplo, que algunos segmentos de los obreros improductivos y/o las clases dominadas), para acumular riqueza.

273- Una de las formas básicas de organización de las tribus son los *linajes* (441) (enunciado que es viable considerar base para hipotizar)

274- Otra lo constituyen los *lugares* o “gens” (441) (ídem)

275- Una forma extrema de linaje son las castas (441, 462) (definición)

276- Las castas son constelaciones separadas unas de otras, sin derecho al matrimonio mixto, diferenciadas por rangos de dignidad y con oficios excluyentes e inmodificables (441) (definición)

277- Aparentemente, los linajes son más arcaicos (441) (enunciado cuasi/hipotético)

278- Sin embargo, fueron reemplazados por la organización apoyada en lugares (441) (ídem)

279- Uno de los modos en que la socialización a partir de los espacios se constituía, era por la división del suelo en aldeas y distritos (441) (ídem)

280- En las gens más “arqueológicas” había una solidaridad instituida para con los miembros más necesitados de ellas (441) (ídem)

281- Así como las castas son un desarrollo exagerado de los linajes, los clanes se corresponden con las gens (441) (definición)

282- Un modo de concebir la unidad es a través de una lengua común (442, 444) (enunciado con características de hipótesis)

283- Otra es a partir de la ascendencia, la sangre, etc. (442, 444) (ídem)

284- Otra más se acoda en el pasado (442) (ídem)

285- El lenguaje no puede ser individual (445, 450) (ídem)

286- Por el contrario, es colectivo (445, 450/451) (ídem)

287- En la esclavitud, la clase dominada es evaluada como una mera condición inanimada para la reproducción de la clase dominante (449/450, 452–454, 456, 459, 461/462, 470, 472) (definición)

288- En la servidumbre, la clase sometida es tratada como una condición natural, objetiva, inanimada para la reproducción de la clase dominante (449/450, 452–454, 456, 459, 461/462, 464, 470, 472) (definición)

289- El lenguaje es la sociedad en signos (451) (ídem)

290- El lenguaje es la comunidad en tanto ella misma es hablante (451) (ídem)

291- En un porcentaje significativo de sociedades pre/capitalistas, el "alter ego" es reducido a ser una condición inorgánica, natural, objetiva, inanimada de la reproducción (453–454, 456/457, 470, 472) (enunciado de rasgos hipotizantes)

292- En la Edad Media, determinados burgueses son maestros artesanos (459, 460/461, 467–468, 471, 474/475) (enunciado de existencia)

293- El aprendiz de los gremios medievales capitalistas no es propiamente un obrero (459, 475) (definición)

294- Y es que comparte las inversiones para la reproducción como aprendiz, con el maestro (459) (definición)

293 y 294 supone necesaria una categoría que dé cuenta de esa "nube" de sujetos que no es clase ni obrero improductivo. Por situaciones como la descrita,

hemos forjado el lexema “sectores independientes”: es claro entonces que los aprendices de los gremios medievales de oficios, se incluyen en tales conjuntos.

Por otro lado, el maestro capitalista no es tal porque explota trabajo ajeno, dado que se hace cargo de parte de los insumos de su propia mano de obra, sino que lo es por ser comerciante de sus productos (si es simple proveedor de mercaderes buhoneros más poderosos, o si él mismo es lo bastante rico como para acaparar beneficios considerables, ello no interesa para lo que sostenemos ahora). [proseguimos en el ámbito de la ciencia]

295- El oficial artesano comparte de hecho y de acuerdo a la lógica del sistema de labor, el fondo de consumo que controla el maestro/comerciante empresario (459) (enunciado descriptivo)

296- Aparte del compañero de insomnios de Engels, otros mencionaron a los artesanos en tanto que ejemplos de productor propietario, de propietario que trabaja y de individuos capaces de enriquecerse (463) (metaenunciado)

297- Los siervos del feudalismo son propietarios de algunos instrumentos de tarea y de los medios de subsistencia (entre otros lugares, 464, 469/470, 473-475) (definición y enunciado descriptivo)

298- Los artesanos hábiles pertenecientes a cualquier tipo de sociedad, son aptos para enriquecerse (464, 467, nota de p. 469, 474/475) (enunciado de perfiles semi hipotéticos)

299- Los obreros improductivos privilegiados y/o capaces de reproducir y extender modos de significación, mantienen relaciones clientelares con las clases dominantes del feudalismo (464, 469–470) (ídem)

Dado que la existencia de improductivos y de sectores independientes es común a todas los “cúmulos” divididos en clases, podríamos “estirar” el aserto enunciando

que los nexos “clientelistas” se predican de la forma en que la mayoría de estos grupos se vinculan con las clases succionadoras de cada época.

300- Las clases oprimidas de modos de producción pre/capitalistas son convertidas en trabajadores libres, por el lento, intrincado y multívoco proceso de nacimiento del valor rey (465, 469–470, 473/475) (ídem)

Recordemos que el capital, expropiaba: i. a numerosos sectores independientes que eran productores propietarios, propietarios que laboraban y agentes capaces de garantizarse su vida a través de múltiples tareas; ii. a obreros improductivos privilegiados que, manteniendo relaciones clientelares con las clases dominantes respectivas, terminaban por proletarizarse.

Entonces, es legítimo argüir que la mayoría de lo que signamos como “aglomerados subalternos” resultó transformada en trabajadores libres por el avance del valor déspota en la transición.

301- La observación poco inteligente, que permanece en la superficie de los fenómenos y que concibe que el capital es el que le provee al obrero los medios de subsistencia necesarios para que sea capaz de vivir durante el proceso de producción y antes que finalice, cree que lo descrito origina el “derecho” del valor ficticio a la plusvalía (466, nota de p. 466, 478) (advertencia y diagnóstico)

El sistema jurídico en su conjunto no tiene una única causa (f. e., la que Weber apunta en la necesidad de racionalizar el contexto en que el capital se perpetúa – 1992: 658). Marx señala como un factor condicionante de su constitución, el hecho de que ciertos prejuicios, percepciones limitadas, etc. acerca del valor autónomo naturalicen el derecho a que éste goce de un beneficio.

302- Por un efecto ideológico, el capital aparece como calificado para autoformarse de la nada sin la intervención de la faena que explota (466, nota de p. 466) (diagnóstico)

303- Los diferentes individuos pertenecientes a los colectivos pre/burgueses, aptos para efectuar un intercambio que abulte el dinero como patrimonio–dinero, pueden acceder a la riqueza (466/468, nota de p. 469, 470–475) (enunciado de matices semi/hipotéticos)

304- Sin embargo, esa vía de acceso a los hegemónicos (clases opresoras, obreros improductivos privilegiados y sectores independientes con algún status) es inusual (466/468, nota de p. 469) (ídem)

305- Los mecanismos armonizadores de las ideologías, que tienden a encubrir, desplazar, negar, reprimir, la existencia de violencia y desigualdad entre las clases, fracasan ante la crudeza de la Historia (468) (enunciado de crítica y metateoría)

306- Los que son propietarios que laboran, productores propietarios y los que viven de una ocupación propia, pueden acumular un patrimoniodinero en pequeña medida (nota de p. 469, 470/475) (enunciado descriptivo)

307- También son capaces de suscitar un ínfimo plusproducto (nota de p. 469, 471/473, 475) (ídem)

308- Y lo consumen en su mayor parte (nota de p. 469, 475) (ídem)

309- Los arrendatarios que existieron en la transición al *statu quo* burgués y que no fueron del todo capitalistas, eran agentes del mundo de los negocios pero con gran pompa y ornamento (471) (descripción y caracterización)

Aquí tenemos otra clase de subordinación del trabajo al capital y otro tipo de plusvalía que no coincide con la que bautizamos "*inclusión ideal simple*", amparándonos en ciertos giros del enemistado con Hess.

A su vez, esa nueva forma de sometimiento de la tarea es desigual a la que se alude en 1972 a: 426 y en López 2002 i: ítem "*Capitalismo*", enunciados 166/167. Lo común en ambas parece ser la existencia de un patrimonio–dinero que se valoriza;

de manera tentativa entonces, acaso sea factible denominarlas “*sometimiento patrimonial del trabajo*”.

Quizá sería válido distinguir entre un “gobierno” patrimonial simple y otro desarrollado; en ese sentido, la valorización que se corresponde con una dinámica simple sería la de los arrendatarios medio/burgueses, y los procesos que se “amoldarían” en un devenir más complejo podrían catalogarse como “*protoindustria*”. Tal vez, sería legítimo sumar esta idea a la conducción patrimonial de la labor ajena o propia que ocurre en el contexto del denominado “capitalismo tardío” (sea “subdesarrollado” o no). Pero todo ello es tentativo. [expresiones científicas]

Empero y en otro orden de cosas, habría que analizar en “filigrana” si lo apenas abocetado en 1972 a: 426 puede incluirse en el “*sojuzgamiento patrimonial desplegado*” o si requiere otra categoría.

310- “Navegan” varios tipos de arrendatarios (471/472, 474) (enunciado de existencia)

311- En las sociedades pre/burguesas y con clases, también existen arrendatarios (472, 474) (enunciado que es apto para originar hipótesis)

312- Los mercaderes de la industria a domicilio eran un fragmento social (473/474) (definición)

313- Ese comerciante buhonero compra la faena de tejedores, hilanderos, etc. que pueden o no ser campesinos (473/474) (clasificación y descripción)

314- A su vez, les quita la propiedad del producto (473) (enunciado descriptivo)

315- También puede apropiarse de los medios de producción esenciales (473) (ídem)

316- O se los deja como propiedad aparente, es decir, como mera posesión (473) (ídem)

317- Con esa última estrategia, reduce sus propios costos de producción trasladándolos en parte a sus vendedores forzados (473) (ídem)

318- Otro segmento lo constituyen los hilanderos, tejedores, etc., que pueden o no ser campesinos, típicos del paso de la feudalidad tardía al capitalismo, en especial, de la etapa de la industria domiciliaria (473/475) (definición)

319- De la misma forma que hubo trabajo artesanal pre medieval y feudal, también existió labor artesanal post/feudal (474–475) (ídem)

320- El arrendatario cuasi capitalista emerge en la edad en la que la acumulación de las manufacturas está a punto de dar lugar a las fábricas urbanas (474) (enunciado de carácter hipotético)

321- En esa época también ocurre la lenta, sinuosa e intrincada conversión de los campesinos y/o del resto de los pobladores rurales en jornaleros (474) (ídem)

CONDICIONES DE PRODUCCIÓN, DE EXISTENCIA Y DE ACTIVIDAD, Y CAMBIOS SOCIALES

322- En las sociedades que cuentan con diversas clases de propiedad colectiva anteriores al comunismo, las condiciones de vida de los individuos son duras y éstos son demasiado frágiles respecto a los avatares de la existencia (434) (enunciado semi/hipotético)

323- El clima, el relieve, la fauna, la clase de suelo, la flora, etc. forman también parte de las condiciones de existencia de una asociación humana (434, 445/446, 465, 469) (definición)

324- Pero, junto a otros elementos que intervienen también en el proceso laboral, son condiciones de vida *exteriores* (434/435, 445–446, 465, 469) (ídem)

Destaquemos que palpitan entonces, condiciones de existencia "*interiores*", más "sociales", aunque sepamos que los elementos que integran un ecosistema dependen también de lo que haga de ellos la dinámica para la génesis de tesoro en

curso. En último término, la eco/lógica del entorno es también social y por ende, sería parte de las condiciones de vida “internas”. La dialéctica exige en algún momento, que la síntesis conduzca a una “cinta de Möebius” en la que los opuestos se orienten de uno hacia el otro y viceversa. [apuestas performativas científicas]

325- Las condiciones de existencia exteriores son las condiciones objetivas de vida (434, 436, 445/446, 450, 453, 455, 465, 469, 471–472) (ídem)

326- Las condiciones objetivas de existencia en las agrupaciones con propiedad universal del suelo (los diversos comunitarismos, las formas rumanas o célticas, etc.) y/o con diversas combinaciones con propiedad–posesión individual, son siempre presupuestos colectivos (436, 446, 454, 456, 462, 478) (ídem)

En el fondo, se puede sostener que aun en las asociaciones escindidas en sectores opuestos los determinantes de vida son comunitarios; por eso es que son irracionales al funcionar con base en la apropiación limitada, privada, mezquina.

327- Las condiciones objetivas de vida son una dinámica para apropiarse de lo que un colectivo requiere para su autorreproducción (436, 446, 449, 453/456, 458, 462, 465, 478) (ídem)

328- La piel, los sentidos, etc., en suma, el cuerpo es un conjunto de condiciones o supuestos para la actividad de los agentes (445, 450, 453) (ídem)

329- De las condiciones de existencia objetivas, **una parte** de ellas integran las condiciones económicas (446, 449, 455, 462) (clasificación y definición)

330- Sin embargo, la influencia de los condicionantes económicos en el resto de lo social depende de la totalidad de las condiciones objetivas de vida (es decir, del clima, del relieve, del suelo, etc.) (446) (definición)

331- Las experiencias históricas, lo aprendido, etc. forman parte de las condiciones objetivas de vida (446) (definición y clasificación)

Por lo tanto, el político expulsado de Francia sí tuvo en cuenta que las capacidades de aprendizaje intervienen en la Historia con igual grado de sustancialidad que los factores económicos polemizados arriba, al contrario de los sentires de Habermas (ir a 1986 a).

En otro registro de matices, apuntamos que lo objetivo no es lo referencial sin cortapisa, lo crudamente exterior, sino que lo más subjetivo (v. g., la experiencia acumulada, lo procesado, etc.) puede ser absorbido en aquel lexema. De nuevo, la "imagen" que nos permitiría conceptuar una dialéctica peculiar sería el de una cinta de Möebius que indicaría que de lo objetivo se parte hacia el "otro" polo y de éste al primero, sin interrupción alguna (cf. *supra*).

332- En las totalidades humanas en las que el manso y la agricultura son factores decisivos, las condiciones de vida (objetivas y subjetivas) son puntos de partida para un desarrollo limitado (446/447, 454–456, 458, 462/465, 468–469, 474) (enunciado de rasgos hipotéticos)

333- Paradoja: La superación de esas barreras, en lugar de traer consigo expansión sin fronteras, representa decadencia y ruina (446/447, 454–456, 458, 462/463, 468–469) (descripción y diagnóstico)

334- Las condiciones económicas son supuestos o puntos de partida económicos (446, 449, 455, 462) (definición)

335- Hay condiciones de existencia o de producción que son subjetivas (450, 452/453, 456–458, 474) (enunciado de existencia)

336- En general, las condiciones de vida que utiliza un individuo o grupo (sea que las posea o no) son presupuestos que los coloca la sociedad en cuanto totalidad (454/456, 478–479) (definición)

337- De idéntica manera, esos puntos de partida los efectiviza el gubiado mismo de tesoro (454, 456) (enunciado descriptivo)

338- Las condiciones de vida objetivas son premisas de la actividad subjetiva (454/458, 464–465, 473/474) (definición)

339- Entre las premisas económicas de existencia se encuentran los modos y combinaciones de las labores, etc. (455, 473/474) (clasificiación)

340- Las condiciones de existencia (condiciones de producción y de trabajo) son relaciones afirmativas, en la medida en que contribuyen a la reproducción/conservación del todo social (465) (enunciado de crítica y metateoría)

341- Habría que lograr que los cambios sociales redujeran su impacto en la vida de los hombres, a través de la multiplicación de "amortiguadores" (469) (ídem)

342- Las condiciones amplias de producción y/o de faena manifiestan la objetividad de la fuerza de tarea (473) (definición)

343- Las condiciones generales de producción y/o de trabajo son la objetivación de la fuerza de labor (473) (ídem)

344- Las relaciones jurídicas, que en cierto sentido pueden tomarse como expresión abstracta de una voluntad diseminada, son condiciones de la producción (478) (ídem)

345- Hasta el presente, las condiciones de producción y de tarea fueron limitadas, pobres (479) (enunciado de vuelo hipotizador)

346- En el futuro, se crearán presupuestos no constreñidos para la producción (479) (apreciación de crítica y metateoría)

347- Se gestarán condiciones materiales plenas (479) (ídem)

ECONOMÍA POLÍTICA, ECONOMISTAS, ECONOMÍA, DINERO Y SÍMBOLO

348- En el capital, el dinero se muestra como su propio objetivo. Por ende, el dinero tiene valor de uso para el dinero (433) (definición y caracterización)

349- El valor de uso del dinero consiste en funcionar como tal (433) (definición)

350- La Economía Política caracteriza las formas sociales pre/burguesas empleando conceptos que son su expresión teórica (449) (observación)

351- Cada edad histórica tiene su tipo de economía (449, 472/476, 478) (enunciado de perfiles hipotéticos) [continuamos en el hojaldre de las frases pulcras y de la objetividad regulada de la ciencia]

352- Simultáneamente, cuenta con un basamento económico de su movimiento (499) (ídem)

353- Pero este fundamento económico no es economicista, sino que incluye la *producción social* (449) (ídem)

354- La reproducción sexual de la especie es parte de las condiciones originarias y objetivas de la génesis de riqueza (449) (clasificación)

Si se puede abocetar de esa suerte a las condiciones aludidas, entonces existen determinantes derivados. De idéntico modo, en las condiciones subjetivas también podría sugerirse la distinción entre factores influyentes "principales" y no primarios.

355- Los diferentes regímenes de propiedad son un objeto de estudio de la Economía Política (458) (observación)

356- El dinero es una forma que facilita el intercambio (464, 466/467, 471–473) (definición)

357- El dinero se corresponde con agrupaciones en las que el comercio está desarrollado (464, 466/467, 471–475) (clasificación)

358- Se torna hegemónico cuando se superan los pagos y las prestaciones en especie (464) (enunciado descriptivo)

359- Los economistas tienden a realizar afirmaciones de sentido común (466, 475) (advertencia)

360- Se quedan con los fenómenos que ocurren en la superficie de la comuna capitalista (466, 475) (ídem)

361- Entienden que el valor Tirano es el que provee al obrero no sólo de los medios de trabajo, sino también de los medios de subsistencia (466, nota de p. 466) (observación y advertencia)

362- De ahí que justifiquen la ganancia (466) (ídem)

363- Para la observación poco atenta de los economistas, el capital es el que le provee al obrero los medios de subsistencia necesarios para que sea capaz de vivir durante el proceso de producción y antes que finalice (466, nota de p. 466) (ídem)

364- Ese sentido común postula que el valor monarca es el resultado de una acumulación previa que no se relaciona con el trabajo (466) (ídem)

365- Por ello y según los economistas, el capitalista es apto para poner a laborar obreros (466) (enunciado descriptivo)

366- El dinero es una forma de la riqueza (466, nota de p. 469) (definición)

367- En las conjunciones sin clases pero con comercio desarrollado, y en las que están divididas en grupos antagónicos, el dinero que se acumula por la práctica del intercambio es un "híbrido" que opera como medio de pago, en cuanto factor de atesoramiento y en tanto que elemento que tiende potencialmente a ser capital (467/469, nota de p. 469, 470–475) (ídem)

368- Ese tipo de dinero "híbrido" se denomina patrimonio/dinero (467–469, nota de p. 469, 470/475) (ídem)

369- El patrimonio/dinero es una forma antediluviana de valor que se auto sostiene (467–475) (ídem)

370- También es una forma que opera como presupuesto para el despliegue del capital (467/469, nota de p. 469, 470–475) (ídem)

371- El patrimonio/dinero fue hegemónico en determinadas comunas como las de Roma, Bizancio, etc. (468, 475) (enunciado cuasi hipotético)

372- Asimismo, es patrimoniomercantil (470/475) (definición)

373- El patrimoniodinero ayuda a extender la hegemonía de la usura, del comercio, de los impuestos, del Estado, de las ciudades, etc. (472/473, 475) (enunciado causal)

374- Una de las fracciones sociales que ayuda en las acumulaciones N° 3, 4 y/ó 5 son los comerciantes buhoneros de la etapa de la industria domiciliaria, que acopian patrimonio–dinero (473/474) (enunciado descriptivo)

375- La Economía Política usual sólo tiene en vista las cosas producidas (475) (advertencia y diagnóstico)

376- Pero se olvida que los hombres no sólo crean objetos sino que reproducen sus propios enlaces para el moldeado de riqueza (475) (ídem)

377- En particular, desestima que los vínculos entre burgueses y operarios deben ser continuamente reproducidos (475) (ídem)

378- Ciertos economistas cubren de atavíos teosóficos los aspectos desconcertantes del valor déspota (477) (ídem)

379- A diferencia del capital, el dinero parece conservar un mismo sustrato (477) (enunciado descriptivo)

380- Por ello, muchos entienden que el dinero es una cosa (477) (observación)

381- Sin embargo, algunos economistas consideran que el dinero es algo intangible (477) (ídem)

382- Empero, no llegan a descubrir que también es una relación social de producción (477) (advertencia y definición)

ESTADO E INDIVIDUO

383- El Estado es una manera de ser/comunidad que tiene un colectivo particular (437) (definición)

384- En la formación antigua, percibimos un mayor despliegue de las energías del individuo (437, 447) (enunciado de señas cuasi/hipotéticas)

385- En las sociedades precapitalistas en las que el manso y la agricultura son la infraestructura social, el objetivo económico es la reproducción del individuo (444, 456) (descripción)

386- Hay desiguales clases de individualidad (444, 453, 456/457) (enunciado de existencia)

387- La actividad más o menos intensa que hilvana el modo esclavista de gestar tesoro, posibilita la emergencia de individuos "significativos" (447) (enunciado descriptivo)

388- En las sociedades comerciantes precapitalistas y con clases, el objetivo de la producción es la reproducción del individuo (447) (ídem)

389- En las conjunciones pre/burguesas, no sólo la tierra es "cuerpo sin órganos" sino que el individuo mismo tiene esa naturaleza inorgánica (448, 456) (definición)

390- En los diferentes modos de producción, el individuo existe doblemente (452/453, 456) (ídem)

391- De manera subjetiva, en cuanto ser humano (452/454, 456) (ídem)

392- De forma objetiva, como miembro de algún sector (452/455) (ídem)

393- O lo que es idéntico, en tanto lleva determinada existencia en relación con el modo genético de riqueza (si es fuerza de tarea, posee un perfil; si es obrero improductivo o no, detenta otro; etc.) (452, 455) (definición y clasificación)

394- Tanto su existencia subjetiva como objetiva está acotada por la sociedad en cuanto condicionante (452/457) (definición)

395- Otra forma de existencia objetiva que tiene un individuo es el "ser colectivo" con el que se identifica (el habitante de Roma, se considera romano, el de Grecia, griego, etc.) (456) (definición y clasificación)

396- Esa individualidad creada a partir de lo comunitario se denomina "individuo objetivo" (456) (definición)

397- El horizonte de la producción en las asociaciones preburguesas es la reproducción del productor (456, 475) (enunciado descriptivo)

398- El ser humano nunca es en las comunidades preburguesas sin clases, un individuo aislado (457) (ídem)

399- Desde el principio es un animal gregario, un ser tribal (457) (definición)

400- En el capitalismo, el proceso de individuación implica también un movimiento de aislamiento (457) (enunciado descriptivo)

401- El extremo desarrollo del intercambio contribuye a que la individuación sea aislamiento (457) (ídem)

402- En las sociedades pre/burguesas, la individuación supone que el hombre sea un mero eslabón de la comunidad (457) (ídem)

403- Tanto 402 como 401, significan que el ser humano es devorado por la sociedad en la que vive (457) (apreciación de crítica y metateoría)

404- Durante la etapa enmarañada de transición del feudalismo al capitalismo (en la que estaban aflorando los fenómenos propios de la "*acumulación N° 3*" y los correspondientes a la acumulación primitiva), la gran parte de los grupos subalternos (clases dominadas, población inactiva, marginales, obreros improductivos no privilegiados y sectores independientes sin alternativa para integrar los aglomerados hegemónicos) que "optaron" por el vagabundeo, la mendicidad y el robo, fueron obligados a ingresar al mercado de faena por todo tipo de estrategias de coerción legalizadas por el Estado (470) (enunciado descriptivo)

405- A partir de la importancia del patrimonio/dinero, el Estado se fortalece (472) (enunciado causal)

INTERCAMBIO, CIRCULACIÓN, COMERCIO Y ACUMULACIÓN

406- En la Antigüedad (época en la que encontramos los modos de producción asiático, antiguo y esclavista –incluso, insisten ciertos comunitarismos como los eslavos, rumanos, etc.), el comercio y los oficios urbanos eran escasamente valorados (440) (diagnóstico)

407- En la Edad Media, el comercio y los oficios propios de las ciudades fueron mejor apreciados que en la edad arriba mencionada (440) (ídem)

408- No obstante, las ciudades mismas eran sopesadas de manera negativa (441) (ídem)

409- El comercio se intensifica cuando asoman las sociedades mercantiles divididas en clases (447, 457, 464, 466/467, 469–475) (enunciado causal)

410- A medida que se despliega el comercio (en particular, desde que emergen las agrupaciones pertenecientes al modo antiguo para suscitar tesoro), se incentiva el ansia de intercambio (455/456, 466–467, 475) (ídem)

411- En el capitalismo, el intercambio llega a su extremo (457, 464, 466/467, 469–477) (descripción)

412- Poco a poco, el intercambio corroe los pagos y servicios en especie que predominan en la mayoría de las sociedades preburguesas (464, 469) (ídem)

413- Asimismo, la práctica del intercambio en tanto que manera para enriquecerse es poco frecuente en un contexto pre/capitalista (466–467, nota de p. 469, 475) (ídem)

414- Las estrategias más comunes de "ascenso" a través del intercambio, son la usura y el comercio (467, 471/474) (ídem)

415- Hay diversas clases de *imágenes* acerca de la acumulación (nota de p. 469) (enunciado de existencia y clasificación)

La teoría crítica debe inventar "eidolas" que sean aptas para deconstruir los procesos, a fin de tornar inteligible su dinámica. En consecuencia, el fenómeno de aprehensión materialista no se constriñe a lo categorial; necesita de la imaginación y de sus poderes. [recomendaciones críticas]

416- Una de esas imágenes es la que se predica de la acumulación llevada a cabo por los propietarios productores, por los propietarios que trabajan y por los que hacen de su tarea algo que les permite vivir de manera independiente (nota de p. 469) (ídem)

417- Existen diversas clases de acumulación (nota de p. 469, 473/475) (ídem)

418- El comercio media el intercambio (472, 473) (descripción y definición)

419- A su vez, media el valor de cambio (472) (ídem)

420- La circulación se independiza en el comercio (472) (enunciado descriptivo) [diagnóstico asignable al plano de la ciencia]

421- En el capitalismo, el intercambio, el comercio y/o la circulación se manifiestan a todas luces como procesos independientes (472–473, 477) (descripción y definición)

422- El intercambio desaparecerá en la época en que la producción de riqueza (es decir, la fuerza de labor humana), no se retribuya con un equivalente en trabajo objetivado (473) (enunciado de crítica y metateoría)

423- Un tipo de acumulación es la que se corresponde con el patrimonio/dinero (475) (clasificación y definición)

424- Esa acumulación ocurre en el plano del proceso circulatorio (475) (descripción y clasificación)

425- A pesar que la circulación se objetiva autónoma en el régimen burgués, la rotación del capital suspende esta independencia (477) (enunciado descriptivo)

LEY DEL VALOR, TEMPORALIDAD, CONTABILIDAD Y VALOR

426- La creación de valor (ya sea en forma de mercancías, ya sea bajo el aspecto de capital –en sus “rostros” antediluvianos; f. i., capital/dinero a interés, etc.), no es el objetivo del proceso laboral en las sociedades precapitalistas con propiedad

colectiva del suelo, al estilo de las autocracias orientales (433, nota de p. 439, 444, 447) (enunciado descriptivo)

427- La creación de valor (ya sea en forma de mercancías, ya sea bajo el aspecto de capital –en sus "rostros" antediluvianos; e. g., capitaldinero a interés, etc.), no es el horizonte del proceso laboral en los colectivos precapitalistas en los que la tierra y la agricultura son una base social (444, 447, 464, 469, nota de p. 469, 470/471, 473–475) (ídem)

428- En las constelaciones mercantiles desarrolladas y escindidas en clases (por ejemplo, los pueblos comerciantes de la Antigüedad), el valor opera en calidad de poder para controlar faena ajena (447, 467, 473/475) (descripción y definición)

429- El patrimoniodinero es valor (469, nota de p. 469, 470/475) (definición)

El aserto es una apreciación que nos posibilita deducir, de manera indirecta, que había valor en comunas con comercio desarrollado y sin clases, puesto que el patrimonio–dinero también se desplegaba en esas agrupaciones (ver *supra*).

430- En tanto valor, es apto para adquirir las condiciones objetivas del trabajo (469/471, 473–475) (ídem)

431- Asimismo, es capaz de cambiar tarea viva por dinero (469/471, 473-475) (ídem)

430 y 431 implican que, a pesar de los matices efectuados luego, la explotación capitalista de la labor humana puede acontecer en colectivos pre/burgueses.

432- El dinero es un medio de acción extremadamente enérgico (469) (definición y enunciado de crítica y metateoría)

Las sociedades mercantiles con la forma/dinero más o menos protagónica, son conjunciones en las que escasean los "*instrumentos de amortiguamiento*" que mitiguen los duros efectos de los entes económico–economicistas en la existencia de los agentes. Ahora bien, el enunciado es factible de ampliación a todos los colectivos pre/socialistas dado que, como en ellos imperó la lucha por la vida, no

hubo suficientes “embragues” que pausaran y matizaran el impacto de los cambios. [especulación crítica]

433- En los “enjambres” precapitalistas en las que existe el patrimoniodinero, a los que viven de su trabajo les resulta viable acumularlo, valorizarlo (nota de p. 469, 471/475) (enunciado descriptivo)

434- La faena artesanal es capaz de esta pequeña valorización (nota de p. 469, 471, 475) (ídem)

435- Y la agricultura en escala reducida o más o menos amplia (469, 471/475) (ídem)

433 a 435 permiten que argumentemos que el proceso de valorización de la tarea humana es un fenómeno común a muy disímiles sociedades y que por lo tanto, no es exclusiva del capitalismo. Lo es el *étalon* en que ocurre y el hecho de que caracteriza su movimiento de acumulación/reproducción. Sin embargo, esas formas de labor pre burguesas son extrañadas por la valorización a la que se someten. [universo de la ciencia]

Por lo demás, es factible deducir una definición complementaria de los “sectores independientes” que vivan de su trabajo: son aquellos que valorizan labor en ínfima proporción y que, logrando suscitar un plusproducto, lo consumen casi en su totalidad.

436- Poco a poco, el dinero adquiere una existencia cada vez más independiente, autónoma, etc. (472, 477) (enunciado descriptivo)

437- El dinero se “personifica” en los “cúmulos” sociales que juegan el rol de mercachifles (472/473) (ídem)

438- Constatamos desiguales clases de valores (473, 475) (clasificación y enunciado de existencia)

439- F. e., existe un valor de cambio inmediato (473) (ídem)

440- En agrupaciones pre/burguesas en las que hay un considerable comercio marítimo y/o terrestre, la producción se dirige al valor de cambio (474) (enunciado causal)

441- En comunas pre capitalistas en las que el mercado externo es esencial, la producción se orienta al valor de cambio (474) (ídem)

442- En los colectivos pre/burgueses en los que existe cierto comercio, pero en los que el enriquecimiento y acumulación de valor de cambio en tanto valor, la forma–mercancía no se distingue demasiado del valor de uso (475) (enunciado descriptivo)

443- Eso puede comprobarse en los maestros artesanos que ofertan los valores de uso bajo el aspecto de la formamercancía, pero no con el carácter de una forma/valor de cambio extrema (475) (enunciado descriptivo)

444- Con el capitalismo, el enriquecimiento y acumulación de valor por el valor rey se torna un objetivo. Por ende, el valor de cambio se despliega a tal punto que la forma/mercancía se diferencia más del valor de uso (475) (ídem)

445- El valor de cambio se mide por el tiempo de trabajo socialmente necesario que se gastó en producirlo (478) (definición)

MATERIALISMO, TEORÍA CRÍTICA Y DIALÉCTICA

446- En las asociaciones pre/capitalistas en las que tienen relevancia el suelo y/o la agricultura, los cambios de los supuestos económicos pueden ser provocados por su propia dialéctica o por otros factores (empobrecimiento, etc.) (446) (apreciación de crítica y metateoría) [estrato de lo científico]

447- En los diversos regímenes sociales actuaron dialécticas necesarias, incontrolables (478) (descripción, diagnóstico, y enunciado de crítica y metateoría)

Por ende, una sociedad libertaria no puede continuar con esa clase de interacciones que acaban por funcionar en tanto que poderes soberanos. [enunciado que participa de lo deconstructivo y científico de manera simultánea]

MEDIOS DE COMUNICACIÓN, MEDIOS DE PRODUCCIÓN Y MERCANCÍA

448- La mercancía es una de las formas que adopta el plusproducto (433, 447, 464, 466/467, 469, nota de p. 469, 471, 473–475) (definición)

449- También es una de las formas con las que se arropa la plustarea (433, 475) (ídem)

450- Por último, es una de las formas que adopta el valor (433, 473, 475, 478) (ídem)

En consecuencia, tenemos un gran período en el que tiraniza la norma en juego y dos subetapas: una, en la que los valores de uso/valor anteriores al trueque no son *au fond*, valores; otra, en la que los valores de uso operan ya como mercancías. Acaso la no consideración de los matices indicados haya suscitado la idea de que es incorrecto "aplicar" la ley del valor para sociedades pre–clasistas, y que es un error de "principiante" anhelar ampliarla desde los comienzos de la hominización.

Poseyendo en mente lo que hemos advertido, lo que no era vigente en las asociaciones pre/mercantilistas no era el mandato en escena, sino la conversión del tesoro (plusfaena + plusproducto) en mercancía o valor.

451- En las inconmensurables asociaciones con propiedad "universal" de la tierra (en particular, en el modo de producción asiático), los medios moldeadores de riqueza (en especial, el suelo) son un *cuerpo* para el obrero que los emplea (435/436, 444-445, 451, 458) (definición)

De lo precedente, dos observaciones:

i. aunque hemos respetado, por las exigencias agobiantes del “método” y de la investigación, el tono de la sentencia de Marx, no cuesta demasiado percatarse que lo puesto de relieve es fácilmente extensible a cualquier tipo de constelación que haya fenecido o que asomará. Para todos los trabajadores, los medios de producción se asemejan a un *cuerpo* con el que entablan nexos/afecciones, a causa de los que se transforman y son a su vez, agentes de cambio. [propuesta científica]

ii. Tal vez sea viable proponer que, según las sociedades sean más o menos democráticas y conscientes en la implementación consensuada de tal democracia (criterio que sugerirá el lector de Shakespeare en 1972 a: 436), late una especie de “coeficiente de corporización” por el que los individuoscuerpos, las relaciones–cuerpo y los medios de producción/cuerpos son tanto más fluidos, complejos, multivalentes, plurívocos [sentencias especulativas]. Por ende, las colectividades pre socialistas detentan “coeficientes” pobres, limitados.

452- En los “enjambres” del tipo de las que se incluyen en el modo asiático de crear tesoro, los instrumentos/cuerpos de génesis de riqueza son una naturaleza sin órganos (435-436) (definición)

Esto es, una naturaleza/cuerpo sin órganos (idea explanada, luego y acorde a lo que Deleuze y Guattari confiesan en 1988: 156, 163, 168, por Artaud en la época de la resistencia francesa contra la ocupación nazi). [giros deconstructores]

453- En las asociaciones que se incluyen en el modo guerrero y militar de crear tesoro, los instrumentoscuerpos de moldeado de riqueza son una naturaleza sin órganos (436, 451) (definición)

454- Por ende, la característica de los medios de producción y/o de las condiciones originarias y objetivas para el gubiado de tesoro, en tanto cuerpos–naturaleza sin

órganos parece ser una cualidad omnipresente en todas las clases de economía y sociedad (444/445, 448–453, 456, 458) (ídem)

455- Los medios de comunicación son parte de las tantas condiciones objetivas de existencia (436) (definición y clasificación)

456- Dichos medios contribuyen a que la sociedad se apropie de lo que necesita para autorreproducirse (436) (definición)

457- Los medios de producción son los presupuestos o puntos de partida del trabajo (438, 444/446, 448–451, 454, 456, 458, 460/462, 464–466, nota de p. 466, 467, 471/475, 478) (ídem)

458- En la mayoría de las sociedades que existieron hasta el presente (desde el comunitarismo primitivo de la horda, hasta gran parte de las colectividades fisuradas en clases), esos instrumentos genéticos no pudieron ser creados por la labor sino que ésta los encontró ya disponibles (438, 444/445, 449, 452–454, 456, 458, 461/462) (enunciado descriptivo)

459- Por lo precedente, se denominan medios *naturales* del trabajo (438, 444/445, 448–454, 456, 458, 461) (definición)

460- En las sociedades pre/capitalistas, los medios generales de producción y los instrumentos de faena apenas circulan (467, 470–471) (ídem)

461- La forma/mercancía se "desprende" poco a poco de los valores de uso y a medida que la forma–valor de cambio se convierte, cada vez más, en el objetivo de la génesis de riqueza (475) (enunciado descriptivo)

MODOS DE VIDA, RELACIONES SOCIALES, TIPOS DE COMUNIDAD Y CIUDADES

462- Una de las tantas asociaciones pre/socialistas es aquella que incluye campesinos libres que, por ende, son propietarios de sus parcelas (433, 436, 438, 443, 459–461, 464, 468/469, nota de p. 469, 470–475) (clasificación, definición y descripción)

463- Otro tipo de comunidad y de modos de vida previos a las clases es el asiático (433/436, 438–439, 443/446, 450–451, 453/456, 458) (clasificación y descripción)

Es imperioso puntuar que el forastero lucreciano, se refiere en este contexto a lo que se denominó "modo de producción asiático" o "despótico–oriental" y no al comunismo primitivo (nombrado, con alguna certeza por Eric Hobsbawm –a quien, junto con Wallerstein, Samir Amin, etc., consideramos, en el mejor de los casos, más bien marxólogo– "comunitarismo" o "comunalismo" primitivo –1998: 165).

However, lo que Marx parece querer decir cuando alude a la propiedad colectiva es que es un tipo de posesión no individualizada que, "en general", latió en diversos modos de crear tesoro (salvo *of course*, cuando efectúa aclaraciones muy acotadas –cf. *infra*). [debate de factura científica]

Ahora bien, el "sociólogo" emigrado postulará que, de las comunas con propiedad colectiva del suelo, tres son las "líneas" más sobresalientes, en particular, por sus logros en el terreno de la reproducción en escala ampliada: i. la de las *múltiples* formas asiáticas; ii. el conglomerado guerrero (1972 a: 436/437); iii. el modo germánico (op. cit.).

En ii y en la dinámica de génesis de riqueza menos desarrollada, habita cierta diferenciación pero sin llegar a las clases (loc. cit.). Sin embargo, ii también incluye al modo de producción *antiguo* que ya supone la existencia de grupos antagónicos (op. cit.).

En otro orden de cuestiones, si las formas más tribales del ítem ii no cuentan con sectores tensionados entonces, a contrapelo de lo argüido por Godelier (1972), no puede existir un modo de producción asiático *con* clases antagónicas. Marx sugiere

que en las formas dominantes del modo oriental para suscitar valores de uso, no hay propiedad privada, y por inferencia, clases –1972 a: 443. Por añadidura, si algunas de las sociedades pre/colombinas fuesen caracterizables de esa suerte, no se hallarían deshilvanadas por las contradicciones de los citados conglomerados.

464- En los colectivos en los que existen disímiles tipos de propiedad común pero que son pre/socialistas, la asociación resultante (antes que el producto de un acto de verdad humano) es el final de un proceso incontrolado, no consensuado, natural (434, 436, 452, 456–457, 461) (definición)

465- Una de las clases de sociedad y de los modos de vida más antiguos es el nomadismo (434, 452/454, 476) (clasificación y descripción)

466- Otros son las tribus pastoriles (434, 451/454, 456) (ídem)

467- Las tribus pastoriles son un tipo de nomadismo (434, 451/453) (definición)

468- Otra forma de vida y de aglutinación previa al nacimiento de las clases es la horda (434, 451, 476) (clasificación y descripción)

469- Un tipo de nomadismo es la horda (434, 451/452, 476) (definición)

468 y 469 refuerzan que las desiguales clases de propiedad común de la tierra adjudicables a los diferentes "'comunitarismos' primitivos" (que abarcan a las sociedades nómadas que insistieron desde la hominización hasta más allá del Neolítico), no son sólo propios de la edad en la que se domestican animales. Pero también es conveniente recordar que esos disímiles tipos de propiedad no individual del suelo no fueron las únicas formas de propiedad colectiva, ya que aparte de los "'comunalismos' primitivos" hubo otros modos de producción o de vida que detentaban igualmente maneras "universales" para el usufructo del manso.

Incluso, es más que probable que en los períodos del cultivo y del elaborado de los metales, haya habido una "evolución" paralela de aquellos "comunitarismos" y de esas otras lógicas para el moldeado de tesoro.

Al menos, algunas de estas especulaciones se encuentran sancionadas cuando el nacido en Tréveris señala explícitamente que la propiedad no parcelaria del suelo es factible de "... *realizarse de maneras muy diversas. Por ejemplo, ... en la mayor parte de las formas fundamentales* asiáticas ..." (1972 a: 434–435; el subrayado es ajeno).

470- El modo de producción asiático se corresponde con diferentes formas de economía y sociedad (435/436, 443, 451, 453–454, 458) (ídem)

471- Puede integrarse de muchas comunidades/aldeas (435–436, 439, 443, 455) (ídem)

472- Cuando lo anterior acontece, hay un propietario superior que es *au fond*, el único propietario (435/436, 439, 443, 445, 451, 454–455, 458) (ídem)

473- Las comunas son en ese caso, meras *poseedoras* (435, 439, 443, 454/455) (ídem)

Ésta es una de las escasas ocasiones en las que Marx distingue entre "propiedad" y "posesión". Tales ideas habrá que emplearlas también para el feudalismo; allí, en última instancia el propietario genuino es el monarca, aunque sea poco más que un noble medianamente poderoso.

474- El plusproducto pertenece a la asociación (435) (enunciado descriptivo)

475- Es ella la que distribuye las faenas (435) (ídem)

476- En algunas formas de sociedad y economía pertenecientes al modo de producción oriental, se da una combinatoria de agricultura y manufactura en cada aldea (435, 446, 453/455) (ídem)

477- Así, las pequeñas comunas se vuelven autosuficientes (435, 439, 446) (ídem)

478- En el modo asiático para la génesis de tesoro no sólo hay producción en la misma escala, sino reproducción/acumulación o plusproducción (435, 455/456) (ídem)

479- En paralelo, existe una diferenciación más orgánica de los distintos fondos sociales que toda comunidad debe colocar en perspectiva, con el objetivo de garantizar su continuidad en la historia (435) (definición)

El enunciado puede funcionar como criterio taxonómico, en cuanto basta para dividir a las sociedades sin clases en dos inmensas constelaciones: i. los colectivos que sin mayor cálculo o prevención, disponen de cierta riqueza para cumplir con la “contabilidad” implícita en los fondos mencionados; ii. las comunidades que, al estilo de las que integran el modo asiático de creación de tesoro, adquirieron experiencia en la necesidad de distribuir lo temporal, los medios genéticos, la faena, las materias primas y los materiales, los valores de uso, etc. (en suma, lo que Marx no deja de sopesar como “recursos escasos” –contra Weber, los neoclásicos, los neoliberales, entre otros). [propuesta con ribetes críticos y científicos]

480- Una clase de asociación y una forma de vida más son los “cúmulos” pre/colombinos (en especial, los de México y Perú) (436, 451) (clasificación y descripción)

481- También añadimos el colectivismo de los antiguos celtas, de algunas zonas de la vieja India, etc. (436, 451) (ídem)

482- Otro tipo de sociedad y de modo de existencia son los colectivismos eslavos, rumanos, etc. (436, 456, 458) (clasificación y descripción)

Esos comunitarismos, se ubican ya al borde de la invención de la escritura alfabética o luego incluso del nacimiento del Cristo occidentalizado. [universo de la ciencia]

483- Las asociaciones originarias y avanzadas de América, poseen rasgos que tornan oportuno incluirlas en las formas de economía y sociedad que pertenecen al modo de producción asiático, oriental (436, 451) (ídem)

484- Una de las formas sociales que se halla incluida en el modo que suscita riqueza denominado asiático u oriental, es la que opera con grandes sistemas de regadío (436) (ídem)

Por ende, ese aspecto “hidráulico” de lo oriental no es un rasgo aplicable al conjunto de las asociaciones subsumibles en el modo de producción en escena. En

tanto que perfil particular, puede o no aparecer en las desiguales formas mencionadas.

485- El modo oriental para crear tesoro posee ciudades (436, 455) (enunciado descriptivo)

486- Las ciudades surgen en las zonas exteriores de comercialización intensa (436) (enunciado causal)

487- O en las que detectamos una actividad administrativa considerable (en esas regiones, los altos funcionarios intercambian plusproducto) (436) (ídem)

488- Tales urbes son un simple accesorio de la tierra y en consecuencia, son más rurales (436, 442, 455) (definición)

489- Otra forma de vida y de sociedad anterior a las clases es el tipo menos desarrollado del colectivo militar y guerrero (436/437, 444, 451–452, 454, 456) (clasificación y descripción)

490- La clase de propiedad colectiva que se corresponde con la forma guerrera y militar, tiene ciudades más urbanizadas (436, 438, 440) (enunciado descriptivo)

491- Hay una forma de producción y de sociedad que es la *antigua* (436/440, 443, 445–447, 450, 454/456, 458, 468, 474–476) (enunciado de existencia, clasificación y definición)

492- Las ciudades de la época son verdaderos centros para los campesinos (436, 455) (definición)

493- Por consiguiente, el campo es un "hinterland" (436, 438, 455) (ídem)

494- La forma guerrera y militar, aun cuando supone la propiedad comunitaria del suelo, contiene "bolsones" de propietarios campesinos (436, 438, 444, 452, 455) (clasificación y definición)

495- En dicha forma ya el otro comienza a constituirse en un *obstáculo* al cual se debe conquistar, reducir, someter, etc. (436/439, 447, 454–455) (enunciado descriptivo)

496- La forma guerrera desarrollada implica Estado (437/439, 445–447) (ídem)

497- Es una de las primeras asociaciones divididas en clases (437/440, 443, 455) (definición y clasificación)

Godelier tiene el mérito de haber rescatado del olvido un modo de producción rara vez mencionado en *El capital* (descuidado por la mayoría de los marxismos), pero que se distingue del esclavista y que incluso le es anterior (aunque llegue a convivir con las formas sociales vinculadas –1972 a; 1973: 23, 34/35).

498- La subestructura de la economía del modo antiguo de esculpir riqueza es una pequeña producción campesina (438) (definición)

499- Cuenta con manufacturas como actividad accesoria de las mujeres (438, 455) (enunciado descriptivo)

500- La guerra la impulsa a un constante crecimiento (v. g., Grecia, Roma, etc.) (438, 446/447, 454–455) (enunciado causal, diagnóstico y descripción)

501- Otra clase de colectivismo y de forma de vida es el modo germánico (que es la tercera línea de los colectivismos) (439, 441/443, 445, 458) (clasificación y descripción)

En realidad, es la *quinta* vertiente si retenemos en perspectiva a los comunalismos primitivos (que constituyen la primera) y a los desiguales colectivismos (que son la segunda), líneas que acaban por ser con mucho, previas a las tres vertientes analizadas hasta ahora.

502- Otro tipo de sociedad y de modo existencia es el modo de producción esclavista (440, 446/447, 449–450, 452/456, 459, 461–463, 468, 472, 474/476) (ídem)

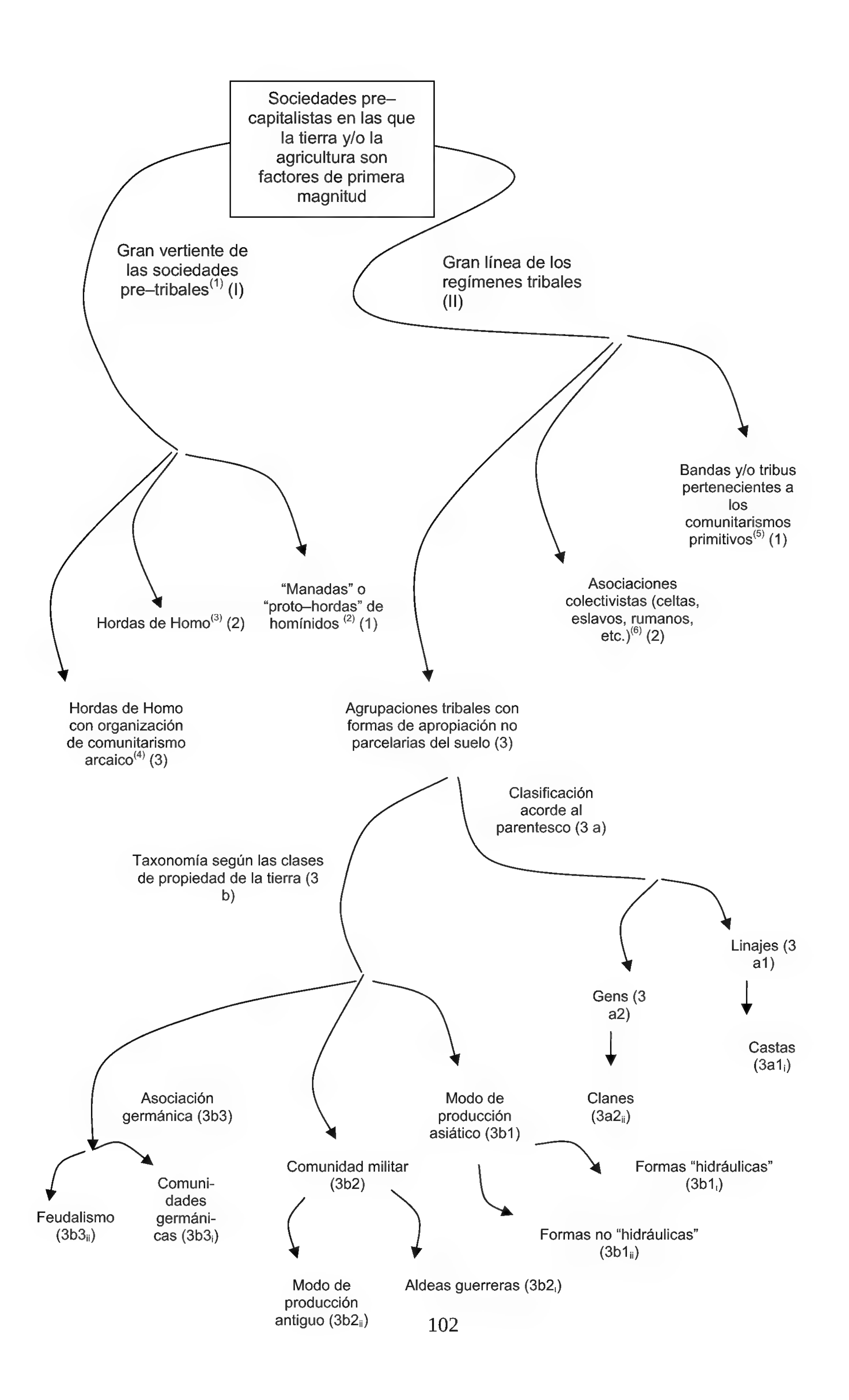
503- Uno más es el modo feudal o de servidumbre para la génesis de tesoro, que es un tipo germánico desarrollado (440, 442, 449/453, 456, 459, 461–462, 464, 468/475) (ídem)

Enunciando los sintagmas con los perfiles delineados, asoma que el lexema “tipo” es de una jerarquía analítica más abstracta que el de “modo de producción”.

Vemos entonces que en el materialismo crítico no se trata siquiera de "aplicar" por doquier, como único registro de análisis, las nociones que fueron canonizadas.

Esa situación se repetirá cuando constatemos que un porcentaje significativo de los disímiles comunitarismos y colectivismos (los asociados con los comunismos primitivos, con las formas célticas, eslavas, rumanas, etc.), y una proporción esencial de los tres grandes regímenes de propiedad del suelo perfilados son afloraciones de un idéntico sustrato: la tribu (1972 a: 446, 451/452).

Un diagrama representaría lo postulado hasta aquí (Figura 3):


Sociedades pre–capitalistas en las que la tierra y/o la agricultura son factores de primera magnitud
Gran vertiente de las sociedades pre–tribales(1) (I)
Gran línea de los regímenes tribales (II)
Bandas y/o tribus pertenecientes a los comunitarismos primitivos(5) (1)
"Manadas" o "proto–hordas" de homínidos (2) (1)
Hordas de Homo(3) (2)
Asociaciones colectivistas (celtas, eslavos, rumanos, etc.)(6) (2)
Hordas de Homo con organización de comunitarismo arcaico(4) (3)
Agrupaciones tribales con formas de apropiación no parcelarias del suelo (3)
Clasificación acorde al parentesco (3 a)
Taxonomía según las clases de propiedad de la tierra (3 b)
Linajes (3 a1)
Gens (3 a2)
Castas (3a1i)
Clanes (3a2ii)
Asociación germánica (3b3)
Modo de producción asiático (3b1)
Comunidad militar (3b2)
Formas "hidráulicas" (3b1i)
Feudalismo (3b3ii)
Comuni-dades germáni-cas (3b3i)
Formas no "hidráulicas" (3b1ii)
Modo de producción antiguo (3b2ii)
Aldeas guerreras (3b2i)

NOTAS

Los superíndices implican que son agregados al esquema original que aconsejaría el admirado por Engels, pero que pueden justificarse por una inferencia no demasiado elaborada.

(1) Si el "filósofo" crítico teoriza acerca de los regímenes de propiedad que son "tribales", sea porque la tribu es el fundamento actual de esa clase de apropiación, sea en virtud de que la tribu es el núcleo histórico de una forma más desarrollada (como el feudalismo, el germanismo, el modo de producción asiático, etc.), entonces tiene que existir una vertiente pre/tribal. Esto es, asignable al registro de la horda, a pesar que el concepto sea muy discutido en la Antropología contemporánea.

(2) Al parecer, en el materialismo la horda es la asociación más simple. Pero con los datos que contamos, debiéramos imaginar la alternativa de una "horda" de australopithécidos, etc. Sin embargo, las vastas ramas de homínidos que existían en la Prehistoria (*Pithecanthropus*, *Ramapithecus*, *Ardipithecus*, entre otras) eran todavía tan simiescas que acaso no sea apropiado atribuirles un colectivismo ajeno a la lógica de la manada.

(3) Mas si lo que antecede detenta visos de realidad, entonces se debe postular una horda típica para los primeros *Homo*. No conocemos si es factible predicar de esa horda el comunitarismo primitivo; es probable que sí. Acaso sea viable creer que existía un comunitarismo primitivo elemental, al que le seguía otro "medio" y luego, uno más "desarrollado" (en este último, acaso sea oportuno el lexema "banda"). No obstante, en ese terreno, como en otros, la especulación necesita de datos puntuales.

(4) Lo que tiene pocos márgenes de polémica, es que las hordas de los *Homo* más avanzados en el instrumental lítico y antes que se formaran las tribus, pueden subsumirse en el comunitarismo primitivo en tanto modo de cincelar riqueza. Si lo señalado en nota (3) es contrastado, el comunismo vinculado con esos tipos de hordas es el "medio" (el "desarrollado" tiene que reservarse para aprehender el tránsito hacia los colectivismos, i. e., para colectivismos liados con bandas o con tribus).

(5) Por lo que Marx deja entrever, algunas tribus cuentan con un comunismo primitivo. A raíz de que lo tribal es un nivel más complejo que el de la horda y el de la banda, este comunitarismo no puede ser el "medio" sino el "desarrollado". En el fondo, es la lógica la que torna imprescindible diferenciar entre diversas clases de comunismos arcaicos.

(6) Los colectivismos citados se distinguen de los anteriores comunitarismos porque la organización tribal es más "avanzada", al punto de suponer el sedentarismo o el nomadismo pastoril. No obstante, algunos colectivismos pueden ser contemporáneos a formas comunitarias (f. i., al despotismo oriental) e incluso pueden derivar de ellas: el colectivismo eslavo, en determinadas ocasiones, es una alteración del modo asiático para la génesis de tesoro (a su vez, puede dar lugar a la propiedad antigua y germana –cf. 1971 e: 458).

504- En las ciudades medievales en las que comienzan a detentar preponderancia las corporaciones, el espíritu militar *declina* (440/441) (enunciado descriptivo)

El lexema destacado por nosotros, es una muestra de que el "sociólogo" exiliado utilizaba nociones heredadas de las filosofías lucreciana y epicúrea. [apreciación crítica]

505- Palpitan diferentes clases de tribus (441, 443, 445/446, 451–454, 456/457) (enunciado de existencia y clasificación)

506- Las formas germánicas pueden ser "hilvanadas" por ciudades (441/442) (definición)

507- Pero dichas urbes no son representativas de aquéllas (441) (ídem)

508- Existen dos modos de producción básicos en el tipo germánico (442/443) (definición y clasificación)

509- En el feudalismo, las ciudades crecen sobre el fondo del campo (442) (enunciado descriptivo)

510- En época tardía, se despliega la contradicción entre lo rural y la ciudad (442) (explicación)

511- Otro tipo de sociedad lo constituye la fase burguesa (442, 447/449, 457–461, 464/465, nota de p. 465 y en p. 466, 466, nota de p. 466, 467–469, nota de p. 469, 470/478) (clasificación y descripción)

512- Ya en el capitalismo, se induce una urbanización del campo (442) (enunciado descriptivo)

513- A partir del rol hegemónico de la ciudad, ocurre que los colectivos humanos, al no ser un conjunto racional y consciente, llevan una existencia económica (442) (enunciado causal)

Sin duda, es factible ampliar el aserto sosteniendo que más o menos a partir de los tres enormes regímenes de apropiación de las parcelas analizados (en los que emerge lo urbano), acontece que las comunidades, al no ser una asociación

consciente y racional, sufren una mera existencia económica/economicista (o sea, que la unidad del obrero universal es puesta de manera central por los factores económicos). Poco después, en la misma página el lector del poeta Heine dirá que en esos colectivos, la agrupación asoma en tanto que una simple *reunión* y no en cuanto unidad verdaderamente humana (humanizada y humanizante, añadiríamos). [proposiciones científicas]

Empero, eso no implica que la economía no sea algo importante en las sociedades más etnográficas, toda vez que en ellas rige el axioma valor y que los individuos son, acorde a lo que relevamos de *El Anti-Dühring*, "géneros económicos de vida" (1972 a: 303/305; López 2002 g: isotopía "*Relaciones sociales, tipos de sociedad e intercambio*", enunciado 578, p. 85). No obstante, el ámbito autorreferencial de la economía comienza a tener un peso que sobrepasa lo latente, lo implícito con la formación y crecimiento de las urbes.

514- En el marco germánico, cada unidad familiar es un centro autónomo de producción (443) (descripción y definición)

515- Al igual que en el caso del modo antiguo para el tallado de valores de goce, la manufactura es una ocupación accesoria de las mujeres (443) (ídem)

516- El modo de producción antiguo cede el paso al modo de producción esclavista (446/447, 454–456, 462) (enunciado causal)

517- En la esclavitud "clásica" acaecen fenómenos como la concentración de la propiedad de la tierra, el despliegue del sistema monetario, la extensión del intercambio, etc. (447, 455/456, 468–469, 474) (explicación)

518- El dinamismo (contradictorio) del modo esclavista de suscitar tesoro permite considerables e inusuales desarrollos en determinadas esferas (en el ámbito de la arquitectura, el pensamiento, etc.) (447) (ídem)

519- No obstante, no hay que creer que torna viables un crecimiento libre y pleno, sea de la sociedad, sea del individuo (447) (diagnóstico)

520- Otra forma de vida y tipo de comunidad son las sociedades mercantiles de clases (447, 457, 467/476) (clasificación y descripción)

521- En la gran etapa de las sociedades pre/capitalistas, los colectivos en los que el horizonte de la producción es el valor en tanto riqueza abstracta son los pueblos comerciantes (447, 466, 471, 473/475) (ídem)

522- Esas agrupaciones mercantiles sobreviven en los "poros" del mundo (447) (enunciado descriptivo)

523- En los colectivos preburgueses comerciantes y con clases antagónicas, observamos también una cosificación de las relaciones sociales (447) (diagnóstico y descripción)

Si a la idea de "cosificación" van anexadas las de "reificación" y "fetichismo", y si la primera no es propia de la edad capitalista, las nociones de "fetichismo", "cosificación" y "reificación" no son exclusivas de la hegemonía del valor monarca (ver un punto de vista divergente en Enguita 1985: 157, 164/165).

524- A pesar de las limitaciones del modo antiguo para la creación de tesoro, la sociedad esclavista resulta excelsa frente al capitalismo (447) (enunciado axiológico y comparativo)

525- En efecto, en ella (a diferencia de lo que acontece en la época burguesa) el hombre es el objetivo de la producción (447) (enunciado descriptivo)

526- Se denominan "relaciones económicas" a los nexos que acaecen en el seno de la producción social o en la economía, en tanto que fundamento de la vida humana (449, 462) (definición)

527- Los colectivismos de los celtas, eslavos, rumanos, de la India, etc., y las propiedades no parcelarias al estilo oriental, guerrero o germánico, son formas secundarias derivadas de formas tribales (451/453, 456–457, 462) (clasificación y descripción)

528- Otra clase de tribus nómadas son las tribus cazadoras de las planicies de América del Norte (451) (ídem)

529- Estos modos de existencia y tipos de sociedad practican la guerra para proteger sus espacios colectivos de caza (451) (explicación y enunciado causal)

530- En esa organización, el otro aflora como un *obstáculo* al cual se debe conquistar, reducir, someter, etc. (451) (enunciado descriptivo)

531- Desde la aparición de las hordas pertenecientes a los primeros Homo hasta las tribus más avanzadas, las relaciones sociales se encuadraron en formas de super y sub/ordinación (451) (definición y clasificación)

Fácil es generalizar el postulado y sostener que incluso los colectivos divididos en grupos antagónicos, implican que los enlaces intersubjetivos que advinieron al presente se estrecharon dentro de los márgenes rígidos de la super y sub–ordinación. Una comunidad libertaria tendría que acabar con esa descomplejización de lo humano.

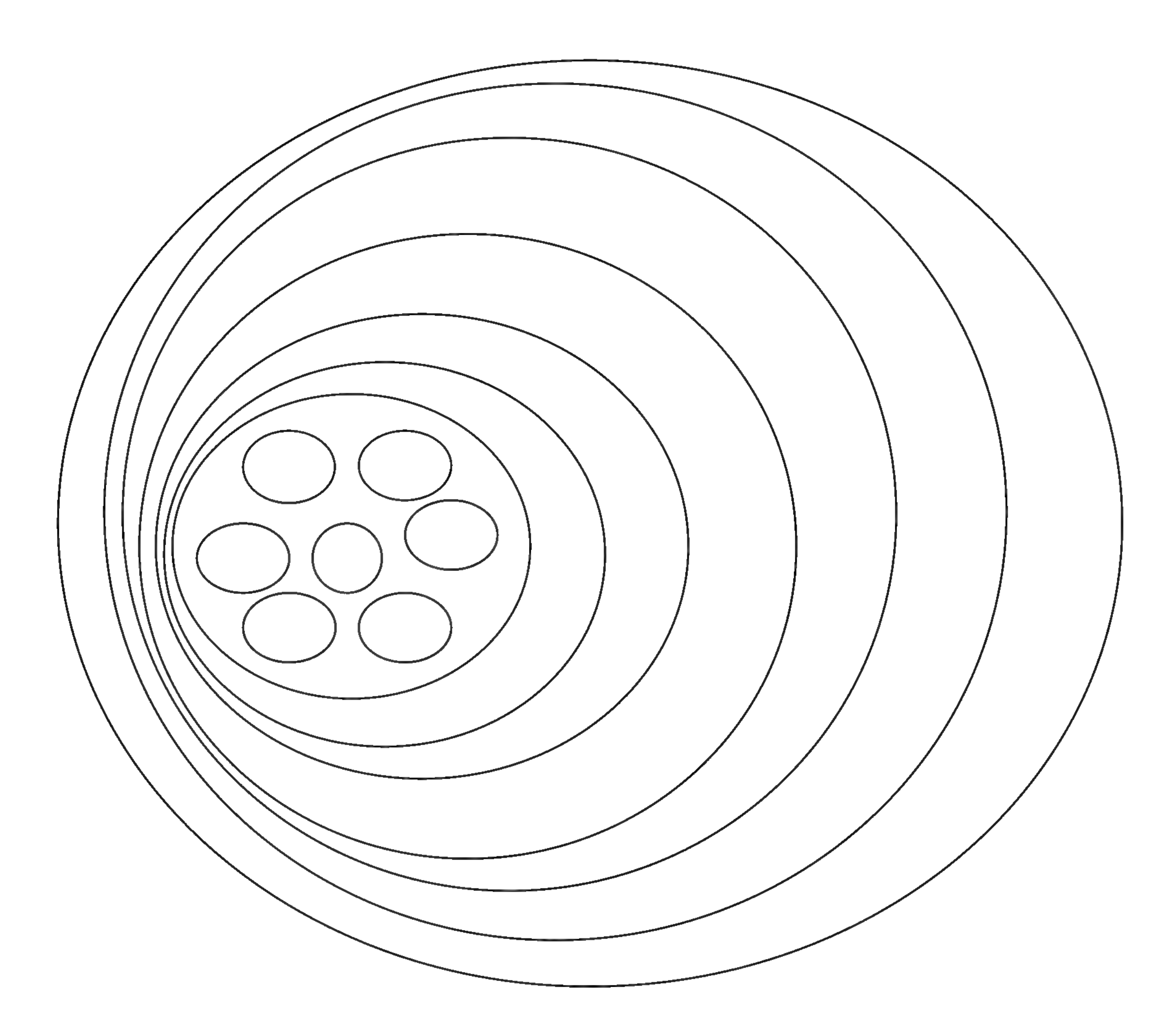
532- Aunque el feudalismo sea un modo tribal de producción complejizado, lo cierto es que tanto la esclavitud clásica como la servidumbre son las que más alteran la base tribal, comunitaria que pulsa en la mayoría de las aglomeraciones precapitalistas (452/454, 456, 462) (enunciados causal y descriptivo)

533- Esta *basis* tribal permanece, empero, a manera de una estructura simple, "nuclear", "arqueológica" (452) (enunciado descriptivo)

534- Por último, dicha estructura "antigua", oculta, sepultada por las formas nuevas, se encuentra determinada por ellas (452) (enunciado causal y explicación)

En consecuencia, no insiste una "sencilla" sucesión de modos genéticos para gubiar riqueza, sino que los posteriores guardan en su seno algunas estructuras heredadas de viejas formaciones de economía y sociedad desaparecidas.

Por añadidura, la base detenta así una organización en capas hojaldradas, en la que existen varios “focos” y en los que éstos se hallan sobredeterminados por el conjunto, pudiendo extender su influencia o causalidad sólo a través de la obligada intervención del resto de los “estratos” (Gráfico 4):



NOTAS

Ubicamos siete esferas “internas” a la *basis*; la que se quiere destacar como el “núcleo” cuenta a su vez, con *seven*: la intención es “fractalizar” el esquema a los fines de realzar el enmarañamiento que se encuentra en la concepción del “sociólogo” inglés.

(1) La “primera” elipse sería aquella que contiene elementos de la “infraestructura” de otras formaciones de economía y sociedad que sobreviven en las recién surgidas. Pero también abarca los “pilares” fundamentales de la nueva conjunción: la dialéctica entre modo de producción/nexos intersubjetivos–potencias creativas; la dialéctica comunidad–entorno; la interacción colectividad/culturas diversas; la retroalimentación entre las condiciones generales de producción y las diferentes estrategias de apropiación de la tesoro; etc.

(2) Las demás esferas serían algunos de los componentes esenciales de los más de 65 (sesenta y cinco) que constituyen la base (enviamos a López 2002 b: 4–6, 8; López, 2010 c).

(3) En otro orden de cuestiones, lo interpretado en las notas (1) y (2) no desdice los estudios en los que establecimos que existe una combinatoria peculiar de lo material y lo inmaterial en el seno de la subestructura (remitimos a López 2002 h: nota 5, p. 54; López, 2009). En el diagrama se podría incluir lo allí apuntado; empero no hemos agregado en la oportunidad tales resultados en virtud de que el dibujo perdería en claridad y efecto.

535- Una de las formas de existencia y uno de los tipos de sociedad más arcaicos son los conjuntos dedicados a la recolección de los frutos de los árboles, a la caza y a la pesca (453/454) (clasificación y descripción)

536- Hay disímiles clases de hordas (453, 476) (enunciado de existencia y clasificación)

537- Contamos con hordas de recolectores (453) (clasificación y descripción)

536 y 537 nos autorizan a inferir que también había hordas de carroñeros y posteriormente, de cazadores que no cocían sus alimentos.

Por otro lado y según los resultados actuales de la Paleoantropología, lo tribal es propio de los *Homo* que fueron capaces de asar la carne y de pescar, es decir, de los *Cromagnon** avanzados (que no los consideramos *Homo sapiens sapiens*). Aunque algunos investigadores muy arriesgados opinan que los *Neanderthal** quizá

llegaron a manipular el fuego, sus sociedades guardaban aparentemente la complejidad de la horda (acaso la de la "banda") y no la de la tribu. Otros estudiosos más de "vanguardia" todavía, los ponderan los "inventores" de la tribu...

* Según descubrimientos actuales, los *neanderthalensis* parecen contar con el gen del lenguaje y del habla, por lo que es plausible que se hayan comunicado mediante "fonemas" articulados. Si el sorprendente resultado se confirmase, significaría que las maneras altamente coordinadas de caza que ejecutaban, necesitaron del lenguaje.
A su vez, es probable que a raíz del habla los *Neanderthal* pudieron haber entrado en contacto con los *Cromagnon*, inclusive, en el plano de lo sexual. Si eso aconteció, lo que no es seguro, es plausible que el genoma de los *neanderthalensis* se haya integrado al *Hombre Moderno*.
Todo el cuadro quizá podría implicar que los *Neanderthal* no desaparecieron, sino que se fusionaron con una de las líneas** *Homo* que desembocaría en los *sapiens sapiens* (Canal *Encuentro*, 2009).
** Según la articulista del *National*, parece haber tres secuencias de consideración en la evolución que confluyó en nosotros (Shreeve, 2010 b). La primera es la formada por los *ardipithécidos*: asomó hace unos cinco millones de años. Los *Ardipithecus garhi* de hace unos 2, 5 millones parecen haber sido los sorprendentes inventores de la industria lítica, cuyos guijarros labrados empleaban para extraer las partes sabrosas y blandas de la carroña (lengua, musculatoria facial, tuétano –2010 c).
La segunda fue la rama de los *Australopithecus*: emergió hace unos cuatro millones 200 mil años; no se sabe si algún *australopithécido* derivó de alguna línea de los *Ardipithecus*. Lo probable es que un ancestro común se haya escindido en los dos grupos (Shreeve, 2010 b).
La tercera es la rama de los *Homo*: hace unos dos millones 200 mil, afloró el *Homo habilis*; se desconoce si proviene de alguna línea *australopithécida*.
Mas, la comentarista alude al *Orrorin tugenensis*, de unos seis millones 200 mil años, y al *Sahelanthropus tchadensis*, de unos siete millones, que serían en el fondo, el cuarto "bloque".
Si bien la periodista lúcida rechaza la categoría de "eslabón perdido" por inexacta, lo cierto es que parecen haber múltiples "eslabones" sin desempolvar aun: por un lado, el ancestro de simios (gorilas, chimpancés, bonobos, orangutanes), y de los que serían luego, los *Ardipithecus*, punto de bifurcación que parece ubicarse entre los 20 y los catorce millones de años (1).
El otro "eslabón", perdido o no..., es el que separa a los simios mencionados, de los *ardipethécidos*, nexo que se halla alrededor de los 11 a ocho millones de años (2).
Un punto de bifurcación más, es el que se ubica entre los 8 a seis millones y los *Ardipithecus* (3). Otro, es el que se encuentra entre los *ardipithécidos* y los *Australopithecus* (4). Uno más es el nexo entre estos últimos y los *Homo* (5). *Id est*, cinco "bornes" sin identificar...
Por de pronto, los *Ardipithecus* son muy simiescos, con cerebro de chimpancé, con dientes pequeños y con dedo gordo del pie separado, permitiéndoles ser excelentes trepadores y usar el bipedismo para cortas distancias (2010 d). No podían conservarse en posición erguida por mucho tiempo, lo que demuestra que es

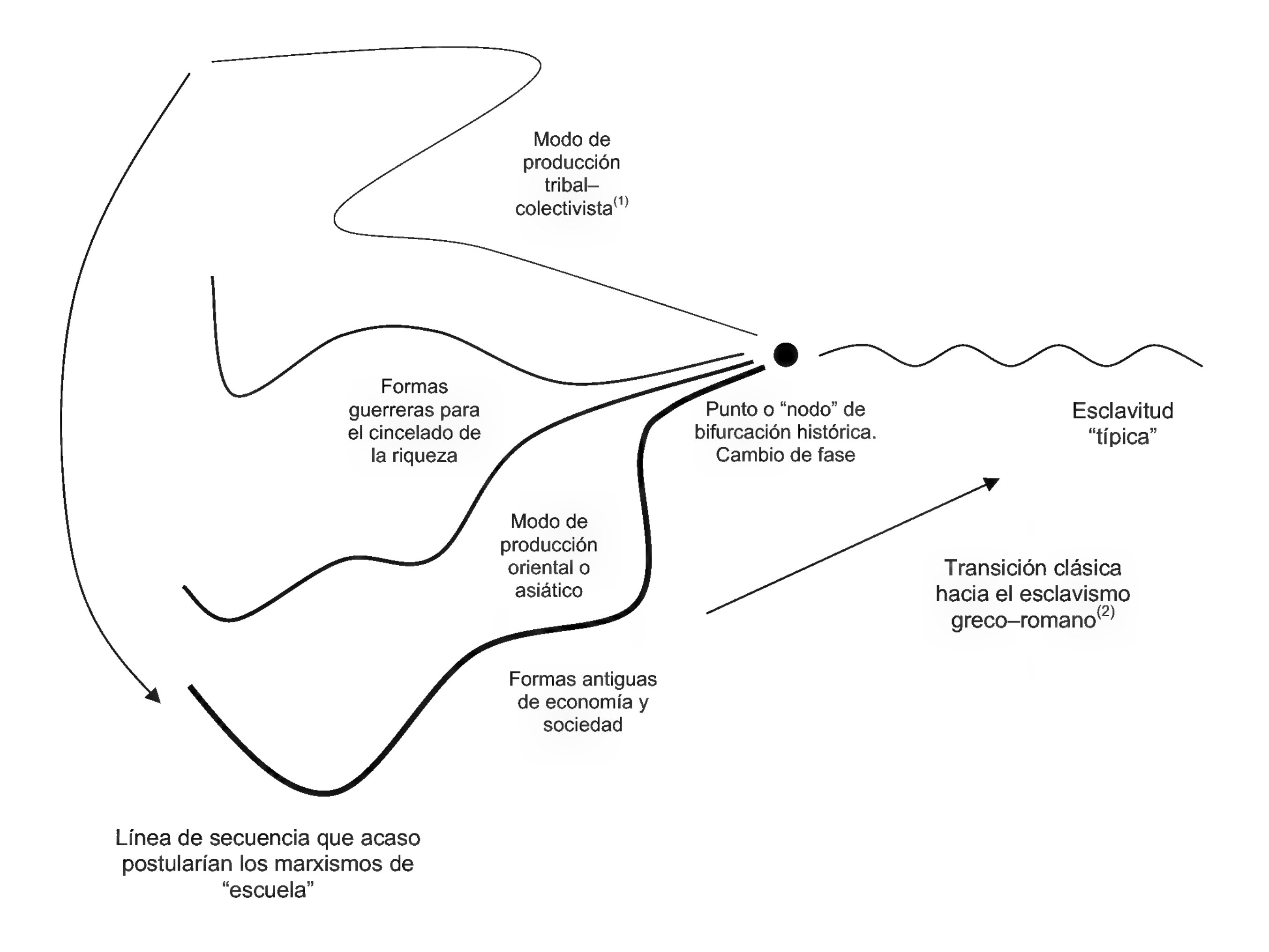
impostergable distinguir entre el mero bipedismo ocasional y el bipedismo erguido, que emerge con los increíbles *australopithécidos*.

[continuamos en el estrato de las aclaraciones vinculables al discurso científico]

538- Muchas clases de tribus y de sociedades precapitalistas implican que el otro asome como una barrera a la que tenemos que disolver, someter, etc. (453/456) (enunciado descriptivo)

539- El tránsito al modo de producción esclavista puede acontecer desde formas de suscitar riqueza que sean más o menos belicosas, o que se caractericen por poseer diferentes grados de combinación de propiedad colectiva y propiedad/posesión individual del suelo (454, 462) (enunciado cuasi hipotético)

O sea, no existe una evolución lineal entre desiguales modos de crear objetos de goce sino que puede haber saltos inesperados que acaban en formas más complejas y expansivas de las fuerzas moldeadoras (Figura 5):



NOTAS

(1) Aunque el que se distanciara del Partido Comunista no alude a ese modo de suscitar valores de uso de manera directa en virtud de que tematiza las formas tribales, hay que suponer que esta "línea" de reproducción social se encuentra implícita.

(2) A pesar de todo, creía que el derrotero más probable hacia la esclavitud era el que marcaba el modo antiguo de producción. Hasta el momento y de acuerdo a los datos que poseemos en el presente, ése parece haber sido el cambio de fase más común. Por ello es que los diferentes segmentos tienen desiguales grosores.

Por consiguiente, la teoría crítica no alucina *a priori* ninguna sucesión; las transiciones de unas formas de sociedad a otras deben estudiarse de manera fáctica, monográfica y puntual.

However, nuestra labor queda justificada por la necesidad de destacar los elementos del pensamiento del muriente en Londres que terminaron sepultados por el marxismo, a causa de ortodoxias y oposiciones de variadas tendencias.

540- Palpitan innumerables tipos de tribus de caza (454) (enunciado de existencia y clasificación)

541- Aparte de los indios de las planicies de América del Norte, existen otras tribus de caza (454) (ídem)

542- Con el cambio del modo de producción y con el despliegue de los hombres mismos a través de la génesis de riqueza, surgen nuevas formas de relaciones intersubjetivas (455/456, 465, 469–471, 473/475, 478) (enunciado de ribetes hipotéticos)

543- En el modo antiguo para suscitar tesoro, los ciudadanos son en lo fundamental, propietarios privados de territorio citadino (455) (definición)

544- En esa clase de sociedad, la manufactura aflora como causa de decadencia (455, 468, 469) (enunciado causal y explicación)

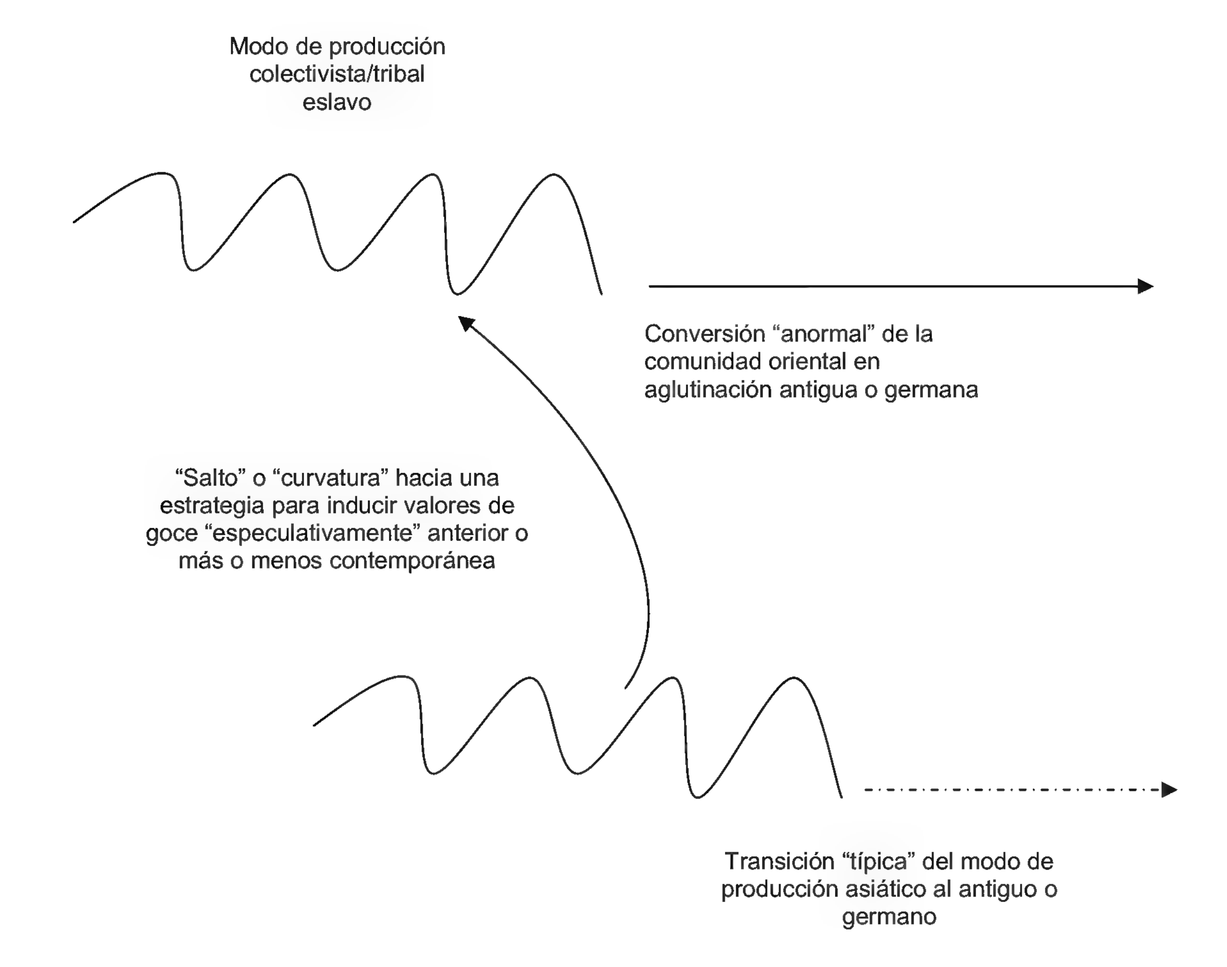
545- Existen varios tipos de relaciones sociales entre los individuos y los conjuntos a los que pertenecen (455, 457, 462, 464, 468, 471, 474, 478) (definición)

546- Constatamos enlaces objetivos, económicos entre los agentes y sus comunidades (455) (enunciado de existencia y clasificación)

547- En las conjunciones preburguesas con formas de propiedad comunitaria más desarrolladas, el productor es propietario/poseedor o el propietario trabaja (458/462, 464) (clasificación y descripción)

548- Algunos colectivismos pueden ser contemporáneos a formas comunitarias (e. g., el despotismo oriental) e incluso pueden derivar de ellas: el colectivismo eslavo, en determinadas ocasiones, es una modificación del modo asiático para la génesis de riqueza (a su vez, puede dar lugar a la propiedad antigua y germana) (458) (enunciado de alcances semi/hipotéticos)

Una prueba más de que no hay linealidad en la teoría, por cuanto incluso se pueden dar “saltos” hacia “atrás” o “desvíos” que luego acaben por desplegar, desde otra vertiente, los modos de producción “lógicamente” postreros (Gráfico 6): [especulaciones científicas]



549- Una de las causas del crecimiento y formación de las ciudades medievales fue la expansión de la faena artesanal, en que un capitalista era maestro (459) (enunciado causal y explicación)

550- A partir de la aparición del trabajo artesanal en las asociaciones con regímenes desarrollado de propiedad colectiva o de propiedad privada, las pequeñas comunidades de artesanos ya no son naturales, sino fruto de los poderes genéticos de la tarea misma (461) (ídem)

551- Gran parte de las formas desarrolladas de propiedad colectivista y más o menos comunitaria, pueden agruparse en el llamado “estadio histórico” N° 1 (ir a *supra*) (462) (enunciado de perfiles hipotizadores)

552- Todas esas formas de economía y sociedad tienden a declinar hacia la esclavitud (462) (ídem)

553- Por su lado, el “estadio histórico” N° 2 (laborante artesanal que es propietario de los instrumentos de faena) puede acabar en un régimen de castas (462) (ídem)

Ese aserto apoya que hayamos establecido que la edad mencionada no sea restringida a la época medieval y que por el contrario, sirva para caracterizar las sociedades de artesanos que pudieran haber existido en múltiples clases de colectivos (ver *supra*).

554- El “estadio histórico” N° 3, en que el productor es propietario/poseedor únicamente de sus medios de subsistencia, cuando no incluye esclavitud y servidumbre, puede abarcar períodos más breves dentro de una etapa de la producción (por ejemplo, los años en que el pueblo romano era consolado con distracciones y pan) (462) (ídem)

555- En casos como el aludido, el tipo III puede darse antes que el tipo II sea el modo de producción dominante (462) (ídem)

Tal cual lo anticipamos, el admirador de Engels entiende que formas sociales que, acorde a lo que permitiría opinar en abstracto y por mera lógica la teoría, debieran ocurrir según una ordenada “secuencia”, acaecen “antes”. Así es la situación con el paso del modo asiático a la propiedad antigua o germana; también sucede igual con los tipos II y III (éste, que por la “numeración” tendría que seguir al II, puede aflorar en una estrategia de gubiado de tesoro previo a la esclavitud o a la servidumbre).

Incluso, la temporalidad más histórica correspondiente a la secuencia de los modos de producción, puede subordinarse a una temporalidad “lógica” como la que

interviene en los tipos en juego: aun cuando la forma germana o antigua suceda a la oriental en una periodización “no aberrante”, la propiedad tipo III emerge previa a la tipo II, lo que suscita un “efecto” de “desencaje” temporal.

556- El enlace entre esclavo y propietario en la Antigüedad es una relación señorial (462) (definición)

557- Supone la apropiación de una voluntad (462) (ídem)

558- La servidumbre feudal se afinca en la prestación personal de trabajo (462, 464, 469) (ídem)

559- El nexo social de producción correspondiente es la relación de servidumbre (462, 464, 469, 474/475) (ídem)

560- Esclavitud y servidumbre acaban por disolver todas las formas anteriores colectivistas y comunitarias (462) (enunciado apto para formular hipótesis)

561- Tanto la esclavitud clásica cuanto la servidumbre, son las que más alteran los regímenes de propiedad colectivista y comunitaria que laten en la mayoría de las constelaciones precapitalistas (462) (ídem)

562- De idéntica forma que Marx, otros consideraban que en las asociaciones con regímenes desarrollado de propiedad colectiva o de propiedad privada, había insignificantes comunidades de artesanos (las que podían incluso organizarse en gremios de oficios) (463) (metaenunciado)

563- Los enlaces entre los obreros improductivos privilegiados y/o capaces de expandir semióticas con las clases dominantes del feudalismo, son relaciones clientelares (464, 469–470) (definición)

564- En los modos de producción pre/clasistas en los que predomina el valor de uso y en los que la génesis de tesoro está orientado al uso inmediato, no son hegemónicos el dinero y/o el valor (464, 469, nota de p. 469, 470–471, 475) (enunciado descriptivo)

565- Por el contrario, lo que predominan son las contribuciones en especie y los servicios en especie (464, 469/470) (ídem)

566- En la mayoría de los modos de producción pre/clasistas predomina el valor de uso y la creación de riqueza está orientada al uso inmediato (464, 469, nota de p. 469, 470–475) (ídem)

567- Las relaciones clientelares que los obreros improductivos privilegiados y los sectores independientes aventajados mantienen con las clases dominantes de las que dependen, también son relaciones políticas (465) (definición)

568- Al menos, en todas las asociaciones de clases preburguesas las relaciones sociales se teñían de nexos políticos (465) (ídem)

569- Existen comunidades en las que determinados grupos practican un intercambio que les permite conservar su independencia y hasta enriquecerse (466/468, nota de p. 469, 470–475) (enunciado descriptivo)

570- Las manufacturas pueden emerger en épocas anteriores a su fase típica (siglos XVI/XVIII) (f. e., en la etapa del desarrollo de las ciudades mercantiles italianas – siglos XIII a XV) (468, 474) (enunciado con nivel de hipótesis)

571- Por ende, las manufacturas capitalistas son capaces de aflorar de manera local y en condiciones poco aptas para la extensión del rey valor (468, 474) (ídem)

572- Constatamos diferentes tipos de mercado (469, 470/471, 474–476) (enunciado de existencia y clasificación)

573- En las comunas pre/burguesas y con clases, existen disímiles mercados (469–471, 474/475) (enunciado de existencia y clasificación)

574- En las conjunciones pre capitalistas en las que insiste el patrimonio/dinero, a los que viven de su labor les resulta viable acumular moneda (nota de p. 469, 471–475) (enunciado descriptivo)

575- Percibimos un mercado de cambio (470) (enunciado de existencia y clasificación)

576- En la forma social esclavista, había un mercado de esclavos (471) (enunciado de existencia, descripción y clasificación)

577- Entendemos por colectivos mercantiles desarrollados a aquellos en los que el patrimonio/dinero es importante (472, 474–475) (definición)

578- En las sociedades comerciales desarrolladas, se expanden la usura, el comercio, el régimen urbano, los impuestos, el Estado, etc. (472, 474) (enunciado causal)

579- Un tipo de comuna es aquella de la industria doméstica en la que un comerciante itinerante acumula dinero patrimonial (473/474) (clasificación y descripción)

580- Existen colectivos con intercambio (473/476) (enunciado de existencia y clasificación)

581- En el futuro, cuando no reine ninguna clase de violencia y poder, habrá una sociedad sin intercambio (473) (enunciado de crítica y metateoría)

582- En particular, la fuerza de trabajo no será horizonte de intercambio alguno con la faena objetivada (473) (ídem)

583- En un porcentaje elevado de sociedades preburguesas, detectamos una combinación entre industria doméstica y agricultura (473/475) (enunciado de vuelo hipotizador)

584- La transición hacia el capitalismo puede acontecer desde diversos modos de producción (473/475) (ídem)

Aunque Marx no sostiene lo que antecede de manera explícita y a pesar que la reconstrucción que postulamos es materia opinable, lo que dice al final de la página y su breve continuación en la siguiente de la edición consultada, permite inferir lo que hemos convertido en enunciado. [seguimos en el discurso de la ciencia]

Aceptando la posibilidad de otras lecturas por no consultar el texto en alemán y por las innumerables reservas que hemos expresado en otros espacios de la tarea en curso, es viable empero sugerir que al igual que en el ejemplo en que el devenir hacia la esclavitud “clásica”, se efectuaba desde desiguales modos creativos de

objetos de disfrute pre/esclavistas y no desde su “inmediato” más “lógico” (el modo antiguo para suscitar tesoro), el nacimiento del capitalismo es factible de suceder **desde múltiples** puntos de partida. En consecuencia, la transición “ortodoxa” o acaso más común a través de la servidumbre feudal es *una* de ellas, pero el suegro de Longuet no evaluaba que fuese la única.

Sin duda, estudios pormenorizados de regiones muy acotadas (ubicadas tal vez en lo que Wallerstein denominó “semiperiferia” y “periferia” –1972 d), descubrirán esos casos especiales abocetados por el sociólogo radicado en Inglaterra, de “orígenes” inusuales del capitalismo, (entrecomillamos el lexema para esquivar las filosofías y metafísicas enredadas en la “*arkhé*”; siempre nos hallamos expuestos, acorralados a raíz del lento trabajo de un Adorno, Vattimo, Lyotard, Habermas, Foucault o Derrida que protestarían inmediatamente por la inexactitud del detalle o por el uso de las palabras).

Por último, en esas regiones que acorde a lo previsto por la teoría o por lo que nosotros le hemos forzado a anticipar, pudieron respirar variaciones del feudalismo conviviendo con una miríada de otros regímenes de labores. En otras palabras, feudalidades que no serían las típicas o “puras”.

585- Incluso, este “paso” es factible de ocurrir a partir de formas de economía y sociedad que sean una amalgama compleja de varios “sub” modos de gestar riqueza (473/474) (enunciado semi–hipotético)

Recordemos que Althusser mostrará que el lexema “transición” puede corresponderse con un modo de producción. Sin embargo, no toda “transición” es igual a un modo de esculpir riqueza en sí (1998 g: 213/214; Balibar, 1998 h: 329): hemos vislumbrado que insisten casos históricos, al menos estipulados en los meandros de la teoría, que son transicionales y que se corresponden con formas de

economía y sociedad integradas por modos locales y diseminados de crear valores de uso, sin más nexos que el probable intercambio entre sus “fronteras”.

Por último, el discípulo del leninista parisino sentencia que el categorema en lid es un concepto empiricista y/o un ideologema que reemplaza mal el término “sociedad” (1998 g: nota 6 de p. 225). *Of course*, no aceptamos semejante resistencia (auto)desconocida del pensamiento de Marx y enmascarada con una apreciación supuesta hacia él.

586- Aparte de las manufacturas surgidas en las ciudades italianas más prósperas, latieron las correspondientes a Constantinopla, Flandes, Holanda, España (Barcelona, etc.), entre otras (474) (enunciado descriptivo)

587- Esas clases de manufacturas tienen como rasgo característico que surgen allí donde se produce para la exportación (474) (enunciado causal)

588- En consecuencia, para el mercado externo (474) (ídem)

589- En las asociaciones preburguesas de un mercantilismo intenso, encontramos un mercado exterior (474) (enunciado descriptivo)

590- Las manufacturas arriba citadas, nacen donde hay un gran comercio marítimo y terrestre (474) (enunciado causal)

591- Por último, donde existen grandes emporios, ferias, etc. (474) (ídem)

592- Un tipo de agrupación y de modo de vida son los colectivos preburgueses en los que percibimos un considerable comercio marítimo y/o terrestre (474) (clasificación y descripción)

593- Otra clase de sociedad son las comunas pre/capitalistas en las que el mercado externo es esencial (474) (ídem)

594- En asociaciones preburguesas en las que hay un considerable comercio marítimo y/o terrestre, en las que el mercado exterior es clave, en las que la exportación es abultada y/o en las que encontramos emporios, ferias, etc., las manufacturas se

instalan, en primer término, en el campo y en las aldeas en las que las corporaciones son débiles o están ausentes (474) (enunciado causal)

595- Eso es así, en virtud de que la industria campesina contiene una base amplia para el despegue de las manufacturas (474) (ídem)

596- Lo que ocurre porque el ambiente urbano exige un mayor desarrollo de las fuerzas genéticas, de los procesos de producción, etc. (474) (ídem)

597- La mayoría de las conjunciones de clases y preburguesas contaron con industria urbana (474/475) (enunciado descriptivo)

598- Un porcentaje no despreciable de las conjunciones de clases y pre burguesas que poseyeron industria urbana, no pudieron dar paso a la industria significativa (474) (enunciado causal)

599- Esto aconteció porque el campo se orientaba en gran parte hacia la producción inmediata y de valores de uso (474) (enunciado descriptivo)

600- En las aglutinaciones de clases y pre/capitalistas, existe un mercado interno (474–475) (enunciado de existencia y clasificación)

601- Existen relaciones sociales de producción y nexos de propiedad en tanto que vínculos sociales de propiedad (474) (definición)

602- Otra forma de vida y de asociación entre los hombres es aquella en la que el valor de cambio no es lo suficientemente fuerte, como para separar la forma/mercancía del valor de uso aun cuando insista el comercio (475) (clasificación y descripción)

603- En las conjunciones preburguesas en las que tenga sentido el diagnóstico que sigue, la oferta está subordinada a la demanda (475) (definición)

604- Es decir, la oferta se encuentra constreñida (475) (ídem)

605- Asimismo, la demanda se amplía muy lentamente (475) (ídem)

606- Oferta y demanda no son independientes (475) (ídem)

607- Un tipo de sociedad especial fue la de las plantaciones esclavistas que valorizaban capital (476) (clasificación y descripción)

608- En la antigua Asia pululaban hordas nómadas (476) (enunciado de existencia y clasificación)

609- En la edad de las diversas combinaciones de propiedad comunitaria, colectivista y/o con propiedad-posesión individual, se percibe que la sociedad en su conjunto efectúa un trabajo histórico universal (478) (enunciado de crítica y metateoría)

Es decir, que tales agrupaciones son un obrero colectivo general.

PODER, DOMINIO, PRAXIS E HISTORIA

610- Según que la unidad, la coherencia y la cohesión de los "átomos"/comunas espaciados sean más o menos flexibles, la entidad social será más o menos autoritaria o democrática (436) (ídem)

611- De acuerdo a cómo se signifiquen la unidad, cohesión y coherencia de los "átomos"/comunas divergentes, el obrero colectivo será más o menos despótico o demócrata (436) (ídem)

610 y 611 implican que en algún sentido, la Historia de la especie fue la historia del poder y del ejercicio de la democracia. Pero igualmente fue el devenir de las formas simbólicas que pusieron en lenguaje, las propias asociaciones: esa significación fue más o menos prescriptiva o libertaria (436, 438). [opinión crítica]

612- En virtud de que en la forma militar el otro comienza a constituirse en un *obstáculo* al cual se debe conquistar, reducir, someter, etc. (cf. *infra*), la guerra aparece como una inmensa actividad colectiva (436/439, 443, 454–455) (enunciado causal)

Engels complementa lo anterior al situar los principios del belicismo en el auge de las sociedades mercantiles (1972 a: 193). [proposición científica]

613- En las sociedades precapitalistas que son más o menos “guerreristas”, el otro comienza a constituirse en un *obstáculo* al cual se debe conquistar, reducir, someter, etc. (436/439, 443, 453–456) (enunciado descriptivo)

614- La segunda gran clase de propiedad colectiva (la forma belicista) es producto de una vida histórica más dinámica que la oriental (436) (enunciado causal)

Acaso podría sugerirse que las sociedades son en su conjunto, “ralentizadoras” de los cambios y del tiempo. De ahí que sea aceptable la idea de Althusser respecto a que cada modo de producción detenta su propia temporalidad (1998 f: 110/113, 119).

615- Los desiguales enlaces entre ciudad y campo condicionan los rasgos que adopta la Historia de las sociedades (442, 455, 468, 469, 471) (ídem)

616- Así, en la forma antigua la Historia es historia urbana pero de ciudades basadas sobre la agricultura y en la propiedad de los mansos (442) (enunciado causal y explicación)

617- La Historia asiática es una unidad indiferente entre ciudad y campo (442, 455) (enunciado descriptivo)

618- En la Edad Media, que es un modo germánico desarrollado, la Historia tiene por *basis* a la tierra y es a partir de ella desde donde se “despega” lo urbano (442, 471) (enunciado causal y explicación)

619- En esa época se agudiza luego la contraposición entre la ciudad y lo rural (442) (ídem)

620- Con el capitalismo, acontece una progresiva urbanización del campo (442) (enunciado descriptivo)

621- El desarrollo histórico previo es una condición para el despliegue de las fuerzas productivas (448, 456) (enunciado causal)

622- Las desiguales formas de producción son formas de praxis (454) (definición)

623- Estas variadas acciones construyen el espacio y el entorno (la práctica de la caza acota un territorio de predación, etc.) (454) (ídem)

624- Las condiciones de vida son premisas para el despliegue de la praxis (454) (ídem)

625- A veces, los cambios que disuelven poco a poco un modo de producción cualquiera no son suficientes para iniciar una nueva historia (468) (enunciado de crítica y metateoría)

Por ende, una transición, un modo de producción y/o determinadas formas de economía y sociedad, no se entretejen "dialécticamente" con el "estadio" que en una retroinfluencia lineal y sencilla, supuestamente continuaría al previo, de manera que en ese sentido la Historia no sería una temporalidad dialectizada en términos especulativos, al estilo de la *Fenomenología*.

En otro orden de asuntos, es viable argüir que una forma de crear tesoro es una manera de construir la Historia*. Más aún, es un modo de inducir una especie de "cartografía" abstracta en la que se distribuyan las posibilidades, las "líneas" de evolución, los saltos hacia otros estados sociales, etc. [cosmos deconstructivo]

* Después de haber ofrecido semejante definición de "modo de producción", la bestia peluda del Dr. Ricardo Costa tuvo cara para enunciar, amparándose como un pistolero en su calidad de Tribunal, que no había acotado el concepto ni lo había definido "satisfactoriamente"... Pero..., ¿qué imaginan de sí mismos esos "intelectuales", que actúan como unos patoteros en desmedro de otros colegas?

626- En la mayoría de las agrupaciones preburguesas con clases, la hegemonía del patrimoniodinero que se acumula para que muchos siglos después se convierta en valor déspota, conduce casi siempre a un predominio del campo sobre la ciudad (468/469) (enunciado causal y explicación)

PRODUCCIÓN Y MODOS DE PRODUCCIÓN

627- Es viable afirmar que una forma de producción es un modo de existencia (434, 451, 453/456, 458, 464, 467, 473) (definición)

628- De idéntica manera, supone una forma de apropiarse de las condiciones objetivas de vida (434/436, 446, 451, 453–456, 458, 464, 473) (ídem)

629- Por lo demás, es una manera en la que los hombres autorreproducen su praxis (434, 454/456) (ídem)

630- Igualmente, es una lógica por la que ese peculiar "estilo" de autorreproducción de la praxis se objetiva (una sociedad de pastores se autoobjetiva como tribu pastoril, etc.) (434, 454/456) (ídem)

631- Es una forma por la que la faena *viviente* se autorreproduce (434) (ídem)

632- La población integra la producción (446)

632- El crecimiento demográfico es parte de la producción (446, 454) (definición)

632 y 633 demuestra que ni siquiera el ámbito del moldeado de riqueza pertenece por entero al universo estrecho de la economía. [advertencia científica]

633- La reproducción sexual de la especie es un tipo de producción (449) (definición y clasificación)

634- Toda producción es apropiación de objetos (449, 451, 456) (definición y caracterización)

635- Esa asimilación es llevada adelante por un sujeto (449, 456) (definición)

636- En simultáneo, es conformación de los objetos por una finalidad subjetiva (449) (ídem)

637- Es decir, subsunción de los entes a ese fin (449) (ídem)

638- Transmutación de ellos para convertirlos en resultados de la praxis (449) (ídem)

639- Y para volverlos receptáculos de la actividad subjetiva (449) (ídem)

640- En las comunidades pre/socialistas la población es una frontera (454) (ídem)

641- En los conjuntos pre socialistas, el objetivo de las constelaciones humanas es la mera conservación (454/456, 458, 468, 475) (enunciado descriptivo)

642- Allí, la reproducción en escala ampliada es reproducción/conservación (454-456, 458, 468, 469) (enunciado de contornos semi/hipotéticos)

643- Paradoja: Sin embargo, esta reproducción es también reproducción/disolución (454–456, 458, 468/469, 473) (ídem)

Cabe destacar que el enunciado resulta más enigmático si no entrevemos en perspectiva el "clinamen" epicúreo y lucreciano implícitos: en efecto, la reproducción en escala creciente es destrucción porque un pequeño ángulo de desvío se introduce en la reproducción–conservación.

Uno de los factores que induce la aparición azarosa de esa curvatura infinitesimal de desequilibrio que, a la larga y por ampliación lenta, sinuosa e intrincada de las consecuencias paridas, dará curso a una catástrofe o cambio de fase, es el aumento demográfico. [parecer que es a la vez, científico y deconstructor]

644- Un modo para la génesis de tesoro o forma de vida, constituye la clase de nexos que entablan los individuos y grupos pertenecientes a una sociedad (454/456, 469, 478) (definición)

645- Por ende, construye esa comunidad misma (454/456, 469, 478) (ídem)

646- Cuando el modo creador de riqueza se altera, también se modifican los productores y sus relaciones sociales (455, 456, 470, 473/475, 478) (enunciado causal e hipotético)

647- Una forma determinada de suscitar objetos de placer es una estrategia por la que los hombres se desarrollan a sí mismos (455) (definición)

648- Un modo de producción es una forma general de trabajo (456) (ídem)

649- Un tipo peculiar de nexo con la Naturaleza (456) (ídem)

650- Hubo diferentes estadios de la producción (478) (enunciado de existencia y clasificación)

651- Existen varias clases de fondos sociales para contribuir a la auto reproducción de la sociedad en el tiempo (435, 437, 453, 455, 465, nota de p. 466, 467) (ídem)

652- Uno de esos "depósitos" colectivos puede denominarse "fondo para los insumos del obrero universal" (435/437, 439, 455) (enunciado de existencia, definición y clasificación)

653- Dicho fondo es una reserva para costear tales "output" (435/437, 439) (ídem)

654- En la gran fase de las asociaciones pre/capitalistas, la forma básica de la riqueza es lo concreto, lo encarnado en cosas, en productos materiales (447) (definición)

655- No obstante, en los "cúmulos" mercantiles desarrollados (v. g., los pueblos comerciantes de la Antigüedad) también aparece el tesoro en cuanto valor, es decir, como algo abstracto, inmaterial (447) (ídem)

656- La riqueza capitalista es una de las formas que adopta el tesoro suscitado por la dinámica de la producción (447, 464, 466) (clasificación y descripción)

657- Una clase de riqueza superlativa son necesidades cada vez más amplias, universales (447, 455, 479) (clasificación, definición y descripción)

658- Otra es el despliegue cada vez más vasto de las capacidades humanas (447/448, 455, 479) (ídem)

659- Y de los goces (447) (ídem)

660- También de las fuerzas productivas (447/448, 455, 479) (ídem)

661- Y de los individuos (447/448, 455) (ídem)

662- Un tipo de tesoro superlativo o bien es el control sobre las potencias naturales (447) (ídem)

663- Detectamos múltiples fuerzas naturales (447) (enunciado de existencia y clasificación)

664- Unas son externas, objetivas (447) (ídem)

665- Otras son internas, subjetivas (447) (ídem)

666- Una clase de útil extracualitativo es la progresiva mejora o "estilización" de las disposiciones creadoras de los individuos (447/448, 455) (clasificación, definición y descripción)

667- Otro tipo es el *propósito* mismo de procurar alcanzar la plenitud en el desarrollo de las capacidades, disposiciones, fuerzas moldeadoras "internas", etc. (448) (ídem)

668- Una clase más de bien es el despliegue sustancial de las potencias creadoras, pero allende los límites de *cualquier* patrón de medida *preestablecido* (448) (ídem)

De alguna manera, la ley del valor ha sido desde su lenta, compleja y sinuosa constitución en una escala universal, una medida ruin del desarrollo de los poderes genéticos. [ámbito de la ciencia]

Por añadidura, acaso sea factible plantear que la superestructura, en tanto conjunto de instituciones/sistemas semióticos y de procesos generales de significación, es de idéntico modo un patrón miope de lo intrincado que pulsa en las fuerzas genéticas. En efecto, el arte–institución, la filosofía/sistema, el Estado, etc. son índices de la riqueza adquirida por las potencias humanas, mas son "señales" distorsionadas que no logran captar lo que tendrían que tornar explícito, evidente.

669- Existen varias clases de fuerzas creativas (448, 455/456, 465, 479) (enunciado de existencia y clasificación)

670- Unas son los poderes "internos" de los agentes (448, 455/456, 464, 479) (ídem)

671- Un tipo de tesoro supercualitativo es la estimulación de los individuos para que se desarrolle el hombre polivalente, genérico, etc. (448, 479) (clasificación, definición y descripción)

O sea, que supere cualquier división de las labores, especialización, estrechamiento simbólico de las perspectivas, etc. (ver un planteo similar en Engels, en Marx y Engels, 1972 a: 304/305).

672- El anhelo de ser un puro devenir en lugar de ser algo devenido es también una riqueza extracualitativa (448) (ídem)

673- Lograr ser/estar en el movimiento absoluto del devenir en vez de ser algo simplemente devenido, es un tipo de bien (448) (ídem)

672 y 673 harían de Marx un pensador de los flujos y de los devenires que erosionan el Ser, lo masculino, la autoridad, el Padre, la Ley, lo vertical, lo duro, lo seco, las instituciones, el Estado, la razón lineal, entre otros factores, en beneficio de lo blando, lo molecular, lo femenino, lo húmedo, la pendiente, la espiral, lo complejo. [opinión crítica]

674- Estimular el constante enriquecimiento de lo "interno" es un tesoro de máxima cualidad (448) (ídem)

675- En las asociaciones pre/tribales y en las tribales de comunitarismos primitivos, de colectivismos, bélicas y del tipo germano poco avanzado, los fondos sociales no se encuentran muy delimitados unos de otros (en especial, la esfera de consumo no se distingue del fondo de producción) (453) (enunciado cuasi hipotético)

676- Insiste un "archivo" para el esculpido de objetos de goce (453, nota de p. 466, nota de los traductores de p. 476, vinculada con el cuerpo del texto) (enunciado de existencia y clasificación)

677- Existe otra para el consumo (453, nota de p. 466) (ídem) [plano de la ciencia]

678- Con la transformación del modo genético de tesoro, se despliegan nuevas fuerzas (455/456, 479) (enunciado causal)

679- También, otras cualidades (455, 479) (ídem)

680- Y más necesidades (455) (ídem)

681- Otros desarrollos (455, 479) (ídem)

682- La sociedad misma es una enorme potencia creativa (456) (definición)

683- Existen fuerzas de producción objetivas, materiales (456, 465) (enunciado de existencia y clasificación)

684- En las conjunciones pre/burguesas el despliegue de los poderes genéticos es limitado, difícil y muy discontinuo (458, 479) (enunciado para fundamentar hipótesis)

685- Paradoja: Los colectivos precapitalistas se disuelven a causa del desarrollo de las potencias creadoras de útiles (458, 473) (ídem)

686- La faena artesanal de la Edad Media, a cargo de un burgués que es maestro del oficio, despliega las capacidades del individuo (459) (enunciado causal)

687- Pero de manera unilateral (459) (diagnóstico y observación)

688- En la edad preburguesa en la que el propietario es productor directo y en la que el propietario trabaja, el obrero tiene en posesión los medios de consumo necesarios para subsistir en cuanto productor, antes del proceso de producción y previo a que éste finalice (459/461, 464, 473–475) (enunciado descriptivo)

689- En dicha etapa, el propietario del suelo aflora provisto de su esfera de consumo (459/461) (ídem)

690- A su vez, el maestro artesano capitalista también cuenta con su “archivo” de consumo (459, 467) (ídem)

691- Adopta la forma de lo que heredó, ganó y/o ahorró (459, 467) (ídem)

692- Existen fuerzas moldeadoras espirituales (465) (enunciado de existencia y clasificación)

693- Con el despliegue del valor Tirano y la profundización de la disolución de las formas de propiedad en las que el propietario labora, en las que el productor es propietario y en las que a través del empeño se logra cierta autonomía de vida, esos tipos de propiedad pasan a las viejas clases dominantes o a las que emergen (465, 467, 469/471, 473, 475) (enunciado con matices de hipótesis)

694- *Id est*, quedan como fondo libre que puede ser absorbido por cualquiera de las clases citadas (465, 467, 469) (ídem)

De 693 y 694 inferimos, aunque sea tedioso repetirlo, que la lucha de clases entre los grupos dominantes que pertenecen a distintos modos creadores de valores (unos, a alguno ya constituido; otros, a uno que batalla por aflorar), no supone necesariamente el exterminio de las antiguas clases privilegiadas. Este buen amigo por el que hago tañer mi alegría, contempla la alternativa de que la corrosión llevada adelante por el capital, deje disponible una esfera capitalizable incluso por las caducas clases explotadoras. En ese sentido, una fracción de las debilitadas clases dominantes feudales, f. i., serían capaces de adaptarse* a las condiciones novedosas y traumáticas de la lógica económica inédita que se les presenta a manera de un límite (cf. un parecer similar en las obras ya citadas del sociólogo norteamericano de la Historia Wallerstein).

* Singapur, determinadas regiones asiáticas, son el ejemplo de una sociedad que no es típicamente capitalista, pero que sigue reproduciendo clases dominantes y oprimidas, aunque con rasgos novedosos y por eso también, difusos. Es probable que sean el anuncio no explícito de una forma de economía y sociedad que está cincelándose en las entrañas del capitalismo, mas, que no conducirá a la supresión de las clases sino a la constitución de otras clases y en consecuencia, de otro modo de producción clasista (Jacobson, 2010).

695- En el orden burgués, la riqueza adopta la forma del dinero (466, 471) (definición y clasificación)

696- El tarea asalariada genera el “archivo” con el que se paga a sí mismo y que se acumula en forma de pluscapital (nota de p. 466) (definición)

697- Hay un “fondo de valor autócrata” (nota de los traductores de p. 476, enlazada al texto) (metaenunciado)

698- Un tipo de útiles extracualitativos son presupuestos no condicionados de la producción (479) (enunciado de existencia y clasificación)

699- Una clase de tesoro son condiciones materiales plenas (479) (ídem)

700- Un tipo de bien es el desarrollo universal y total de las fuerzas productivas de los individuos (479) (ídem)

SUPERESTRUCTURA

701- La deificación de las condiciones objetivas de existencia (en particular, de la tierra y de los elementos asociados con ella) es un componente de la hiperestructura (434) (clasificación)

702- Esta manera no argumentativa de concepción del entorno, emerge en las sociedades con desiguales tipos de propiedad comunitaria del suelo (434) (enunciado causal)

Sin embargo, la torsión de los supuestos naturales, externos (a partir de los que se desarrolla la vida social en el tiempo) en dioses, es algo que perdura más allá de la Edad de los Metales. [asunciones científicas]

Ahora bien, Marx expresará junto con Engels en el "Manifiesto del Partido Comunista" (1985 b) que fenómenos como el religioso*, tal como lo hemos postulado en las interminables páginas, se disolverán en la medida en que se licuen los nexos que provocan ese extrañamiento de los bienes internos del hombre.

* Aunque sea algo obvio, de la misma forma que se puede esgrimir que las fuerzas armadas de una colectividad (al estilo de la Policía) son el brazo *material* armado del "sistema", de suerte homóloga, las diversas creencias (en particular, las religiones y en especial, la fe cristiana) son el brazo *espiritual* armado del *statu quo*.

703- Los elementos semióticos de la superestructura sirven para que la colectividad se autosignifique (435, 437/438, 450–451, 455, 468) (enunciado de pretensiones hipotizadoras)

704- De idéntica forma, son útiles para que los individuos alucinen, imaginen su propia sociedad (435, 437/438, 466, 468) (ídem)

705- Algunos componentes de la sobreestructura (como el Estado) son el supuesto o la base de otros elementos de ella (438, 470) (definición)

706- Ciertas instituciones que integran lo hiperestructurado (como el Estado), son capaces de generar efectos semiósicos (438) (enunciado cuasi/hipotético)

707- El lenguaje es parte de la superestructura (452, 455) (clasificación)

708- Las relaciones políticas integran la sobreestructura (465) (ídem)

709- Ciertas fracciones de la hiperestructura suscitan efectos de legitimación, encubrimiento, desplazamiento, etc. (e. g., el sistema jurídico, entre otros) (466, 468, 470, 478) (enunciado útil para articular hipótesis)

710- El derecho es miembro de aquélla (466, 470, 478) (ídem)

711- Sin embargo, esos efectos de legitimación, naturalización, armonización, desplazamiento, encubrimiento, etc., fracasan ante las explicitaciones de la violencia y la desigualdad que encontramos en determinados momentos singulares de la Historia (468) (enunciado de alcances hipotizadores)

712- Las estrategias de coerción que se emplearon en la etapa de transición del feudalismo al capitalismo, integraron la supraestructura (470) (ídem)

713- A su vez y tal cual lo hemos señalado en otro ítem, el Estado legitimó esas formas de violencia contra la población (470) (enunciado causal)

Por ende, los integrantes de la hiperestructura (al igual que algunas fracciones de la *basis*) son aptos para otorgarse unos a otros justificaciones que los avalan.

714- Ciertas medidas de gobierno, el sistema político en su conjunto, etc. son elementos que pertenecen a la sobreestructura (470) (clasificación)

715- Los integrantes citados estimulan la emergencia de las condiciones apropiadas para el despliegue del valor Amo (ver *supra*) (470) (enunciado hipotético)

TIPOS DE PROPIEDAD

716- Hay desiguales clases de propiedad mueble e inmueble (433/439, 442–446, 448/462, 464–465, 467/469, nota de p. 469, 470–476, 478) (enunciado de existencia y clasificación)

717- Una de ellas es el régimen de propiedad campesina (433, 436/438, 443, 459–462, 464, 468/469, nota de p. 469, 470–475) (ídem)

718- Otra es la comunitaria atribuible al despotismo oriental (433, 435/436, 438, 442, 445–446, 450/451, 453, 455–456, 458) (ídem)

719- En las sociedades precapitalistas, en las que existen “bolsones” de propiedad parcelaria campesina y/o espacios de empleo colectivo, el individuo propietario opera como si fuese un señor, un amo de su realidad (433, 454, 458–461, 468, nota de p. 469) (caracterización)

De 719 es factible sugerir una doble lectura. Por una parte, que la subestructura es un conjunto de condiciones que vallan los márgenes de libertad disponibles (lo que Marx denomina “realidad”). Por la otra, si bien la base (en este caso específico, la propiedad del manso) torna factible que existan grados de libertad y de decisión, por igual los constriñe.

La “subestructura” y por deducción la superestructura, son medios contradictorios que, al tiempo que otorgan espacios para desenvolver la praxis, son “*boundaries*” que la acosan y cercan.

720- En las asociaciones pre/capitalistas en las que impera, como en el despotismo oriental, la propiedad comunitaria, las diversas familias se comportan unas con otras a manera de co-propietarias (433, 434/435, 439) (definición)

721- O en tanto que encarnaciones de la propiedad “socializada” (433/435) (ídem)

722- Otra clase de propiedad colectiva de la tierra es la que existe en los desiguales tipos de "'comunalismos' primitivos" y colectivismos (hordas, bandas, tribus, tribus pastoriles, tribus cazadoras, etc.) (434, 451, 456, 460, 476) (enunciado de existencia y clasificación)

723- *En las tribus pastoriles nómadas se da el caso de una propiedad comunitaria del suelo (434, 451/454, 456) (definición)

*Supone que es en esa edad cuando tiene lugar uno de los tipos de "'comunitarismo' primitivo", acerca de los que el expulsado de Bélgica escribió líneas muy amplias. Pero es la época de la Revolución Neolítica, la que data de hace unos siete mil a 10.000 años. Sin embargo, existen "'comunitarismos' primitivos" anteriores, propios de nomadismos mucho más tempranos y ubicables cuando menos en el Paleolítico Medio inicial. En consecuencia, se confirman las asunciones ya mencionadas (ir a *supra*).

724- Una más consiste en el doble régimen que encontramos en el modo de producción antiguo (propiedad colectiva administrada por el Estado; derecho de quienes son ciudadanos a la propiedad privada) (437/439, 440, 442–443, 445/446, 449–450, 454/456, 458, 468, 474–475) (enunciado de existencia y clasificación)

725- El propietario privado lo es en tanto miembro del Estado (por lo que cuenta con el derecho de "paladear" alguna fracción de tierras fiscales), y como ciudadano (por lo cual anhela poseer el derecho a unas yugadas) (439/440, 443, 445, 450, 455) (definición)

726- En el modo de producción antiguo, ser ciudadano implica ser miembro de un Estado y contar con el derecho a la propiedad (439/440, 442, 445, 450, 455) (ídem)

727- Las disímiles clases de propiedad (colectivas o no) abocetadas, pueden modificarse histórica o localmente (entre otros lugares, 439, 445, nota de p. 464, 468, 473) (enunciado causal y explicación)

Tal cual lo hemos indicado, la teoría crítica no tiene por objetivo prever en detalle los diferentes modos de producción o su secuencia, sino aprehender las desiguales asociaciones que emergieron empleando tal categoría. La historia es tan intrincada que ello es una fatua pretensión, dado que incluso es viable concebir que haya formas de vida no contempladas en este estudio (que, para afincarse en datos del siglo XIX, fue bastante exhaustivo –ver *supra*). [proseguimos en el hojaldre de la ciencia]

728- Uno de los orígenes de la propiedad privada es la gestión que efectúa el Estado (por ejemplo, el que tiene rasgos acordes al modo antiguo de producción), cuando parcela fragmentos de hectáreas públicas (440) (ídem)

729- En el marco germano, también hay propiedad colectiva (442/443, 445, 456, 458, 460) (enunciado de existencia y clasificación)

730- Pero en él, la propiedad colectiva es una extensión de la propiedad individual (443, 445) (definición y clasificación)

731- Los regímenes de propiedad son relaciones sociales de propiedad (446, 462, 471, 474) (definición)

732- La esclavitud clásica supone un tipo de propiedad especial (entre otros lugares, 449, 452/456, 459, 461–462, 468, 474/475) (clasificación)

733- De igual manera, el capitalismo (entre otras páginas, 449, 457/461, 464–476, 478) (ídem)

734- El feudalismo implica una clase particular de propiedad (452/453, 456, 459, 461–462, 464, 468/471, 473–475, 478) (ídem)

735- Otro tipo de propiedad, lo constituye el que impera en las disímiles sociedades en las que se dan diferentes grados de combinación entre propiedad colectiva y propiedad/posesión parcelaria (452–454, 456/462, 464, nota de p. 464, 468) (enunciado de existencia y clasificación)

736- Las hordas, y las tribus pastoriles nómadas o cazadoras acaparan ciertos espacios, de rebaños, aguadas, etc. (453/454, 456, 476) (definición)

737- Un régimen de propiedad cualquiera es un tipo de vínculo entre el productor, la faena y las condiciones objetivas de existencia (456/462, 464–466, nota de p. 466, 467/468, 471–473, 475, 478) (ídem)

738- La propiedad tribal colectivista y comunitaria suele reaparecer en algunas formaciones con propiedad privada (458) (enunciado causal)

739- Constatamos una clase de propiedad que es la correspondiente a los oficios capitalistas agremiados medievales (459/461, 464, 467, 468, nota de p. 469, 471, 474–475, 478) (enunciado de existencia y clasificación)

740- En sociedades preburguesas como la esclavitud, la clase dominante se apropia del trabajador (459) (definición)

741- Existe un tipo de propiedad que es la vinculada con los oficios de artesanos pre medievales (460/461, 464, 467–468, nota de p. 469, 475) (enunciado de existencia y clasificación)

742- Hay una clase de propiedad que se corresponde con las comunas de agentes que a través del intercambio, pueden sobrellevar una forma de vida más o menos independiente, o que incluso pueden enriquecerse (466/468, nota de p. 469, 470–475) (ídem)

743- Existe un tipo de propiedad vinculado a la usura y al comercio en general (467/475) (ídem)

744- Hay una clase de propiedad representada por el arrendatario capitalista (467, 469, 471, 474) (ídem)

745- Otro tipo de propiedad es la que impera en las manufacturas (sea las que advinieron en un contexto todavía muy feudal –como es el caso de las ciudades italianas–, sea las que asomaron en una fase más tardía) (468, 474) (ídem)

746- Los regímenes de propiedad son modos de comportamiento, nexo, etc. de la fuerza de labor con las condiciones generales de la producción y con los factores objetivos de trabajo (468, 471, 473/475, 478) (definición)

747- Insiste una clase de propiedad correspondiente a los arrendatarios no burgueses (472) (enunciado de existencia y clasificación)

748- La propiedad es el ser/objetivo de la fuerza de tarea (473) (definición)

749- Por ello, es un tipo de objetivación de la potencia de trabajo (473) (ídem)

750- Otra clase de propiedad consiste en la que acumulan los mercaderes vagamundos de la industria a domicilio (473/474) (enunciado de existencia y clasificación)

751- Un régimen más de propiedad es aquel en que ya no habrá intercambio (473) (enunciado de crítica y metateoría)

752- Otro es el que consiste en la propiedad que impera en las sociedades pre capitalistas, en las que en un porcentaje considerable se da una combinación entre industria a domicilio y agricultura (473/475) (enunciado de existencia y clasificación)

753- En el extenso período orientado hacia el capitalismo (siglos XIII/XVIII), existió un tipo de propiedad atribuible a las diferentes combinaciones de industria urbana y de industria campesina accesoria (474–475) (ídem)

754- En la amplia etapa de transición hacia el régimen burgués (siglos XIII/XVIII), hubo una clase de propiedad vinculada a los lugares en los que había un gran comercio marítimo y/o terrestre, y en las que gran parte de las manufacturas estaban enlazadas con la navegación en general y/o con las construcciones navales (474) (ídem)

755- De la misma forma que existió una propiedad articulada con la faena artesanal pre medieval y feudal, también hubo otra empalmada con la labor artesanal post/feudal (474–475) (ídem)

756- Otro régimen de propiedad es el de las manufacturas que se instalan, en primer término, en el campo y en las aldeas en las que las corporaciones son débiles o están ausentes (474) (ídem)

757- Uno más es el de la industria campesina que contiene una base amplia para el despegue de las manufacturas (474) (ídem)

758- Otro es el de las manufacturas que se instalan, luego de cierto tiempo de expandirse en las aldeas y en lo rural, en las ciudades (474) (ídem)

759- Una clase de propiedad es la asociada al ambiente urbano que exige un mayor desarrollo de las fuerzas genéticas, de los procesos de producción, etc., para que las manufacturas sean capaces de prosperar en él (474) (ídem)

760- Otra es el de las fábricas que aparecen mucho después del surgimiento y desenvolvimiento de las manufacturas (474) (ídem)

761- La industria urbana de la mayoría de las conjunciones de clases y pre/burguesas, se correlaciona con un tipo de propiedad (474–475) (enunciado de existencia y clasificación)

762- Las plantaciones esclavistas que valorizan capital suponen una clase de propiedad (476) (ídem)

763- Los regímenes de propiedad son procesos económicos efectivos, realizados (478) (definición)

764- Tales procesos suponen un hacer/propio (478) (ídem)

Por ende, los regímenes de propiedad son formas o estrategias de hacer–propio. En otro orden de observaciones, es viable sugerir que ése es uno de los vastos puntos de contacto entre la teoría semiótica de las modalidades de Greimas y Courtés (1982: 262/264; Lozano et al., 1986: 74–76) y la teoría crítica de Marx.

TRABAJO, PRODUCTIVIDAD Y ESFERAS DE PRODUCCIÓN

765- En las asociaciones pre burguesas con propiedad colectiva de la tierra (f. e., en el modo de producción asiático), también se ejecuta plusfaena (433, 435/436, 439, 456) (definición)

766- Ese plustrabajo puede intercambiarse por plusproductos (433, 436, 455/456, 466–467) (ídem)

767- A pesar de todas las restricciones que encajonan las polivalencias de los hombres en los colectivos pre socialistas, la tarea humana es trabajo *viviente* (434) (ídem)

768- La actividad guerrera (v. g., la ejercida por la comunidad militar) es faena (439, 451, 454/455) (ídem)

Por lo que los que participan de ella son trabajadores. Empero, no son laborantes improductivos ya que el amigo de Engels establecerá que los miembros de las legiones romanas (y por extensión, de todas las clases de fuerzas militares posteriores que percibieron algún tipo de estipendio) no son trabajadores asalariados (1972 a: nota de p. 19). Cierto que las disposiciones de la nota en escena podrían referirse a que la tarea que llevaban a cabo las legiones de los Césares, no eran labor retribuida de manera capitalista, pero suponemos que el enunciado invagina elementos que lo conectan más con una afirmación de carácter amplio (ver López, 2010 b).

769- En la Antigüedad, la agricultura era muy respetada (440) (enunciado axiológico)

770- Por el contrario, en la Edad Media no (440) (ídem)

771- Clases de tarea arcaicas como la caza, la pesca, etc. suponen actividades elementales del estilo del “encontrar” y “descubrir” (453) (definición)

772- Esas labores de épocas primitivas son faena (453) (ídem)

773- La recolección de frutos también supone esfuerzo, trabajo (453) (ídem)

774- El crecimiento de las fuerzas moldeadores eleva la productividad de las tareas y/o de ciertas esferas de producción (en particular, la agricultura) (454–455) (enunciado causal y explicación)

775- En las sociedades preburguesas sin clases y con diversos regímenes de propiedad, la productividad de la agricultura es menor (455) (ídem)

776- Se requieren grandes esfuerzos para incrementarla sólo un poco (455) (diagnóstico y descripción)

777- En los colectivos pre/capitalistas con o sin clases, la unidad fundamental de producción es la familia (456) (definición)

778- Suponiendo que existiese un único hombre que se sirviera de otros, aquel ejecutaría al menos el trabajo de mando (457) (definición y clasificación)

779- En asociaciones tribales, encontramos la faena de mando (457) (enunciado de existencia y clasificación)

780- En las agrupaciones preburguesas en las que respiran las formas desarrolladas de propiedad comunitaria, el trabajo artesanal es importante (458, 464) (enunciado descriptivo)

781- Esa tarea artesanal es el antecedente más directo e inmediato del sistema medieval de las corporaciones de oficio (458) (enunciado causal)

782- En la edad medieval del trabajo artesano, el comerciante/capitalista asoma bajo la figura de maestro (459, 460) (definición y clasificación)

783- En los comienzos de la labor artesana medieval, la habilidad garantizaba la posesión del instrumento de faena (459, 474) (enunciado descriptivo y explicación)

784- Después, su posesión se tornó hereditaria (459) (ídem)

785- A lo que se heredaba, se agregó la organización para la tarea (459) (ídem)

786- Y el modo mismo de trabajo (459) (ídem)

787- En definitiva, la faena emerge como algo propio (459, 460, 475) (definición)

788- En la mayoría de las asociaciones precapitalistas en general, también se ejecuta plustrabajo (nota de p. 469, 470, 472/474) (ídem)

789- Esta pluslabor puede intercambiarse por plusproductos (nota de p. 469, 470, 472) (definición)

790- Existen varios tipos de sociedades en las que el trabajo es algo propio (nota de p. 469, 472/475, 477–478) (enunciado de existencia y clasificación)

791- La tarea es un tipo de actividad productiva (479) (definición)

En consecuencia, podemos establecer, con algún grado de verosimilitud, que para el yerno de von Westphalen hay varias clases de acciones productivas. Por ende, el trabajo no guarda un estatuto especial frente a otros tipos de praxis. Y si eso ocurre, entonces la teoría crítica materialista no se enreda en ninguna metafísica, teosofía o mitofilosofía de las labores, al estilo de las desiguales religiones (puntualmente, cristianas). [ídem a 772]

VALOR DE USO, NECESIDAD Y GOCE

792- En las sociedades preburguesas, el objetivo económico es la producción de valores de uso (444, 447, 464, 470, 472, 474/475) (definición)

793- Un colectivo libertario tiene que estimular la diversificación de las necesidades (447) (enunciado axiológico)

794- De análoga manera, debe atender al goce (447) (ídem)

795- Existen varios tipos de valores de uso (464, 475) (enunciado de existencia y clasificación)

796- Insiste un valor de uso inmediato (464, 475) (ídem)

797- Tal como lo hemos establecido (cf. *supra*), un porcentaje no despreciable de los "cúmulos" de clases y pre/burguesas que contaron con industria urbana, no pudieron

dar paso a la gran industria. Eso aconteció porque el campo se orientaba en una sustancial parte hacia la producción inmediata y de valores de uso (474) (enunciado causal y explicación)

C. Semanálisis del libro II de los *Grundrisse*

"... (*No niego*) *a lo psíquico todo poder sobre lo corporal* ... (Ambas) ... *cosas dependen recíprocamente entre sí* ..."

Thomas Mann*

"... *Los hombres han asesinado por celos, y por rabia, y por odio, y por egoísmo, y por orgullo espiritual* ..."

Herman Melville**

ARTE, CIENCIA Y TÉCNICA

1. Ciencia y técnica son *riqueza ideal* y *práctica* (32, 229/230)
2. La ciencia es observación *multifacética* coordinada (116, 230)
3. En la maquinaria, ciencia y técnica se presentan como poder (221, 225, 227)
4. Ciencia y técnica se convierten más y más en la *base* y *principal factor* en el capitalismo (221, 227–228, 230, 233, 282/283, 300)
5. A medida que se desarrolla la colectividad burguesa, los procesos de producción tienden a hacerse más cualitativos y a extenderse en la esfera de lo científico–técnico (227/228, 300)
6. Cuanto más complejo se torna lo contemporáneo, el poder de los agentes puestos en movimiento durante el trabajo depende, entre otros factores, del estado de las ciencias y de la tecnología (228, 230)
7. Ciencia y técnica son una de las tantas potencias que genera el intelecto humano (229–231, 282, 300)

8. Lo que demuestra el despliegue del modo de producción regido por el capital es que no sólo ciencia y técnica ayudan al crecimiento de la productividad del trabajo, sino también el *arte* (231)

A partir de lo anterior se puede sostener que:

a- cierto aspecto del arte puede ser caracterizado como *fuerza productiva*, dado que la ciencia, que es una clase de poder, ocasiona el mismo efecto que lo estético;

b- el arte es un factor que eleva los “coeficientes de producción” (cf. *infra* y Marx, 1980);

c- lo estético, al tornar menos hostil el mundo y enriquecer la subjetividad es un “atractor positivo” que estimula la espiritualidad humana, a fin de volverla más productiva;

d- el arte es una fuerza genética inductora (ver *infra*) que repercute en el resto de las fuerzas creativas sociales;

e- lo estético es otro de los componentes de lo colectivo que puede integrar tanto la *basis* como la supraestructura.

9. Lo *inmaterial* (como la ciencia, etc.) puede ser *materialmente* creador (236, 282)

10. Ciencia y técnica son *instrumentos* para la apropiación *espiritual* de la naturaleza (311)

11. Ciencia y técnica no sólo condicionan el despliegue de la industria sino que dependen, a su vez, de ella (328)

12. En el ámbito de la ciencia también hay espacio para los lugares comunes (425, 464)

BASE

Definiciones

13. La infraestructura es un conjunto de condiciones (111 –empleo de la noción–, 270 –ídem–, 395 –ídem)
14. Igualmente, es un universo de condicionamientos limitantes (169, 190 –ídem–, 229)
15. Por lo demás, es un grupo de determinantes para la libertad (169)
16. La base es un conjunto de supuestos por los que se reproduce lo colectivo (270 –ídem–, 281 –ídem–, 395 –ídem)

Componentes

17. El valor de cambio es parte de la "basis" (16 –uso del lexema–, 38 –ídem–, 229 –ídem–, 342 –ídem–, 412 –ídem–, 433, 464, 465 –ídem)
18. El mercado mundial es un elemento de la "basis" en el capitalismo (17 –empleo de la categoría–, 33 –ídem)
19. Las necesidades integran la infraestructura (17 –ídem)
20. El capital compone la base (25 –ídem–, 78 –ídem–, 101 –ídem–, 130 –ídem–, 167 –ídem–, 168 –ídem–, 169 –ídem–, 226 –ídem–, 234 –ídem–, 241 –ídem–, 257 –ídem–, 306 –ídem–, 314 –ídem–, 394, 395 –ídem–, 412 –ídem–, 425 –ídem)
21. El proceso de producción es parte de la infraestructura (26 –ídem–, 51 –ídem–, 130 –ídem–, 168 –ídem–, 226 –ídem)
22. Las fuerzas de producción y su grado de desarrollo son elementos de la *basis* (32 –ídem–, 281 –ídem–)
23. La riqueza de los contactos con el otro integra la base (33 –ídem)
24. El desarrollo de la subjetividad es un componente de la subestructura (33 –ídem–, 231/232, 282)

Lo subjetivo es a tal punto importante, que el amigo de Marx sostendrá que las esperanzas y buenas pasiones rejuvenecen (Engels, 1972 f: 330).

25. El intercambio es parte de la base (52 –ídem–, 194 –ídem–, 195 –ídem–, 413, 426 –ídem–, 433 –ídem–, 464 –ídem–, 465 –ídem)
26. El modo de producción es un elemento de la "basis" (88 –ídem–, 306)
27. La apropiación de plusvalía integra la base en el capitalismo (99 –ídem–, 228, 231/233, 248, nota de la p. 249, 249, nota en la p. 249, 273)
28. La ley del valor compone la infraestructura (99 –ídem–, 227/228, 232–233, 310)
29. Los regímenes de propiedad son elementos de la base (111 –ídem–, 270 –ídem–, 395 –ídem)
30. El intercambio entre capital y trabajo integra la infraestructura (196 –ídem–, 262/263, 307, 395 –ídem–, 396 –ídem–, 412 –ídem–, 414 –ídem–, 426 –ídem)
31. El proceso de producción es parte de la "basis" (226 –ídem)
32. Las condiciones de producción integran la base (270)
33. El estatuto que la tierra detenta en una sociedad es un elemento de la base (270 –ídem)
34. El valor de uso es parte de la infraestructura (464)

Tipos de Base

35. De las doctrinas (e. g., la de los economistas) es factible sostener que también poseen una *basis* (90 –uso de la idea–, 363 –ídem–, 464 –ídem)
36. El capital *opera* como base de la existencia de los obreros (91 –ídem)
37. El modo de producción es la "basis" de las leyes demográficas (112 –empleo del lexema)
38. El proceso de producción mismo puede, a su vez, tener una base (199, 281 –ídem)

39. En el capitalismo en el cual se modifica la ley del valor (cf. infra), la plusvalía relativa es una base miserable (228 –empleo de la categoría "base")
40. La infraestructura está compuesta por términos tan importantes que, algunos de ellos, son elementos-base (233 –ídem–, 379, 413, 433, 464)
41. Es correcto emplear el lexema "base" respecto a los materiales esenciales que son parte de los medios de producción (235 –ídem)
42. Cada época determinada es una *base histórica* (314, 395)
43. Los medios de producción en general y/o el capital fijo en particular, son la base de las fuerzas productivas (379)

BASE/SUPERESTRUCTURA

44. La dialéctica entre *proceso vital* (fuerzas de producción) y *conciencia social* es *traducida* como una interacción entre dos grandes estructuraciones (32)

    El suegro de Aveling no reduce el concepto "conciencia social" a las ideologías o al ámbito de la sobreestructura, tal cual lo hace Althusser (1998 b: 15). Por el contrario, percibimos que la dialéctica proceso vital–conciencia colectiva es una interacción compleja que padece un proceso de "recorte" que la obliga a encajar en la dialéctica subestructurainstituciones–sistemas semiósicos.

45. Los hombres, a partir de sus relaciones mutuas, crean tanto el *devenir general*, en que todas las formas sociales son nada más que *momentos* y que es su propio *proceso constante* de movimiento, cuanto el mundo de la riqueza (cf. infra) (237, nota en p. 242)

    Sin ambages, esta es otra versión de la dialéctica base/superestructura, puesto que los individuos son los que generan su *automovimiento* y las grandes formas,

cristalizadas y transitorias, que son la “basis” (el mundo de la riqueza) e hiperestructura (el resto de lo colectivo –las instituciones y los modos de semiosis).

Queda establecido claramente que esas *formas* u *objetivaciones* son “nudos” del movimiento universal y que ora lo dificultan, ora lo amplían. Empero, dicha versión es más compleja, sutil, flexible, abierta, etc. que la que articularon los marxismos políticos (Lenin, 1972: 247, 381, 494, 520; Mao, 1976 c: 72; Trotski, 1975), los post/estructuralistas, los anti–marxistas y los posmodernos.

46. Que las nociones “ley del valor”, “capital”, “valor”, etc. sean formulables en el capitalismo, indica la interacción entre base y superestructura (314)

CAPACIDADES, INTELIGENCIA Y APRENDIZAJE

47. Los poderes de la inteligencia colectiva (por ejemplo, los vertidos en ciencia y técnica) son el *espíritu social* del trabajo (nota de la p. 18, 87, 230)
48. Cada inteligencia acumula el saber conquistado por la sociedad (236)

    Así, Mao sostenía que había que pensar mucho, cultivar el análisis y acrecentar las iniciativas creadoras de las masas (1976 c: 175, 236).

49. Se tienen que ampliar incesantemente las diversas capacidades humanas (239, 282, 313)
50. Es dable opinar que existe una *inteligencia social* o cerebro comunitario (220, 228/230, 233)

CAPITAL

51. El valor déspota amplía su propia autocracia como poder ajeno frente a la tarea viva y a las potencias creativas de la complejidad del obrero (4, 86, 224–225, 229, 394/395)

52. Existen cuatro momentos en el recorrido del capital: a) el proceso de producción y su duración; b) la transformación del producto en dinero y el tiempo que dura la fase; 3) conversión del dinero en materias primas; 4) el intercambio de una parte del capital con la capacidad viva de labor.

    Pero esos instantes son cuatro grandes *discontinuidades* no sólo en la valorización y en la ampliación del dominio del capital, sino de su poder para subordinar lo intrincado de la riqueza (8–9, 129)

53. El capital es un valor que se desprende de la mercancía y que, por ello, resulta en una cualidad metafísica, sin sustancia (28, 295)
54. El capital multiplica los puntos, los *centros* productivos (es decir, los *atractores*) en el tejido social (34, 88/89)
55. Paradoja: El plustiempo de faena como plusvalor sólo insiste por su oposición, por su referencia al tiempo de trabajo necesario. Pero el desarrollo del capital tiende a eliminar al máximo posible el tiempo de labor ineludible (35, 224, 228/229, 232–233, 278/279, 305, 307)
56. Paradoja: No obstante, para ignorarlo requiere ponerlo como su condición, como algo necesario a fin de que el capital se haga pluscapital* (35, 305, 307)

* La "esencia" del pluscapital se "realiza" cuando el valor déspota se torna internacional** e intercontinental.
** Einstein era del parecer muy ingenuo que el paraíso perdido de una sociedad mundial, que había existido cuando el latín era el "sánscrito" universal..., estaba "renaciendo" gracias a los denodados esfuerzos de los empresarios visionarios (2010 c: 19), sin entender, él, que era un físico genial, que si había burgueses que se direccionaban a lo planetario es por la lógica misma del capital y no por las cualidades personales de sus poseedores o por el internacionalismo "fraterno" ejercido.
Nos preguntamos cómo es que un físico destacado*** es capaz de caer en trivialidades políticas, sociológicas y hasta psicológicas, dejando mucho que desear en el área de las Humanidades y Ciencias Sociales, en comparación con lo que fue hábil en concretar en el ámbito de las Ciencias Exactas y fisicoquímicas.
En simultáneo, la mayoría de nosotros, cientistas sociales y humanistas, somos proporcionalmente "discapacitados" en las Ciencias Exactas y fisicoquímicas.

Parte de la respuesta, puede encontrarse en la escisión destructiva e interesada, entre las ciencias "del espíritu" y las ciencias "positivas", tal que los cultores de unas y otras no puedan dominar el conjunto y ser lúcidos en las dos áreas, funcionando en desmedro, como meros técnicos sin inteligencia humanística o en tanto pensadores de consideración, sin haber superado unas Matemáticas elementales (Wallerstein, 2006).

*** Algunos lo hacen responsable indirecto y no tan inocente, de la fabricación de la bomba nuclear; otros, encuentran ciertas oscuridades, como el haber abandonado a su primera hija, haber reprimido a su primogénito varón y haber dejado de frecuentar al segundo por considerarlo "débil" (Abraham, 2010 b: 15). Pocos revelan que don Albert fue golpeador**** y que fue "yanquilófilo", elitista y autoritario (Einstein, 2010 c: 26).

**** Acaso sea sensible***** con eso porque mi propio padre era un golpeador muy, muy violento, del que mi madre nos hizo el inmenso favor de separarse, no sin antes haber sufrido durantes 6 largos años, proverbiales palizas...

***** La confesión se desembraga ahora, con una reflexión por la que aboceto que la deconstrucción****** es en parte, una elección que vino motivada por ese pasado atroz, dado que es una estrategia *plus ou moins*, violenta de resistencia, ante una violencia, rabia y furia incontenibles, al tiempo que no dialectiza con esa violencia, rabia y furia, sino que como en las artes marciales orientales, desplaza su ímpetu y lo agota en ese no conflicto contra una potencia avasallante.

****** Los retazos jirones de mi propia tenue vida, son una fuerza, un *leitmotiv* para escribir, pero son asimismo, un *pre texto* para tal aventura...

57. Paradoja: Cuando el capital coloca a manera de su base el tiempo de trabajo necesario, pone en primer lugar a la clase obrera. Pero como ésta es *no capital*, el valor automatizado mismo expone en calidad de su condición lo que se le enfrenta, lo que lo *supera*, lo que lo *disolverá* (35, 305, 307)
58. Paradoja: Las formas del capital en la circulación (M, D) son capital que, al no estar en contacto con faena viva, no se valoriza. El capital que no se incrementa es capital negado (38, 131)
59. El capital no constituye una fuente separada de valor porque es plustrabajo y éste proviene de la explotación de la fuerza viva de labor (39, 44, 120, 208, 224, 245, 249, nota en p. 249, 297, nota de la p. 305)
60. Suponer que el capital también crea valor es creer que de las cosas pueden salir cosas y que en los objetos anidan poderes mágicos de autogeneración (40, 208, 224, nota en p. 249, 297)

61. La distinción del capital constante en capital circulante y fijo, colocando bajo la esfera del primero tanto las materias primas como el salario, induce la creencia de que todo el capital c es fuente de supervalor (63, 208, 249, nota en p. 249, 268, 295, 380–382)
62. El capital es una forma de vínculo con el tiempo de trabajo objetivado en un producto (76)

En otros términos, con la regla valor, con *chronos*.

En el fondo, cualquier medio de producción, en particular, y todo valor de uso en general, no son más que una manera de vincularse con lo temporal, con su aritmética inscrita en la ley del valor.

63. El poder objetivo, exterior, no subjetivo, ajeno del capital se incrementa al ritmo de desarrollo de las fuerzas productivas (78, 224, 279/280, 394–395)
64. El capital es un centro despótico cohesivo, un Uno absorbente (88/89, 92, 153, 219–220, 222)
65. Ese rasgo del capital fue compartido por otras sociedades, ya que en ellas también insistía la tendencia a suscitar centros y rasgos “unarios” (89)
66. El capital acumula el saber intelectual y práctico que se genera y que puede extraerse del pasado, captura el devenir y lo pone al servicio de la génesis de riqueza (92)
67. El capital es la primera forma que realizó esa captura de manera sistemática (92)

De donde inferimos que las anteriores sociedades desperdiciaron el devenir histórico en cuanto potencial. Y si tenemos en cuenta que Marx enumera los componentes simbólicos de la sobreestructura en ese comienzo de página, es viable argüir que tales comunidades han *superestructurado* en demasía los saberes intelectuales y prácticos, dándoles aspectos poco aprovechables.

Sin embargo, aun cuando el capital es el primer *resumidero* que conoce cómo succionar aquellos saberes, la cuestión es que se tiene que construir una asociación

de individuos que no deba sacar el "agua" del saber, del "palo seco" de lo hiperestructurado.

68. Paradoja: Para el capital, el tiempo de trabajo necesario es un tiempo superfluo que, por ende, se podría suprimir. Sin embargo, requiere de él para ser valor automatizado (116, 228/229, 269)
69. Paradoja: En virtud de que para el capital, el tiempo de labor necesaria es superfluo prescinde de mano de obra. No obstante, le es imperioso que exista una población excedente para contar con salarios bajos o controlados; debe contar con lo superfluo (116–117)
70. Paradoja: Como el capital requiere de brazos excedentes en momentos de expansión, convierte lo superfluo en algo inaplazable. El pluscapital conserva tanto la tendencia a generar como a abolir el *pauperismo* (117)

    Aquí es factible constatar que la criticada ley de la pobreza creciente en el capitalismo, no es una norma lineal. Por el contrario, en cuanto **tendencia**, supone movimientos contradictorios en varios sentidos. Empero, conviene recordar que el lexema "pobreza" cuenta con más de un giro (cf. *infra*).

71. Paradoja: El capital, como paso de la Mercancía al Dinero y viceversa, es capital *circulante*. Pero en la proporción en que se queda *fijo* en una de sus determinaciones, no se valoriza, se *niega* a sí mismo (131/132, 250–251)
72. Paradoja: Como el capital debe circular, se *fija* y como capital *fijo*, *circula* (132/133, 303)
73. Paradoja: El capital es actividad, pero en la medida en que está fijo es pasivo; así, es condición de la actividad del capital que esté inerte (132, 250)
74. Paradoja: En la circunstancia de que el capital sea fijo y circule, y que sea circulante y esté inmóvil se revela que es diferente de sí mismo. Pero diferencia que es tal incluso respecto a su propia unidad (132/133, 250–251, 255)

75. Contradicción: El capital es *unidad* de la circulación y la producción, y la distancia que las separa (132/133, 251, 255)
76. Paradoja: En el fondo, la parte del capital que interviene en la producción es la que *circula* y la que está en la circulación, la *fija* (133, 303)

    Las paradojas que se comentaron son en realidad *barreras* que surgen del intercambio (133). No obstante, el suegro de Lafargue nos orienta respecto a que esos escollos son típicos de otros modos de producción (134).

77. El capital es un poder pero un poder que no todo controla (133, 257–258, 272, nota de p. 273, 282, nota de p. 283, 284)

78. La escisión entre producción y circulación es un *límite* a la productividad del capital (133)
79. Paradoja: El capital, que se afinca en una aritmética, en una *contabilidad* del tiempo no es una simple cantidad (136)
80. Contradicción: Sin embargo, es una *suma* de valores (139, 217, 295/297, 380)
81. Paradoja: Como el capital tiende a negar el tiempo de circulación (cf. infra), se esfuerza por *suprimirse* ya que es sólo por él que el tiempo de circulación es importante en el girar (141–142)
82. Contradicción: El capital se impide a sí mismo alcanzar una valorización absoluta, puesto que requiere de un tiempo de circulación que no es cero (cf. infra) (141/142)
83. Paradoja: El capital tiende a la circulación sin tiempo de circulación (142–143, 178, 193, 302)
84. En el capital no hay verdadero devenir sino que éste es borrado (152, 277/278, 295)
85. Paradoja: En la diferencia entre capital *fijo* y *circulante* se parte de un análisis del valor de uso de los medios de producción (máquinas y materias primas) que coloca como base del capital, de lo abstracto, lo concreto, el *valor de uso* (164, 201–202, 220)

86. Contradicción: El capital se siente ilimitado, esto es, limitado sólo por sí mismo (167, 222, 272, 282)
87. Contradicción: El capital, al percibirse como barrera, inventa otras formas que lo extienden, pero entonces se manifiesta como obstáculo de su despliegue (168/169, 222, 228, 282–283, nota de la p. 283)
88. Paradoja: El capital, en la esfera de la circulación, representa la *continuidad* en movimiento; sin embargo, es igualmente la figura de la *interrupción* del proceso, de la continuidad (183)
89. Paradoja: El dinero le sirve al capital para su propia metamorfosis; empero, si el capital deviene algo extremo, tiende a prescindir de aquél. Por ende, el capital se orienta a abolir el dinero (192/193, 272)

    En ese despliegue es visible que la mercancía convertible es una forma inadecuada, incluso para el capital, a fin de expresar sus potencialidades. Incluso, tal inadecuación conduce a que en el no empleo del dinero, asome un chispazo de futuro emancipatorio.

90. Absurdo: El capital, lo no vivo, aquello que no podría ser sujeto de intercambio, recibe como *equivalente* a la capacidad *viva* de faena (196)
91. Paradoja: En el crecimiento del capital, puede observarse cómo éste se expele de sí constantemente (198, 228, 255–259)
92. Contradicción: A medida que el capitalismo desarrolla las fuerzas productivas, el capital fijo de la sociedad se torna más imponente. Pero ocurre que el capital pierde fluidez y se ancla en valores de uso determinados (máquinas, edificios, etc.); entonces, el capital extiende una forma que no le es adecuada (201/202, 209, 220, 226, 230, 260, 279)
93. Paradoja: Para circular como valor de cambio, el capital tiene que entrar como valor de uso en la circulación (203, 255–259)

94. Una parte del capital fijo es circulante (carbón, grasa, aceite, etc.) (203, 219)

95. Contradicción: El capital, que es diferencia respecto al valor de uso, manifiesta que en su fracción circulante coincide con aquél (210, 255/259)

96. Paradoja: En la distancia entre capital fijo y circulante, lo *cuantitativo* (que es propio del capital) se transforma en diferencia *cualitativa* (218)

97. El desarrollo del capital fijo, en especial, de maquinaria es el despliegue de la forma más adecuada al capital (220, 222, 224, 234, 241, 279, 282, 382)

98. Las fuerzas productivas se *objetivan* en medios de producción en general y/o en capital fijo, en particular (226, 230, 234, 242, 279, 282–283)

99. El desarrollo del capital fijo revela el grado de despliegue de la riqueza (230/231, 234, 282–283)

100. El desarrollo del capital fijo es índice de la productividad de la faena, porque la sociedad está en condiciones de “esperar” hasta tanto el proceso creativo vuelva a orientarse a la génesis de tesoro consumible (230–231, 234, 268)

101. Contradicción: El capital fijo se mantiene ajeno al consumo individual y por ende, es un valor de uso–fuera–de–uso (242, 245, 248, 268/269 –Derrida, 1995)

102. Las interrupciones en el empleo del capital fijo ocasionan que éste se deteriore como valor de uso (245)

103. A medida que se despliega la comuna burguesa se incrementa el capital fijo (245, 267/268, 279, 282–283)

104. La necesidad de generar plusvalía y ganancia se vuelven una coerción exterior para el capital (nota en p. 249, 297)

105. Paradoja: El capital, cuando pasa de la forma/mercancía a la del dinero y viceversa, se desecha a sí en cada uno de esos cambios (250–251, 255, 257, 267, 271)

106. Paradoja: El capital desecha cada una de sus formas como su *no ser capital* para luego adoptarlas de nuevo (251, 255, 259)

107. La reproducción del capital implica ciclos de revoluciones en torno a sí (251, 272, 295)

108. La supuesta diversidad que se manifiesta en el contraste entre capital fijo y circulante no es tal heterogeneidad (251/252, 267–269)

109. Cuando el capital produce riqueza, genera valores de uso que le restan dominio (256, 258/259, 272)

110. Paradoja: El capital, para reproducirse, se descarta a sí mismo como *no capital* (257–258, 267)

111. Paradoja: Cuando el capital se autoexpulsa, se libera de su mismidad, de su propia circulación (257/258)

112. El capital circulante es valor de uso circulante (257)

113. Contradicción: En virtud de que el capital fijo se valoriza poco a poco es un *contravalor* (260, 268)

114. El capital fijo exige que en el futuro haya trabajo disponible que lo utilice (260)

115. Las diferencias entre capital fijo y circulante son tales por las maneras distintas de retorno del valor (260, 267/268)

116. El capital fijo es valor de uso que no circula, que está fuera–de–uso (261, 268/269)

117. Las diferencias entre capital fijo y circulante, que recubren a las condiciones de la producción, son determinaciones económicas y economicistas (267)

118. En determinadas circunstancias, el capital fijo se presenta como innecesario (269, nota de la p. 283)

119. En la ganancia, el capital es percibido como valor que pone valor (277–279, 293, 295, 298, 305, nota de la p. 305, 380/381)

120. En ese sentido, el capital aparece como fundamento de sí afincado en sí mismo, es decir, en cuanto fundamento autofundado (277, 279, 293, 295, 298, 380)

121. En el proceso de rotación, el capital es sujeto de sí mismo (277)

122. El movimiento de rotación supone que el capital, al estar referido a sí mismo, no se vincula con las tareas (277)

123. El capital se amplía en *espiral* por las dificultades que encuentra en divergir de sí mismo (279)

124. El capital fijo es faena objetivada con apariencia de vida (279)

125. El capital fijo es fuerza productiva producida (279)

126. Paradoja: El capital se muestra como un obstáculo al desarrollo de las fuerzas productivas (282, nota de la p. 283, 284)

127. Paradoja: A medida que se autoconserva, el capital se aniquila (282, nota de la p. 283, 284)

128. El capital fijo es una objetivación *pobre* de las fuerzas posibles generadas en el desarrollo social (nota de la p. 284)

129. Absurdo: El capitalista desearía ser sólo capital, a fin de no tener que reducir su ganancia en la "fatuidad" de vivir (293)

130. El capital es riqueza universal y que puede disfrutarse sin dejar de ser tesoro (293)

131. El valor de uso del capital fijo consiste en reducir el trabajo necesario (303)

132. Cuando el capital fijo entrega todo su valor en la circulación (y por ello hay que reemplazarlo), cesa de operar como valor de uso en el proceso de génesis de riqueza (303)

133. Cuando los ciclos de rotación amortizan el capital fijo, éste comienza a operar como si fuese igual a cero (303)

134. El "capital" es un concepto *abstracto*, pero en su desarrollo revela su carácter no abstracto, sino *histórico* (314)

135. Al capital le interesa el plustrabajo (entre otros lugares, 377 y 385)

136. El capital es sujeto de sí mismo (380–382, 410, 460)

137. Paradoja: El capital industrial necesita producir mercancías, pero ellas son un estorbo dado que implican costos de almacenamiento, vigilancia, etc. (407)

138. Paradoja: En la plusvalía, el capital se mantiene igual a sí mismo, distinto de sí (460)

CAPITALISMO

139. Paradoja: En el capitalismo ocurre que, en virtud de que los medios de producción adoptan el aspecto de valor autónomo, los valores de uso son creados por el valor de cambio, por el capital (27, 255, 257–258, 381)

140. En el capitalismo, la *matriz* del espacio es el tiempo (cf. infra) (29, 31)

De lo que se infiere que la hegemonía del *cronos* es tan contundente que, incluso, llega a empobrecer las valencias del espacio. En una sociedad emancipada no sólo tendríamos líneas divergentes de temporalidad, sino dimensiones múltiples de espacialidad (cf. un planteo análogo en Jameson 1999 b: 78, 87, 92).

141. Paradoja: En la actualidad, se encubre que el trabajo pagado no es todo el trabajo que se ejecuta, esto es, que existe labor impaga. Por ende, el salario trata de generar el efecto de que la parte abonada es la totalidad o que el todo es igual a una fracción de sí (71)

142. Paradoja: En la comunidad burguesa, la producción (que, como cualquier génesis de tesoro, tendría que ser orientada al uso) es atizada para reproducir entes metafísicos, valores de cambio (163, 272, 282, 306)

143. En el capitalismo, el intercambio (por ejemplo, entre capital y trabajo) se funda sobre el no intercambio (f. i. la apropiación de plusvalía) (196)

144. En el modo de producción regido por el capital, la libertad, igualdad, propiedad, etc. se truecan en el desposeimiento del obrero y en la enajenación de su trabajo (196)

145. La colectividad burguesa posee contradicciones que despliega sin cesar (202, 222, 227/229, 231–233, 242, 257, 259, 272, 278/280, 282, nota de la p. 283, 284, 299–300, 307, 313, 396, 414)

146. Multiplica las formas del capital como *sedimentaciones* (202)

147. Ocurre que el proceso de reproducción se convierte en una exigencia imperiosa (226, 245, 297)

148. El capitalismo es el más reciente desarrollo de la producción fundada en la ley del valor (227, 231/232)

149. En ese contexto, la sociedad actual muestra que la apropiación de tiempo de trabajo ajeno ya no es necesaria como mecanismo para crear tesoro (228–229, 232, 282)

150. A su vez, demuestra igualmente que el cuerpo social no requiere de una clase dominante para llevar hacia niveles de complejidad creciente el despliegue de las potencias del intelecto humano (229)

151. El despliegue del colectivo dominado por el capital, indica que el crecimiento de las fuerzas genéticas no puede orientarse a la finalidad *mezquina* de crear plustiempo *apropiado* por los no/trabajadores (232, 282)

152. Absurdo: La comuna burguesa, que está en condiciones de emancipar al hombre de la necesidad de constreñir todo el tiempo de vida a tiempo de trabajo, atarea a los individuos más que cualquier otra sociedad (232, 377, 385)

153. Como el capitalismo se desarrolló poco a poco, su negación también lo hará* (237, 282, 396)

* Por frases de esa índole, admito que la transición al socialismo será secular y no bastará el chispazo revolucionario inicial, tal cual lo demostró el bolchevismo.

154. En los orígenes del capitalismo, el aparato de Estado coacciona a los desposeídos para que se conviertan en obreros (265/266, 307)

155. A medida que se complejiza lo contemporáneo, el valor del capital fijo debe mermar en proporción a sus efectos (269, 302–303)

156. La tendencia de la comunidad vigente es reducir a tal punto el trabajo humano, lo invertido en salario que anhela la utopía de producir sólo con máquinas (ver *infra*) (269)

157. Incluso en el capitalismo, la producción y reproducción de lo social están dados por el trabajo y no por lo económico, por el capital (272, 394/395)

158. Aun en la colectividad burguesa, producción y reproducción acontecen por la praxis, por lo humano y no por lo economicista (272, 394–395)

159. Paradoja: A medida que el capitalismo se expande, despliega sin cesar el cosmos de la mercancía, de lo económico. Pero en virtud de que los valores de cambio son valores de uso, al extender la mercancía desarrolla también la *no mercancía*, lo humano *sin* economía (272)

160. Mientras que el capitalismo tiende a incrementar el valor total del capital fijo, simultáneamente propende a mermar el valor de cada parte del mismo (303)

161. En el modo genético dominado por el capital, existen mecanismos que opacan la visibilidad de la regla valor (310)

162. Uno de ellos es el uso del dinero (310)

163. En la proporción en que se complejiza el capitalismo, se torna imprescindible que la producción sea diferenciada, simultánea e interdependiente (386)

164. Absurdo: En el capitalismo, muchos países deben condenarse voluntariamente a la pobreza como política para revertir sus crisis (419)

165. El capitalismo conserva un desarrollo desigual “interno” por el que ciertas ramas de la génesis de tesoro tienen características poco evolucionadas (426)

166. Los talleres artesanales del s. XVI implicaban una *explotación* de la faena por el capital, pero sin que haya modo de producción capitalista (426)

Esta aseveración es muy interesante, ya que implica:

a- Que tanto la subordinación ideal no desarrollada cuanto la inclusión formal del trabajo en el valor que se autorreproduce, son diferentes maneras de explotación de la tarea en beneficio del capital, pero que no suponen su modo genético.

b- Por ende, esas otras maneras de explotación de la labor social (como la proto industria), si bien ocurren orientadas por la succión de plusvalía, son paralelas a las dos clases de sometimiento del trabajo ya mencionadas.

c- Así, la transición del feudalismo al capitalismo y sus orígenes (cf. *infra*) son más complejos incluso de lo que pretenden los teóricos de la tarea a domicilio y aunque Marx no ahondó en ello, no dejó de llevar a cabo observaciones.

167. En los inicios, la asociación hegemonizada por el capital convivió no sólo con formas poco desarrolladas de sí sino con formas preburguesas (426)

De 165 y 166, podemos inferir que en los orígenes hubo, por una parte, la existencia de formas preburguesas; por otra parte y de acuerdo a 167, "áreas de transición" en las que se daba una explotación del trabajo por el capital sin un contexto capitalista.

Finalmente, las dos subsunciones citadas que acontecían ya en un modo de producción conducido por el valor autónomo.

168. Entre diferentes naciones con un desarrollo distinto del capitalismo, se da un intercambio desigual (451)

CIRCULACIÓN

169. En lo social existen flujos y trayectorias diferentes, pero éstos son uniformizados en la circulación economicista del tesoro (3, 228, 247, 255, 258, 297, 303)

170. Paradoja: El proceso de circulación en el capitalismo es el proceso de vida, el movimiento del capital, id est, de una cosa que se amplía a sí misma en su *rigidez*, en su carácter de trabajo *muerto* (4)

171. La circulación es el continuo tránsito de una forma economicista a otra (27, 131, 138, 151, 192, 250/251, 255, 257–259, 271, 430, 432/433)

172. El tiempo de circulación y sus costos son una deducción del tiempo de plustrabajo y, en consecuencia, un aumento del tiempo de tarea necesaria (30, 35, 41)

173. El tiempo de circulación y sus costos son una barrera a la productividad del trabajo (30)

174. Paradoja: El capital, que anhela incrementarse por la absorción de plustiempo, de tiempo, quiere negar lo temporal; desea eliminar el tiempo de circulación y sus costos (30–31, 34, 36/37, 41, 141–142, 176, 179, 226, 302)

175. El tiempo de circulación y sus costos son una barrera para las fuerzas productivas (37)

176. El tiempo de circulación es una *pérdida de tiempo* (136/137)

177. Absurdo: El tiempo de circulación y su velocidad son escollos a la circulación (143)

178. Paradoja: La circulación implica un cambio de *materias*, en la medida en que se considera el valor en cuanto tal, es decir, lo *inmaterial*; y un cambio de *formas*, en la proporción en que se atiende al valor de uso, que no es una mera forma (151)

179. El tiempo de circulación arranca al capital de su limbo de autorreproducción e introduce la historia, el contexto humano (153, 168)

180. Paradoja: La circulación es el movimiento del dinero como objeto *perenne*. Pero lo que se repite es la transitoriedad que *transcurre* (162)

181. El tiempo de circulación es un tiempo en que está abolida la capacidad de reproducción del capital (176, 181)

182. Existe un tiempo *posible* de producción. Ahora bien, el tiempo de circulación es una *detracción* de ese tiempo posible destinado a la génesis de tesoro (179)

A partir de la idea de una temporalidad alterna, es viable postular que la ley del valor, ya sea modificada en su desarrollo (capitalismo) o conservada (sociedades preburguesas), es un despilfarro de ese tiempo posible: dicha norma es una regulación de aquel tiempo que ya está *dado* para la creación de riqueza, pero derrocha tiempo.

183. Paradoja: En la circulación, el capital (que es un valor) rechaza de sí mismo el valor en la forma del producto (188, 228, 255–259, 272, nota de la p. 273)

184. El infinito, la multiplicidad se ve reducida a meros cambios de formas economicistas (251/252, 254–255, 417)

185. Contradicción: La circulación es el proceso por el cual el capital absorbe valor bajo la doble forma de dinero y mercancía, y a la que arroja valor bajo esa doble forma (257, 271)

186. La circulación monetaria es una forma abstracta del proceso de producción (336)

187. La circulación es la transformación *viva* del valor en sus dos formas (M y D) (430)

COMERCIO E INTERCAMBIO

188. Los comerciantes sólo comparten plusvalor (136, 145)

189. Paradoja: El intercambio entre capital y trabajo (la pequeña circulación) adopta la forma de un intercambio de equivalentes, pero de hecho se suprime a sí mismo (195)

190. En todos los estadios anteriores a la producción burguesa, el intercambio se fundó sobre el no intercambio (196)

191. El intercambio es un *círculo estrecho* (196, 262)

En virtud de esa limitación, es legítimo pensar que el intercambio *económico* no logra capturar todas las otras modalidades posibles de intercambio. En consecuencia, en esas otras esferas (en las que es factible todo un arte del regalo) el intercambiar no es, en el fondo, algo afincado en el "*doy para que des*" (Marx, 1972 b). Sin embargo, esos ámbitos existen incluso en el capitalismo de manera que en su sistema, en donde lo económico/economicista arriba a lo máximo, el intercambio económico no logra capturar aquéllas múltiples modalidades.

192. El intercambio es una *determinación económica* (197, 262, 465)

193. Hasta el presente, el intercambio (que surgió como tal, con el trueque) cumplió el rol de un proceso intermediario entre los productos, el trabajo y la satisfacción de las necesidades (233, 319, 434)

194. En el intercambio, el capital puede obtener una ganancia mayor que su plusvalía (295)

195. El comercio, el dinero, etc. son *invenciones* curiosas (324, 338)

196. En la compra–venta, lo que se *mercantiliza* es el *uso* del objeto (409, 464)

197. Comercio y dinero "personificados" en un grupo de individuos especiales (comerciantes y prestamistas), se desarrollan en todos los modos de producción fundados en el intercambio (426, 430)

198. En las sociedades pre/burguesas, en las que el comercio y el uso del dinero es notable, la actividad mercantil retroactúa sobre tales actividades (433)

Es que en las comunidades existentes hasta ahora se trató precisamente de aquéllo: los productos de la acción social retroactúan en las formas históricas, pero sin

que los individuos tengan las posibilidades de contrarrestar los efectos negativos ni de controlar la lógica de esa interacción.

199. El comercio es una estrategia empleada para favorecer la satisfacción de las necesidades (entre otros lugares, 434)

200. El nacimiento del comercio cristaliza la oposición entre valor de uso y valor de cambio (435)

COMPETENCIA Y CONDICIONES DE PRODUCCIÓN

201. Hasta el presente, las condiciones generales de la producción funcionaron a modo de limitaciones para la expansión de las fuerzas creativas (34, 231/232, 282, nota de la p. 283, 284)

202. Absurdo: En la competencia, que es el despliegue de la libertad, se pone como libre no a los hombres sino a las cosas (167, 169)

203. Las condiciones sociales adoptaron la forma de poderes objetivos (169, 282, nota de la p. 283, 394–395)

204. La competencia fuerza a los capitales individuales a respetar la ley del valor, pero como estrategia para que sobrevivan los que producen en menor tiempo y más (175, 297)

205. La competencia empuja a los capitales singulares a que se parezcan a un capital ideal general, que sería aquel que genera riqueza de acuerdo a una economía del tiempo (175/176)

206. Hay condiciones materiales y *espirituales* en la génesis de riqueza (282)

207. La competencia ocasiona que el precio aparezca como determinante del costo de producción y del valor (297)

208. En todas las asociaciones humanas, la riqueza se *expresa* en condiciones *objetivas* (medios de producción, etc.) (394/395)

209. Las condiciones objetivas son nada más que un *momento* de la actividad social (394)

210. En las sociedades pre–comunistas, las condiciones laborales objetivas o los resultados del trabajo funcionan como un *poder* que se enfrenta al trabajo vivo (394)

211. Dichas condiciones, que son independientes o autónomas por no ser administradas de manera racionalmente democrática, son un *cuerpo* (394)

212. Como cuerpo, en tanto que "órgano" social, sirven a la faena viva (394/395)

213. Pero en las colectividades sin formas de violencia, ese cuerpo poderoso será un *complemento* para el desarrollo del trabajo vivo y no una potencia autónoma (394)

214. En el capitalismo, la propia tarea social se contrapone a sí mismo las condiciones laborales como poder, pero en calidad de uno de sus momentos (395)

215. El desarrollo gigantesco de las condiciones de faena y de la propiedad privada en el capitalismo, ocasionan que esos elementos se hagan cada vez más colectivos y por ende, los individuos ya no se reproducen en calidad de "unidades discretas" sino en tanto que individuos *sociales* (395)

CONSUMO Y COSTOS

216. Los costos de producción en sentido amplio, además del tiempo de trabajo objetivado en el proceso de génesis de tesoro, abarcan también el tiempo invertido en el transporte (10, 139)

217. El *chronos* invertido en el transporte, los gastos de almacenamiento, etc. son costos de circulación. Tales gastos afectan el excedente, ya que determinan si el plustrabajo contenido en el producto *justifica* su circulación (12-13)

218. Los costos de circulación no sólo no consisten en una determinación paralela del valor, sino que son *tiempo de desvalorización* (29–30, 34/37, 41, 135, 137, 141, 145, 177, 179, 181–182, 208, 226, 269)

219. También existen costos de circulación en las colectividades pre-burguesas (130)

220. Absurdo: A pesar de que el capital considere que sus costos de producción globales son la suma de sus costos de producción y de los gastos de circulación, ese concepto no tiene sentido, dado que el tiempo de circulación no integra los costos de producción al igual que el salario, etc. (177, 182)

221. Existe un fondo de consumo que está orientado a la producción (235, 282)

222. El carácter del consumo reproduce el nexo de los hombres con el proceso de producción (nota en p. 242)

223. El tipo de consumo reproduce los vínculos que los hombres tienen entre sí (nota en p. 242)

224. La clase de consumo reproduce las relaciones que los individuos tienen, a su vez, con los nexos que entablan con el proceso de producción (nota en p. 242)

225. La naturaleza del consumo reproduce los contactos que los hombres efectúan con sus vínculos mutuos (nota en p. 242)

226. En el consumo, el valor de uso se emancipa de la determinación economicista de la mercancía (258)

227. Cada sociedad organiza de determinada manera las relaciones entre consumo y producción (259, 294)

228. Cuando circunstancias precisas vuelven innecesaria cierta parte del capital fijo, esa fracción se presenta en calidad de costos negativos de producción (269)

229. Los nexos entre consumo y producción son puestos por la producción misma (294)

230. Absurdo: Los lexemas “costos de producción” carecen de sentido por cuanto el capital incluye en ellos, no sólo el valor adelantado (c + v) sino el plustrabajo (pl.). Pero resulta que la plusvalía no le costó nada al capital (296)

231. Por lo anterior, los costos reales de producción serían sólo (c + v) (296/297)

232. El capital, para sobrevivir, necesita ajustar sus costos de producción y el precio de producción derivado de ellos, con el precio de mercado (297, 302)

233. El capitalista desearía suscitar tesoro sin capital constante (ver *infra*), con inversión cero en máquinas, etc. De ahí que pueda considerarse que el capital constante implica costos negativos de producción (299, 302–303)

234. Otro absurdo en la idea de “costo de producción”: Está supuesto que el trabajo necesario (v) reintegra los gastos (c + v), pero el obrero no gasta nada, salvo a sí mismo (301)

CRISIS*

235. Paradoja: Las debacles son interrupciones en el proceso de circulación, dado que en tales momentos no se puede ni vender ni comprar. Pero por la crisis misma se intentan cobrar los créditos, etc. Así, porque se interrumpe el movimiento circulatorio se efectúa una circulación forzosa (105, 451)

* En las comunas pre clasistas y preburguesas, no existen las debacles en sentido capitalista, por lo que la retracción es un estancamiento y un ciclo B de dificultades. Sea como fuere, lo genuino es que en las colectividades con ciclos B de estancamiento o con ciclos B que adoptan el aspecto de crisis, la sociedad se mantiene incólume, en lugar de modificarse: lo absurdo es que la debacle, que tendría que sacudirnos hasta hacernos percatar de la imperiosidad del cambio, nos conserva en la necedad sistémica que volverá a ocasionar crisis a las que no escucharemos.

236. Paradoja: En los *cracks*, el dinero, que es medio de circulación, está acaparado, *fijo* en las manos de los banqueros (132)

237. Las crisis son convulsiones que sugieren que el capital es incapaz de comandar la reproducción de la vida (282, nota de p. 283, 284)

238. De alguna manera, las debacles son una "estrategia" sistémica para que, dada la destrucción de capital y riqueza, el valor automatizado re/comience en un estadio anterior de desarrollo que le permita altas tasas de lucro (nota de p. 283, 284, 421)

239. En los *cracks*, se revela que el trabajo como praxis se libera de su subordinación al capital (nota de p. 283)

240. En las crisis, se manifiesta que las envolturas economicistas de lo social (el tesoro, los medios de producción, etc.) no son capaces de absorberlo por siempre (nota de p. 283)

241. Igualmente, lo social aparece emancipado (aunque de un modo negativo y violento) de las formas economicistas (nota de p. 283)

242. Las debacles suponen que el capital no puede seguir empleando al máximo las fuerzas genéticas (284)

243. Por lo demás, son catástrofes que amplían su violencia (284)

244. Los *cracks* tienen la función de estabilizar el crecimiento del capital y el sistema en su conjunto (421)

DINERO

245. El dinero es símbolo de tiempo de faena general (16, 342)

246. El valor de cambio universal es una estrategia para eliminar las distancias de los diferentes cronos objetivados, con el horizonte de hacer viable el intercambio (26, 192)

247. Paradoja: Como ya se expuso en la *Contribución a la crítica de la Economía Política*, el dinero es objeto independiente y, en cuanto tal, autónomo. Está absuelto incluso de la circulación (1973: 290). Sin embargo, en el capitalismo sucede que el dinero es un *momento* del capital, de manera que esa autonomía es mera apariencia (27, 131)

248. El valor autónomo es forma general de la riqueza (105, 294, 451)

249. Paradoja: El dinero, cuando se pone a sí mismo como valor absoluto, se coloca en tanto que objeto independiente. Al ser libre, está más allá de la circulación; no depende de ella; está fuera de ella (131)

250. Paradoja: Los metales preciosos, que sirven como dinero y por ende como escala de la riqueza, son una *deducción* del tesoro disponible (137)

251. El dinero es *objetivación* del tiempo de circulación (178)

252. En esa entidad puede constatarse cómo la riqueza adquiere una *determinación económica* (188, 294)

253. El dinero es un *signo*, un símbolo (192, 336, 364, 367-368, 420)

254. Contradicción: El dinero, que tiene por función acelerar la circulación del capital, la traba porque se convierte en un instante adicional por el que el capital debe pasar (192-193, 272)

255. Paradoja: El dinero reduce el tiempo de circulación al hacer más rápido el intercambio. No obstante, no deja de ser una forma incoherente de reducirlo porque su uso cuesta tiempo (192)

256. Paradoja: A pesar de ser una estrategia costosa para reducir el tiempo de circulación, al conseguirlo libera tiempo para la génesis de tesoro (192)

257. El dinero es una *máquina* que economiza tiempo de circulación (192)

La cuestión en las sociedades existentes hasta hoy fue que las máquinas para economizar tiempo, para reducir el tiempo perdido y a fin de aprovechar el tiempo posible siempre implicaron *chronos* que se derrochaba.

258. El valor de uso del dinero consiste en ser medio de circulación (242)
259. El dinero es una forma independiente (252, 255, 272, 294, 367, 451, 460)
260. El dinero es un equivalente universal (318, 337, 356, 367, 404–405, 422, 451/452)
261. Idénticamente, es precio (322, 364, 367/368, 434, 447)
262. También es una escala para expresar el valor (323, 337–338, 360, 422, 441, 447, 452)
263. Las variaciones en el dinero (devaluaciones, etc.) entorpecen el comercio (323)
264. El dinero es una escala ideal (324, 337, 339, 342/343)
265. Paradoja: El dinero pretende ser medida del valor, pero la cosa medida resulta ser la escala de la que mide (324)
266. El valor de cambio general, en cuanto medida, es un instante meramente etéreo (336, 368)
267. El dinero *traduce* la riqueza en *términos económicos* (338)
268. El comercio de trueque desarrollado tiene una mercancía–patrón que opera como unidad de medida (340, 397, 403, 417, 430, 433/434)
269. En las sociedades con comercio de trueque poco extendido no existe ninguna medida (341, 434)
270. El *nombre* del dinero (dólar, etc.) es una simple *imagen* (343)
271. Absurdo: El patrón–oro se funda en un lingote de oro verdadero pero aquél lo transforma en un ser *fantástico* (343)

De lo anterior, deducimos que las cosas económico/economicistas son entes irracionales, increíbles.

272. Absurdo: Cuando sube o baja el precio de un lingote (de oro, hierro, etc.) ocurre como si la barra real fuese varios lingotes (344, 417)

Este ejemplo grafica la ilogicidad de la mercancía, ya que con la suba o la baja de precios los valores de uso parecen tener uno o varios cuerpos diferentes, todos fantásticos e imposibles.

273. Si el dinero fuese un "bono horario" que represente de manera *directa* tiempo de labor y si una cantidad de oro se expresara como producto de determinadas cantidades de trabajo, las fracciones de una moneda (e. g., libra, chelín, penique) serían nombres que equivaldrían a tiempo de tarea (344/345)

274. En las sociedades preclasistas con trueque desarrollado, se puede observar que la medición de los valores a través de alguna mercancía que opere como dinero es algo *fortuito* e *impuesto* (346)

En lo que precede, tenemos la confirmación *efectiva* de que la norma/valor no rige sólo las sociedades clasistas, sino que abarca a las comunidades sin clases, al menos desde el trueque (fines del Paleolítico Medio).

Por lo demás, es viable sostener que en todas las colectividades que advinieron hasta ahora hubo el *gravísimo* inconveniente de *medir* la cantidad de tiempo de trabajo consumida con "métodos" poco adecuados (dinero, precios, mercado, etc.).

275. El dinero es una mercancía universalmente comerciable (360, 372, 427, 452)

276. Además, es un valor de cambio aceptado por *consenso* (360/361)

Lo que precede demuestra que el yerno de von Westphalen tematizó el consenso, pero no llega al extremo de predicar que el capitalismo es capaz de desplazar la necesidad de revolución a causa del mayor poder de la acción comunicativa en el contexto parlamentario (Habermas, 1995: 121).

277. Paradoja: El valor del dinero puede cambiar permanentemente, y sin embargo continuar funcionando como medida del valor tal cual si fuese una medida estable (361)

278. Paradoja: Los metales preciosos son la medida del valor, pero su uso los desgasta; ocurre entonces, que la medida del valor no puede expresar su propio valor (369)

279. El dinero es un *poder general* (404)

280. También es un poder universal para la compra (404)

281. Resuelve todo en placeres egoístas (404–405)

282. El dinero subordina la diversidad de los valores a su propia hegemonía (405)

283. Paradoja: Se tiene poder general de compra cuando no se gasta dinero, pero para ejercerlo se lo debe consumir y entonces el poseedor lo enajena de sí (404)

Jenny opinaba que el dinero, en lugar de resolver inconvenientes, no sólo se transforma él mismo en un problema, sino que además su carencia mutila la alegría y el humor (von Westphalen, 1975 b: 136/137, 140, 143).

284. El dinero es capital y/o plusvalía realizadas (427, 460)

285. Por lo demás, es un intermediario entre la producción (venta) y el consumo (compra) (430)

286. Absurdo: Lo que no es vivo, el dinero, en la circulación se muestra como dinero *viviente* (432)

287. El dinero agiliza el intercambio (434)

288. Surge cuando las necesidades se diversifican tanto que ya no basta el trueque (434)

289. La superficialidad del dinero se constata en que los metales preciosos son usados como patrones, porque no son indispensables para la subsistencia del hombre (442)

290. En su carácter de medio de compra, revela que podría tener una existencia más *racional*: el de ser un *bono* que retribuya a cada cual según el trabajo que aportó para la génesis de tesoro (442)

291. Gray opina que el patrón–oro es *ficticio* y que *aherroja* las fuerzas productivas (443)

En el fondo, la ley del valor, la mercancía, el dinero, lo económico, los precios, etc. fueron *invenciones* sociales que encorsetaron el despliegue de lo humano.

Por otra parte, Gray continúa diciendo que si *recuperamos* la tarea como *medida*, las fuerzas creativas crecerán sin el estorbo de lo economicista. Ahora bien, de lo postulado es dable inferir que la citada regla, el dinero y los precios (que *tratan* de ajustar las necesidades y la cantidad de trabajo requerida para su satisfacción –cf. *infra*), son ya un *desvío* que impiden el éxito de ese propósito.

Así, se espera que el socialismo sea aquella organización que elimine tales *distorsiones* y permita *coordinar sin violencia* necesidades, cronos, labor, riqueza, disfrute y desarrollo polivalente de los individuos.

292. Paradoja: El dinero, que es un ente *universal*, se *particulariza* en monedas nacionales (455)

293. Contradicción: El dinero, en tanto medida y equivalente universal, se opone a la función de circulante (459)

294. Absurdo: Si bien los metales preciosos son el referente para el resto de las monedas circulantes, dinero acuñado en oro y plata harían inseguro el comercio porque sería sospechoso su empleo a causa del riesgo de falsificación (459)

295. Absurdo: Pero si se acepta el papel moneda, el dinero "liviano", cualquier patrón se vuelve incierto al olvidarse el rol de los metales preciosos (459)

DISFRUTE Y DIVISIÓN DEL TRABAJO

296. En las sociedades en donde existe un reparto complejo de las faenas y en las cuales la mercancía ocupa un lugar destacado, acontece que el obrero colectivo no emplea

directamente su tiempo social total, sino que debe *administrarlo* a través de los productores más o menos independientes (16)

297. Probable contradicción en Marx: En *La ideología alemana* (1985 a), en la *Crítica al Programa de Gotha* (1985 c), entre otros espacios, sostiene que el comunismo será el fin de toda división del trabajo. Ahora matiza lo anterior, diciendo que el comunismo será el fin de la división de tareas que es correlato de la circulación como escollo (146)

298. Es necesario *estimular* la capacidad de disfrutar (236, 239)

Incluso, el viejo Engels le sugerirá a una de las hijas de Marx que es necesario estimular las buenas pasiones y abrigar esperanzas, dado que ambas cosas rejuvenecen (1972 f: 330).

299. Esa capacidad es condición para aprender a gozar (236)

300. Hay que *desarrollar* todo lo social en tanto medio para el disfrute (236, 239)

301. El despliegue de lo comunitario hacia una complejidad creciente debe estar acompañado de placeres *cada vez más exquisitos* (239)

302. La división del trabajo no sólo es en sí una fuerza productiva, sino una *máquina* (302)

ECONOMÍA, ECONOMISTAS Y ECONOMÍA POLÍTICA

303. Los economistas no se sorprenden que el salario, en tanto paga capitalista, implique que la *humanidad* del obrero sea tratada como mercancía (46, 195-196)

304. Los economistas desean, en el fondo, encubrir las contradicciones sociales (100, 288)

305. Por otro lado, expresan lo contrario de lo que anhelan y, por ello, se torna viable su deconstrucción (104, 288)

306. Tampoco se asombran del hecho de concebir que un obrero en edad laboral ha insumido f. e., 20 años de trabajo necesario (125)

307. Al estudiar la circulación, sus condiciones históricas, lo que llevan a cabo es el reconocimiento de la naturaleza histórica del capital (168)

308. Los economistas están estructurados por un tosco materialismo (211)

De donde inferimos que el pensamiento libertario no supone un burdo materialismo. No obstante, los "fundadores de discursividad" de los marxismos políticos se vieron envueltos en expresiones de un realismo ingenuo bastante acentuado* (cf. Lenin, 1972: 130, 409/411, 495; 1973: 13–14, 44/46; Mao, 1976 c: 36). Por añadidura, se concluye que el materialismo lineal de la hiperestructura es correlato de un materialismo rudo de la base, y que la dialéctica entre esos términos es una interacción poco afortunada. Más aun, la superestructura es condicionada por la "basis" a raíz del materialismo grosero en el que se hallan inmersos los individuos.

* El materialismo estrechamente realista es un realismo de proporciones fantásticas (Feyerabend, 1994: nota 137, p. 170), dogmáticas y fanáticas.

309. Ese materialismo exagerado es un idealismo (211)

Por consiguiente, a fin de que la deconstrucción marxista no sea metafísica es necesario un materialismo habitado por matices, por pliegues. Contra Lenin, etc., pero igualmente contra Derrida (1995), Guattari (1990; 1995; 1996), Deleuze (1980), los post–modernos, el metodólogo y metodólatra Edgar Morin (1986: 174), entre otros.

310. La economía es un ahorro de *chronos* de tarea (236)

311. Igualmente, es una reducción al mínimo de los costos de producción (236, 308)

312. Los economistas no se inquietan de que el valor de los productos deba expresarse en dinero (247, 297)

313. Tampoco se inmutan porque entes economicistas como el capital sean *sujetos* y tengan procesos que le sean propios (277, 285/286, 298)

314. Los *nombres* económicos (libra, dólar, precio, etc.) de las cosas sociales (valor de uso, etc.) son arbitrarios e *inexpresivos* (338, 355)

315. Los *nombres* económicos son meros nombres (339, 363)

316. Los economistas se encuentran atrapados, enclaustrados en las representaciones colectivas acerca de la sociedad capitalista (395)

317. Varios economistas consideran que la faena es, de todas las prácticas sociales, la más esencial ya que *produce* al hombre mismo (421)

> Por consiguiente, no Marx, mi pobre amigo, mi buen amigo Marx, que no era economista y que no se auto incluye en lo que gubia.

318. La Economía Política se ocupa de la producción de riqueza (425, 464)

319. Pero en su tratamiento no reflexiona demasiado acerca de las formas sociales específicas de la riqueza (425, 464)

320. Algunos economistas opinan que los hombres no tendrían que sufrir límites en su capacidad de disfrute (443)

FUERZA DE TRABAJO Y SALARIO

321. La masa de individuos que son capaces de afanarse conforman la fuerza laboral o el cuanto de capacidad de tareas de una sociedad (15)

322. El salario que paga el Estado es un modo de apropiarse de plustiempo de trabajo (nota de p. 19)

323. No todo salario supone labor asalariada (por ejemplo, el sueldo de los legionarios romanos) (nota de p. 19)

De 322 y 323, deducimos que:

a- Si convenimos en definir la explotación como la apropiación de plustrabajo, es factible creer que existen formas de acapararlo que, sin pasar por el proceso inmediato de producción, la suponen (las obras públicas del Estado; los impuestos –ver *infra*).

b- Constatamos modos de apropiarse tiempo excedente que, a pesar de mediar un salario, no son faena asalariada (las bonificaciones a las fuerzas armadas).

c- ¿Será posible plantear que existen maneras de capturar plustrabajo que, a pesar de mediar un salario, no suponen explotación? Al parecer, el caso del sueldo de los legionarios romanos supondría más bien una dominación *sin* explotación.

d- Si generalizamos la idea expuesta y sostenemos que las fuerzas armadas en tanto que tales no cobran salario, debido a que su tarea no es faena, debemos añadir un segmento social que incluya a estos grupos* independientes que no son clases ni obreros improductivos. Si eso fuese factible, los obreros improductivos y los sectores independientes conformarían estamentos o estratos. Aparte del personal de las fuerzas armadas, otros segmentos que son autónomos son los campesinos medios y pobres (aunque justo es reconocer que Marx oscilaba entre considerarlos clase y no –cf. 1980: 28).

* Los conglomerados** sociales que integran clases, atareados no productivos, sectores independientes, población inactiva y marginados, enturbian la detección clara de las clases y enrarece sus estructura.
El abultado número de miembros de los grupos, que pueden superar en porcentaje y hasta en cifras absolutas, a los que juegan el papel de fuerza de labor dominada, es una estrategia sistémica de "defensa" de las comunas

clasistas, para hacer difícil, poco frecuente, imposible la denuncia de la explotación, poder y dominio de clase.

** Cada uno de los enormes aglomerados sociales posee su "idiolecto" o equivalente, tal cual cada uno de sus integrantes (clases, obreros improductivos, etc.).

Los "idiolectos" referidos son "jergas" sociales parecidas a la jerigonza especialista de los académicos; tanto las unas como la otra, son modos peculiares de represión del goce en el uso del lenguaje. Esa represión es más aguda en los "idiolectos" propios de los grupos hegemónicos y en la jerga universitaria.

324. El salario es el precio del trabajo necesario, es decir, del trabajo que cuesta reproducir, mantener con vida la fuerza de labor (66, 310, 373)

325. El salario implica que el obrero se vende a sí mismo como mercancía (68)

326. Los que emplean a uno o dos operarios, no funcionan como capitalistas ya que tales obreros son meros ayudantes en lugar de generadores de plusvalía (90)

La aclaración es importante no sólo por las reflexiones articuladas precedentemente, sino por la cuestión de si los "cuentapropistas" son o no trabajadores improductivos.

327. Paradoja: Del lado del capital, de la producción, el salario no es más que salario virtual. Cuando es abonado, pasa a formar parte del consumo del obrero; pero entonces, el salario no es nunca más que virtual (96/97)

328. Absurdo: El salario supone que lo cualitativo de lo subjetivo, lo espiritual de lo humano puede ser intercambiado por lo cuantitativo, por lo ajeno a lo humano, por lo económico (97, 195–196)

329. La lucha obrera corre el riesgo de medir sus reivindicaciones de acuerdo al beneficio capitalista (101)

330. A partir de un excedente disponible, siempre hubo "trabajadores improductivos" (115/116, 229, 231)

331. El obrero colectivo es un observador *multifacético*, un observador complejo (116, 228)

332. Absurdo: El salario es una paga por tiempo de trabajo y en suma, por *tiempo ajeno* (196)

Y es que el salario pretende ser la “consecuencia” de un fenómeno anterior inaudito: el precio de las mercancías procura ser un *equivalente* del tiempo de trabajo y en definitiva, de cronos “en sí” –no vamos a delirarnos con esa “obra” sartreana que es una serie inaudita de eyaculaciones mentales..., al decir de nuestro odiado Engels (1972).

333. Absurdo: El obrero genera con su trabajo, el salario que le pagará el empresario. Una vez cobrado, lo gasta en el almacenero el cual, de manera directa o indirecta, lo deposita en un banco. De allí, el burgués retoma dinero para ampliar la escala de la producción (199)

334. El trabajador, el productor revela lo más humano del hombre porque él es un *creador*, el individuo activo en general (225)

335. En el capitalismo en el que existe una alta tecnificación del proceso genético de tesoro, el obrero se convierte en un mero supervisor (228, 233)

336. Los improductivos privilegiados en la comuna burguesa degluten una parte sustancial de la producción (293, 302)

337. Ciertos obreros no productivos son gestores de semióticas (302)

338. La parte de la población que podría emplearse en suscitar riqueza pero que no es ocupada, forma un obrero colectivo excedente (310)

339. La población no trabajadora aumenta a medida que se desarrollan las fuerzas productivas (313, 333)

340. Los obreros improductivos son aquellos que consumen *sin reproducir* lo consumido (331)

FUERZAS PRODUCTIVAS

341. Los medios de comunicación y transporte son genéticos (11, 13, 33, 282)

342. La cooperación y la asociación también lo son (18, 86, 228, 233, 302)

343. Los medios de comunicación y transporte son potencias creativas que incrementan el poder de las fuerzas productivas (20)

344. Ciencia y técnica son potencias genéticas (32, 86–87, 91, 221, 228/230, 233, 282–283, 302)

345. El *grado* de circulación del saber es una fuerza de producción (33, 91)

346. La *experiencia* colectiva, que puede utilizarse a lo largo del tiempo en la resolución de los problemas que induce la continuidad de la vida, es una potencia creadora (91, 230)

347. Por lo anterior, las experiencias y la capacidad de aprendizaje colectivas son fuerzas de producción (220, 230)

348. La cohesión general de la sociedad en sí también lo es (222, 228, 233, 241, 282)

349. La cantidad y variedad de los medios de producción de los que dispone una comunidad, señalan el grado de despliegue de las potencias genéticas (226, 230, 234, 282)

350. A medida que las fuerzas creativas se vuelven más complejas, la génesis de riqueza depende más del poder de los *agentes* puestos en movimiento durante el trabajo (227/228, 230)

351. La mera combinación de fuerzas de producción es ya un poder de génesis (228, 233, 241, 282)

352. Lo intrincado de las potencias creadoras no puede ser aprehendido en la reglavalor (229, 232, 282)

353. Fuerzas productivas, relaciones comunitarias, modo de producción, en definitiva, las dialécticas sociales son aspectos diversos que sugieren el grado de *complejidad* del obrero colectivo (229)

354. La reducción al mínimo de los costos de producción implica un poder acrecido de las fuerzas genéticas (236, 308)

355. Una potencia creativa es *inductora* cuando re/acciona sobre otras (236, 279, 300)

356. El desarrollo *incondicionado* del individuo es también una fuerza de producción *inductora* (236, 282)

357. La población misma es una potencia creadora (282, 300, 302, 309)

358. Las fuerzas genéticas son un obstáculo para la expansión del capital (282, 284)

359. Existen fuerzas productivas *potenciales* (nota de p. 284)

360. Los citados poderes se materializan y actualizan en medios de producción (nota de p. 284)

361. La población es una fuerza genética inductora (300)

LEY DEL VALOR Y VALORIZACIÓN

362. Paradoja: Como la valorización del capital resulta ser también una desvalorización relativa (no crece, con relación a un futuro posible, todo lo que podría), el capital es una barrera para sí que, no obstante, debe presuponer para extenderse (9, 21, 282)

363. La especulación es un modo riesgoso de valorización y por ende, trae consigo desvalorización (21)

364. Marx considera que la distancia, el transporte, etc. influyen en la valorización (9/11, 13, 25, 29, 160, 194)

365. La norma valor no es únicamente una regla que pauta el tiempo que debe insumir la creación de un producto, sino que, al ser un mandato para *economizar* “chronos”,

determina cuánto tiene que dedicarle el obrero colectivo a cada clase de producción (15)

366. Es impostergable distinguir entre la determinación del valor por el tiempo de trabajo y la *masa* de los valores.

En efecto, los costos de circulación, en la medida en que influyen en el tiempo en que se pasa de la mercancía a la plusvalía realizada, juegan un rol importante. *However*, no son una determinación *paralela* del valor (29)

Los teóricos del "capital cultural"* (turismo, recreación, industria del entretenimiento, etc.) opinan que los precios de tales bienes no se determinan según el tiempo de trabajo objetivado (1998: 12–14, 52). Pero aquí se está confundiendo la masa de valores, con su condicionamiento por la ley en liza. Podemos agregar incluso, que se dejan ofuscar por el aspecto particular de tales mercancías.

Finalmente, ni siquiera se sorprenden que el economicismo del capital llegue al extremo de mercantilizar también a la cultura*, lo intangible.

* Las múltiples formas de registro de la palabra (grabaciones, filmaciones, libros, etc.), son una demostración de la *Relatividad*: un impreso es un conglomerado de sintagmas que fueron "presente", que son "pasado" que se "archiva" y que se actualiza en el "futuro" de aquel "ahora". Los libros son "mensajes" en cápsulas del tiempo (Einstein, 2010 c: 34 –ir a López, 2009).

367. Paradoja: La valorización del capital en escala ampliada significa una *reproducción* de su poder a escala más alta. No obstante, aquí es visible cómo esa reproducción implica siempre al capital como *situación* y *punto de partida* que, empero, no se supera (31, 130, 138, 197, 251, 272, 279/280, 282, nota de p. 283, 284)

368. El tiempo de faena *necesario* es una barrera para la valorización (34–35)

369. La extensión del crédito soluciona, en parte, el problema de la valorización del capital provocado por la interrupción inevitable de la circulación. No obstante, el universo del crédito es capital y por ende, tiene que valorizarse. Mas sólo puede hacerlo si

los capitales endeudados reintegran el interés. En consecuencia, el crédito desplaza la cuestión a su propia esfera (42, 134)

Se observa que el movimiento del capital consiste en poner sus contradicciones y paradojas en niveles más altos de “complejidad” relativa, pero haciendo que en esos ámbitos la situación se agrave.

370. La fuerza productiva del trabajo no determina el valor del producto, sino el plusvalor, el plustiempo, pero no en la misma proporción (50)

371. Un producto que cueste sólo medio día de trabajo puede alcanzar para que alguien pueda subsistir un día entero. Ahora bien, esta *consecuencia*, ese *resultado* nada tiene que ver con la cantidad de tiempo empleado en el producto, sino con las *posibilidades* que están inscritas en su seno como valor de uso (74, 195, 228)

Para los casos de la ciencia, la técnica y el “capital cultural” el razonamiento es oportuno ya que nos muestra que el *uso* de lo científico, de la tecnología y el disfrute de los bienes culturales no pueden impugnar la reglavalor.

Por añadidura, también sirve para revelar que en las sociedades pautadas por esa aritmética del tiempo la riqueza en el *empleo* de los productos, las posibilidades de utilizarlos de modos diferentes no pueden ser capturados en dicha norma.

372. La *necesidad* de medir la cantidad de tarea en un valor de uso es un imperativo que surge de que el trabajo social *no* está *organizado* (121)

La norma valor es producto de que el obrero colectivo no sea aquel observador multifacético del cual hablamos. Por lo demás, el empobrecimiento del tiempo a cronos/escala se corresponde con ese “mal”. Ahora bien, que al “lado” de ese tiempo–medida se genere la posibilidad de un *chronos* libre (ir a *infra*) demuestra que existen patrones de temporalidad divergentes, incluso en el seno de las comunidades que asomaron en la Historia.

373. La circulación es en sí una fase de desvalorización (131)

374. En realidad, el proceso de valorización del capital es su desvalorización (133, 228/229, 282)

375. La conversión de los valores de uso en mercancías surgió junto con el trueque; éste tornó viable el dinero. El valor de cambio universal trató de solucionar las dificultades del comercio, generalizándolas a otra escala. Ahora el crédito suprime los problemas de la valorización elevándolos a su forma más general (134)

376. Modificación de la ley del valor: En las sociedades que existieron hasta hoy, el tiempo de trabajo funcionó como una regla y en consecuencia, de manera autónoma. Sin embargo, como el tiempo de circulación es una barrera se *niega*, a su vez, la *independencia* de la normavalor (139)

377. El tiempo de circulación es un límite para la valorización (139, 153)

378. Hay una *serie* que va del tiempo al tiempo de trabajo, a la ley del valor, al valor, a la mercancía, al dinero y al capital (151)

379. Alteración de la regla valor: La competencia muta la norma citada porque el valor no consiste únicamente en tiempo de trabajo incorporado, sino en el *mínimo* de tiempo *socialmente necesario* para reproducir un valor de uso (175)

Una vez más, es pertinente observar que en Marx las reflexiones en torno a la pauta en juego no son "clásicas", tal cual lo supone, por ejemplo, el Foucault de *Las palabras y las cosas* (1977).

Primero, es una teoría *crítica* acerca de ese imperativo, dado que revela cómo se convierte en una economía y en una aritmética poco compleja del tiempo. Segundo, el orden actual, al introducir factores que influyen en esa regla (factores que son de condicionamiento *directo*, como la competencia, o de transformaciones *indirectas*, como sucede con la productividad del trabajo), evidencia que el capital gira en derredor de la ley del valor, pero en ese girar *en desvío* la realiza y la desrrealiza, la conserva y la desplaza.

Tercero, en este alterar repitiendo y en el repetir disolvente, el capital se muestra en tanto que el poder que en sí contiene los elementos que *anularán* la norma valor, en calidad de medida pobre del desarrollo de las fuerzas creativas (cf. la idea de que la extracción de plusvalía relativa será, en el máximo del capitalismo, una base mezquina para expresar la explotación del tiempo – 227/230).

380. La ley del valor expresa el cuanto de tiempo–trabajo por intermedio del cual se crea un objeto (195, 227/228, 232, 247, 309, 310, 314–315)

Enunciada así, la norma en cuestión implica que regula no sólo la génesis de valores de uso que acaban por ser mercancías, sino la producción de tesoro anterior a esa etapa.

381. La ley del valor empobrece las dimensiones *causales* que dan "origen" a la invención de una máquina, al reducir la riqueza a ser simplemente un cuanto de tiempo objetivado de faena. También limita la complejidad de la máquina en tanto que *efecto* o resultante de un cúmulo de procesos (195/196)

382. Paradoja: La valorización del capital implica que éste se pone en una determinación cualitativa diferente y se incrementa en tanto que dinero (200)

383. Contradicción: La valorización, que supone crecimiento cuantitativo, tiene instantes cualitativos (200)

384. La rotación lenta del capital fijo es un *límite* a la valorización (209, 245)

385. Modificaciones en el axioma: Con el desarrollo de ciencia y técnica el simple cuanto de trabajo inmediato y la tarea realizada *in situ*, pierden cada vez más su importancia como elementos de la ley del valor (222, 227–228, 232/233)

386. Cambios en la ley del valor: El cuanto de tarea próximo y la labor inmediata se subordinan más y más al trabajo acumulado en ciencia y técnica (222, 227–228, 233)

387. La reglavalor es el tiempo inmediato, aunque colectivo, que insume la génesis de un valor de uso (227, 232/233)

388. Alteración del imperativo: A medida que la creación de tesoro no depende del tiempo de trabajo, se instaura una *desproporción* entre ese tiempo y el producto suscitado (228, 232)

389. Modificación de la ley del valor: Asimismo, se abre una *diferencia* entre la ejecución del trabajo y el poderío del proceso de producción (228, 232–233)

390. Cambios en la regla: Lo que aparece entonces como pilar fundamental, no es el tiempo de trabajo sino la apropiación de las potencias que surgen de la combinación de las fuerzas productivas sociales (228, 232/233)

Por otro lado, sucede que en reemplazo de la plusvalía relativa surge una "plusvalía universal" (228).

391. Con las mutaciones en la ley del valor en el contexto del capitalismo hiperdesarrollado, se revela que la mercancía deja de ser la *medida* de las polivalencias del valor de uso (228)

392. En el fondo, la ley del valor es una limitación para el capital (228/229, 282)

393. El cronos de faena en tanto axioma es una estrategia para calibrar la complejidad de las fuerzas productivas (229)

394. La norma valor es una pauta que surge en razón de que el trabajo no tiene su finalidad en la satisfacción de las necesidades (232)

395. La citada regla es propia de todas las épocas en las que el productor fue reducido, en tanto que persona, a ser mero trabajador (232, 306)

396. La ley del valor mutiló la polivalencia del tiempo y lo convirtió en tiempo de trabajo, subsumiendo al hombre en lo laboral (232)

397. Hasta ahora, el trabajo *inmediato* y, por ende, el tiempo de trabajo como normavalor, han sido la base de la producción (233 –empleo del lexema)

De esa suerte es entendible que, si la tarea inmediata es fundamento del valor, si el individuo ya no debe ser sumergido en el proceso laboral, etc., la regla citada, que se vincula con esos hechos, se altere. Por lo tanto, una vez más, el filósofo crítico glosado no se contradice, sino que elabora una teoría *flexible* acerca del valor–trabajo, adaptable a las condiciones del capitalismo "tardío" (contra Habermas 1995, Negri, 1995 d, Guattari, 1995 b y c, Derrida, 1995, los posmodernos, los nuevos economistas, entre otros).

398. Tanto en la esfera del capital circulante como en la del capital fijo, las *demoras* son *interrupciones* en el proceso de valorización (245)

399. El tiempo de faena objetivado en un valor de uso incluye al tiempo de labor necesario y al tiempo de tarea excedente (247, 271)

400. En realidad, la ley del valor implica que un producto se compone del valor de los medios de producción, del trabajo necesario y de la tarea excedente (248)

401. Transmutación de la norma: El capitalismo tiende a disminuir el valor del capital fijo en proporción *inversa* a sus *efectos*, es decir, resta injerencia al valor en la productividad de las fuerzas genéticas (269)

402. Cambios en el postulado: El empleo masivo de labor, su uso en gran escala (lo que supone una compleja división del trabajo, diversidad de ramas de producción, variedad de capital fijo, etc.) significa que la creación de valor no está determinada solamente por la tarea en funciones en el proceso genético inmediato, sino también por el *grado* en que la explotación de la tarea humana se *repite* (271)

403. Las debacles son *interrupciones* en la valorización (nota de p. 283)

404. La normavalor mide el tiempo consumido en generar un valor de uso (309, 374, 425)

405. La vigencia de la ley del valor es más perceptible en las sociedades precapitalistas (310)

406. Paradoja: A pesar que el dinero opaca la percepción de la regla valor, el concepto de ésta sólo es factible cuando el uso de aquél se generaliza en la sociedad capitalista (314)

407. La pauta en cuestión es propia de una época en la que los hombres deben trabajar con dureza (319, 434)

408. El axioma en juego está asociado a una fase en la cual el ahorro de *chronos* se vuelve precioso (319, 434)

409. La medición de los valores que se lleva a cabo en las sociedades preclasistas y en las precapitalistas de clase, se realiza por *desvíos* (346, 417)

En realidad, la ponderación de la cantidad de tiempo de labor por medio de la ley en perspectiva (economía del tiempo) y por el dinero (moneda "natural" primero y luego, valor de cambio universal progresivamente desmaterializado –papel, bonos, letras, etc.) suponen también *desvíos*. De nuevo, lo que está implícito en la cuestión del axioma es que los hombres, al no estar organizados con base en un consenso democrático, no saben sino de manera aproximada y por "tanteos" cuánto tiempo de tarea invierten en los diversos productos. Por ende, esa "economía de tiempo" supone despilfarro.

410. Tan sólo en el capitalismo, el valor se determina *exclusivamente* por el tiempo de trabajo (373)

Lo que supone que, en las sociedades preburguesas, el valor se determina por el tiempo y *otros* factores. Más adelante (1972 a: 436), Marx puntuará, apoyándose en un economista, que el tiempo de faena se convierte en la condición del valor en aquellas sociedades en las que existe el comercio desarrollado y el dinero, es decir, después del trueque. Antes, el valor es condicionado por aspectos *culturales* como el disfrute y la necesidad. Sin embargo, lo que podemos constatar es un *doble* sistema de determinación para la génesis de riqueza.

Finalmente, el ocaso de la ley del valor no sólo implicará una liberación del tiempo, sino la emergencia del goce y del estímulo a las necesidades como horizonte para elegir la creación de tesoro.

411. Modificación del imperativo: El tiempo *social medio* en la evaluación de los valores es correlativo de un trabajo simple como *base general* para toda clase de valores, ya sea que provengan de tareas sencillas o complejas, calificadas. Por un lado, esa *basis* es establecida de manera azarosa y por una comparación que se efectúa de hecho. Por otro, el trabajo simple/referencia queda estipulado a partir del que genera la mercancía–dinero por antonomasia (el oro) (415)

Las matizaciones que el suegro de Aveling llevó a cabo acerca de la norma en liza (que no fueron tenidas en cuenta por sus detractores o que, en algunos casos, fueron usadas para una crítica que trataba de "demostrar" la superficialidad de aquélla) son coherentes con un pensamiento no dogmático.

Por lo demás, acentúa la circunstancia de que la ley es una estrategia inadecuada, poco exacta y que requiere de factores "adicionales" para calibrar la eficacia en la economía del tiempo y el grado de desarrollo de las fuerzas productivas.

412. El valor implica un sistema artificial y hegemónico de equivalencias (416)

413. Igualmente, supone una reducción de la diversidad cualitativa (416)

414. Por añadidura, significa un empobrecimiento de las diferencias en pos de lo cuantitativo (416)

415. Antes del nacimiento de la mercancía, la riqueza se evaluaba de acuerdo al disfrute y a su utilidad (436)

416. Con su aparición, disfrute y utilidad quedaron marginados como patrones para calibrar el tesoro (436)

417. La ley del valor trata de compaginar las necesidades y la cantidad de tiempo de labor para satisfacerlas (436)

De 412 a 414, Marx cita a Sismondi y de lo que allí expresamos podemos inferir:

a- Que la regla en juego fue convirtiéndose, poco a poco y en *lucha* con otra base de medida, en una norma hegemónica.

b- A pesar de todo, esa otro parámetro (goce y utilidad) no fue absolutamente desplazado y, en alguna proporción, en la misma ley se continúa teniendo presente a las necesidades, aunque sea dentro de una "economía de la estrechez".

c- Con la disolución de ese axioma, surgirá de nuevo la reprimida y marginada escala de medida, pero en una sociedad libre de la "economía de lo imperioso".

LEYES Y MÁQUINAS

418. La tierra es una *máquina* natural (90, 228)

419. Marx menciona a Babbage, uno de los fundadores de la cibernética (91, 215, 246)

420. El maquinismo polifacético de lo humano es medido por el trabajo necesario que costó "producir" un individuo (125, 195/196, 310)

421. La máquina es una fuerza motriz que se mueve a sí misma (218–219)

422. El poder no democrático del capital emerge en la maquinaria, en tanto los obreros, lo humano, su complejidad y sutileza resultan ser meros apéndices de ella (218/222, 224–225, 227, 396)

423. Absurdo: Las máquinas, que aumentan el poder de la tarea, la convierten en algo dependiente y entonces le quitan el grado de libertad que hace atractivo el trabajo (224/225, 227)

Por ende, los "atractores negativos" se oponen a los "positivos", tales como el grado de autorrealización e independencia que encuentra el hombre en el trabajo.

424. La máquina es fuerza productiva inanimada (241, 279, 282)

425. También es movimiento en reposo (263)

426. Hasta ahora, el hombre fue nada más que una *máquina laborante* (306)

Y ello sucedía tanto en las colectividades previas al trueque (en las cuales los valores de uso no son recubiertos por el ropaje economicista de la mercancía), cuanto en las comunidades posteriores, en las que aparece dicho ente y donde los individuos tenían que poner excedente, tal cual ocurre en especial, en las sociedades de clases.

427. Las "leyes y condiciones" de producción son elementos que están en devenir, dado que ocurren en la historia (396)

428. Asimismo, son parte de los procesos históricos (396)

MEDIOS DE COMUNICACIÓN Y TRANSPORTE

429. Contribuyen a anular el espacio por el tiempo (13, 29, 31)

De esa suerte, únicamente en una colectividad burguesa en que los medios de comunicación se desarrollan de modo inimaginable, la pautavalor se torna más *universal*. El capitalismo "tardío", aunque es apenas el principio de ese porvenir, es la confirmación de los estudios de Marx.

430. Los mass–media y el transporte son medios de ligamento masivo (13/14, 324, 329)

Lo anterior puede comprobarse en las verdaderas campañas ideológicas que suscitan para conservar a los ciudadanos en la pasividad y alejados de los asuntos de gobierno (Marx, 1972 c: 259, 261).

431. El despliegue de los medios de comunicación ocasiona que el planeta sea como una sola ciudad (324)

432. Ese desarrollo contribuye a que el capital pueda adecuar su stock a la demanda (385–386)

MEDIOS Y MODO DE PRODUCCIÓN

433. Existen *coeficientes de producción* (36)

434. Los costos de circulación son una clase de coeficientes de producción (36)

435. Hasta el presente, los coeficientes de producción han sido *negativos* (36)

436. Los medios de producción son los que sirven como instrumentos para la renovación del proceso genético de tesoro (94)

437. Un modo de producción tiene determinada *elasticidad* (111)

En parte, podría pensarse que la tasa de ganancia estipula que la elasticidad y las posibilidades de cambio del capitalismo no son infinitas y que, en consecuencia, tendría que dar lugar a otro que lo reemplace.

438. La producción y reproducción del capital implican una *espiral* que se desvía con dificultad del punto inicial de partida (131, 272, 279)

439. La distinción entre proceso de producción y proceso de faena radica en que a veces, como en la agricultura, el primero cuenta con un cronos de no trabajo (el vino, etc.) que es condición para el tiempo de tarea (189)

440. El proceso de reproducción es la continuidad del proceso genético de riqueza (226)

441. El modo creativo de tesoro es la manera (que fue *antitética* y por ende, *violenta* hasta hoy) en que el trabajo social se *escinde* en condiciones objetivas y en potencia laboral (227)

442. En las sociedades transcurridas hasta el presente, el proceso de producción tuvo el carácter de una exigencia inaplazable (229, 232)

443. Los medios de producción son *órganos* sociales (230)

444. Igualmente, son conocimiento objetivado (230, 282/283)

445. El proceso de producción social, que es puro movimiento, se objetiva en formas, tal como la sociedad en su conjunto (237, nota en p. 242, 394–395)

446. Esas *formas* objetivadas del movimiento son *instantes*, momentos cristalizados pero *evanescentes* (237, nota en p. 242)

447. Incluso, el proceso de producción en bloque no es nada más que un gran momento de ese devenir, de ese flujo general (237, nota en p. 242)

448. Aunque Marx se limita a citar a Owen, acepta que el modo de génesis de la riqueza sea conceptuado como la manera de dirigir, coordinar, articular, etc. el proceso constante de *automovimiento* de los hombres (238)

449. En una forma de economía y sociedad, hay diferentes modos de producción y el dominante tiene distintos grados de desarrollo según sea la rama productiva (257, 270, 280)

450. En las colectividades que existieron hasta el presente, la reproducción se encontró con los escollos que le presentan ciertos valores de uso (semillas, ganado, fertilidad de la tierra, etc.) (nota de p. 273)

451. La agricultura, en comparación con la industria, está escasamente desarrollada (280, 286)

452. Existe toda una *serie* de modos de producción entre el comunismo primitivo y el capitalismo (465)

De ahí que no se pueda acusar al amado por "Lenchen" de linealidad y, por traslación, de practicar una Filosofía de la Historia metafísica (Habermas, 1995: 365, 368, 391) o "materialista" (!) (Lenin, 1972: 296).

NECESIDADES, OFERTA Y DEMANDA

453. En comunidades al estilo de la dominada por el capital, el lujo y lo superfluo se convierten en necesidades (17)

454. En las asociaciones mercantiles desarrolladas (es decir, clasistas), la oferta y la demanda no se corresponden con las relaciones de producción (hay un desfasaje) (355)

Las relaciones económicas en general están en conflicto con los vínculos sociales de producción.

455. Oferta y demanda influyen en el precio de las mercancías (423)

PENSAMIENTO*, FORMAS DE EXPRESIÓN**, SOCIALISMO Y COMUNISMO

456. Las expresiones aritméticas del valor total de un producto (tiempo de labor necesaria + tiempo de plustrabajo), de la tasa de plusvalía, de la tasa de lucro, etc., inducen a perder de vista las diferencias *cualitativas* y *complejas* entre los términos de tales formulismos (64)

Por consiguiente, la matematización analítica en la que se incurre para estudiar el capitalismo y en general, la ley del valor, no debe llevarnos a extraviar lo intrincado, lo cualitativo. Precisamente, lo que acontece en las comunidades gobernadas por la aritmética de la ley del valor es que se sacrifican los "bucles".

* Lo que hablo, lo que escribo es un constante "mal empleo" del "saber", de sus principios, de su elaboración, mas, por ello, consigo débilmente, abrir sendas y tengo cosas para decir que no fueran ya enarboladas, dichas (Bourdieu, 1985, 1993). Complejamente imperfecto, lo que enuncio se muestra problemáticamente creativo, disparador.

** Feyerabend establece que en determinada "fase" posterior de una ciencia, lo que sería algo trivial en su praxis –el telescopio, la cirugía– son hasta algo irracional o "peligroso" en una "etapa" previa (1994: 18).

457. Los nexos en el todo social son complicados y cambiantes, y su intelección no puede reducirse a “golpes de mano” categoriales (112)

458. El comunismo es una sociedad sin intercambio (145, 262)

459. La crítica comunista a la libre competencia no implica una negación de la libertad (169)

460. Es necesario analizar lo implícito (202)

461. El comunismo es una sociedad sin pautavalor, sin mercancía, con trabajo emancipado del tiempo/sucesión, etc. (228–229, 232)

462. Por otro lado, será una sociedad en la que el proceso de producción no sea imperioso (229, 232)

463. Cuando en el comunismo acabe el imperio de la regla valor, el tiempo de faena tendrá su *referente* en la *satisfacción* de las necesidades con vistas al desarrollo polimorfo de lo humano (232)

464. El comunismo no limitará a los individuos a ser trabajadores ni hará de lo laboral algo inaplazable (232)

465. En el análisis de la durabilidad de los medios de producción, no se debe caer en un materialismo burdo (235)

466. Marx era consciente del peligro de inferir supuestas leyes de largo alcance a partir del contexto en que se vive (286)

467. La dialéctica materialista* no debe dar lugar a una altanería retórica (289)

* Axioma o definición “explícita”: La interacción deconstructiva es anárquica, anarquizante y felizmente anarquista…
Es que es impostergable privilegiar los flujos, los derrames, los *locos* Cuerpos sin Órganos (*CsO*), las unidades de subversión deseante (*usd*), los chorros, las líneas de escape, etc., contra el método, los caminos, las sendas, las técnicas probas, la epistemología segura, en fin, contra todo aquello que pueda originar procesos de “bobalización” tan sonoros como las vuvuzelas del Mundial *Sudáfrica 2010*., en que salimos quintos, brutalmente eliminados por 4 a 0 por una Alemania que fue impecable.

468. Es impostergable respetar los diversos niveles de complejidad de lo social y no tratar de reducirlos unos a otros (294)

469. La lógica de la exposición consiste en asumir proposiciones *fijas* para luego volverlas *fluidas* (374)

470. El socialismo será una colectividad de obreros asociados libremente (396)

471. Además del amigo de Engels, otros economistas también emplearon los lexemas "fuerzas de producción" y él los cita (entre otro lugares, 408, 444)

472. Hay que practicar un decir elegante* (417)

El "Che", luego de animar con su aliento bellas palabras sobra la condición de un luchador, señalará que un rebelde tendría que ser capaz de cortar una espiga con infinito amor y ternura (1973: 153).

* Lo que no** implica empozarse y embobarse en la perversión o terrible ingenuidad habermasiana, de diluir las condiciones de dominio a través del consenso*** parlamentario y "democrático", porque, tal cual se interroga agudamente Feyerabend, "*... ¿cuál es la utilidad de un argumento que deja a la gente impertérrita?*" (1994: 16 – lo recordamos sin avalar el autoritarismo que zurfila su toma de posición; Feyerabend****, 1994: nota 48, p. 154).
** El No es una *negatidad* sartreana; puede ser un "tipo social", que es el del resentimiento (1993: 81/82). Existen quienes son la "representación" colectiva de las potencias del No, del resentimiento, tales como los sacerdotes, los monjes, los vigilantes, los policías, los comerciantes, los militantes leninistas de izquierda, las feministas leninistas y no leninistas que hacen de las diferencias de género, una excusa para "culpar" a los varones de ser varones, etc.
La mala ironía, que es casi una burla sorda, es también un "representante" de las potencias del No, del resentimiento, de la "negatidad" del odio del resentimiento (Sartre, 1993: 82).
*** Ese alucinado consenso implica una conciencia que discute; supone una Conciencia. El fenomenólogo "materialista" galo, se esfuerza, como Habermas pero por distintos motivos, en elucidar una Mitofilosofía de la Conciencia. Son pues, Habermas y Sastre, quienes destilan una Mitometafísica de la Conciencia y ¡no Marx!, no Marx.
**** No compartimos el excesivo amor del epistemólogo anarquista por Mill, dado que es probable que no sea el liberal recalcitrante que de él hizo su bandera el liberalismo anti emancipatorio (proceso de "jibarización" que, según Comsky, 1997, también sufrió Adam Smith…), pero es etno y eurocentrista. Veamos:

> "*... ¿Qué es lo que ha hecho ... la familia europea ...? ...:* (abrió) *gran variedad de ... caminos ...*" (1994: 23).

Se podría entonces, esgrimir un vínculo entre Etnocentrismo y Familiaridad, en el que el tema de la Familia, lo Familiar y la Familiaridad podría ser por igual, un asunto de Etnocentrismo y por ende, de Eurocentrismo. Al ser una cuestión de eurocentrismo, sería en paralelo, de etnocentrismo.
Habría por lo demás, un nexo entre Familiaridad, Etnocentrismo y metáfora del "camino", de la "senda", la "encrucijada", etc. Y puesto que todos esos ejes asoman en el comienzo de un hojaldre, se podría plantear una relación entre Liminalidad, Familiaridad y Camino.

PLUSTRABAJO, POBLACIÓN Y SOCIEDAD

473. El impuesto es un *modo de apropiarse* plustrabajo (15)

Esto representa una cuestión esencial, dado que implica que existen formas de acaparar plustrabajo que no se dan en el seno de las clases (cf. *supra*). Ahora bien, ¿esas maneras alternativas son dominación sin explotación? (cf. Engels, 1972 g: 291): aunque la respuesta probablemente sea afirmativa, lo interesante sería indicar que quizá las tareas que se ejecutan en el seno del Estado (como las burocráticas) suponen absorción de plustiempo (ver *supra* y un planteo similar en el tomo II de *El capital* 1983 b: 125).

474. Las comunidades que advinieron al presente fueron asociaciones que se dedicaron a reproducir o ampliar pobremente una situación determinada (31/32)

475. En los sistemas sociales que existieron, acumulación y distribución se perpetuaron como puntos de partida inamovibles (36)

476. Existen leyes de población para cada modo genético de tesoro (110)

477. Las leyes demográficas ocasionan que el hombre tenga en su historicidad un nivel de historia *natural* (113)

478. Una sociedad es un conjunto en el cual *coexisten* todas las edades del hombre (154)

Esto es, la mayor cantidad de líneas divergentes de tiempo.

479. Puede decirse que la sociedad es un *cuerpo* (228–229)

480. Idénticamente, es un *obrero comunitario* (229/230, 282)

481. Desde cierto punto de vista, la sociedad misma es resultado del proceso de producción (237, nota en p. 242)

482. La comuna es el hombre en sus vínculos sociales (237)

483. También es la existencia social de los individuos (nota en p. 242)

484. Además, es tanto *sujeto* como *resultado* del movimiento constante que suscita todo lo colectivo (cf. supra) (nota en p. 242)

485. Las sociedades son *formas históricas* (426)

PODER, PRECIOS Y TRABAJO

486. Las cosas son poderosas en relación con los hombres (169, 381, 394–395)

487. El trabajo "en sí", en la medida en que sólo es actividad creadora de valor de uso, nada tiene que ver con formas economicistas como el salario (97, 196)

488. En las sociedades existentes hasta hoy (en particular, en las de clases) la faena, por contraponerse al placer, a la libertad y a la dicha, fue *tarea forzada* (119, 122, 282)

489. La denuncia de que el trabajo se contrapuso a la alegría no debe conducir la teoría crítica hacia un saber teológico, en que también se presenta la faena como maldición (119, 122)

490. Sin embargo, esa labor que es tarea penosa es en el fondo una actividad artística y así como es negación de la libertad es, al mismo tiempo, puesta en ejercicio de la libertad, de la *autorrelación* del hombre con sus facultades, de la *autorrealización* en el actuar (119, 122, 237)

Por ende, si el trabajo mismo cuenta con una dimensión de libertad, las sociedades que poblaron la historia también.

A su vez, si la caída de la tasa de ganancia implica una emancipación de la tarea respecto a los procesos económicos que lo someten, ello significa que la libertad gana igualmente terreno: lo libre no puede ser cercado, mutilado por un tiempo indefinido.

491. Si bien la tarea placentera no tendría que serlo al modo de los utopistas, debe serlo poseyendo como horizonte el proceso de creación artístico (120, 229)

De lo que es viable afirmar que una revolución, al lado de lo político, también tiene que adosar lo estético, lo más vital y creador que pulsa en el arte.

492. Los precios son un *cálculo* de los valores y su medida *económica* (146, 281, 295/298)

493. Existen disímiles clases de precios (precios de producción, precio *medio*, precio general, precio de mercado, etc.) (175, 281, 295–297)

494. Absurdo: El proceso mismo de trabajo exuda entes con sentido/sinsentido, es decir, valor de cambio (196)

495. La labor individual, en la proporción en que avanzan la ciencia y la técnica, no es tan productiva como las tareas combinadas colectivamente (223, 233)

496. En el fondo, el trabajo no es del orden del valor (260, 272, nota de p. 283)

497. Por lo tanto, es un *contravalor* (260)

498. En todas las comunidades transcurridas al presente, en donde hubo economía del tiempo, no se trató sino de la *reproducción* de la faena en cuanto <u>*praxis*</u> (272)

499. En cierto nivel, el precio es igual al capital reproducido más la ganancia (281, 295/297)

500. Hasta el momento, el trabajo adoptó *figuras serviles* (282)

501. Como tales, oprimieron la *actividad* humana (282)

502. En las sociedades existentes hasta ahora, la creación de lo *potencial* implicó el *derroche* de esas alternativas (nota de p. 284)

503. En la formación de los precios se constata que la riqueza adquiere una existencia económica (295/297)

504. El "paso" de los valores a los precios se hace a través de los costos y de los precios de producción (296–297)

505. La "transición" es imprescindible *para* el capital, en virtud de que éste requiere calcular si sus costos de producción se *ajustan* a las exigencias de la normavalor y si los precios derivados de tales costos son *competitivos* (296/297, 302)

506. El precio de producción es la suma entre el costo de producción o precio de costo y la ganancia media, tal que ésta ocupa el lugar de "pl" [(c + v) + gm] (296–297)

507. Los *poderes* que se desatan con la productividad del trabajo *no* logran *traducirse* adecuadamente ni en el capital fijo ni en el capital total (327)

508. Los precios expresan la equivalencia de las mercancías (338, 341)

509. Los valores y los precios difieren porque el dinero no es un "bono horario" que traduzca, de manera directa e inmediata, el tiempo de trabajo que está objetivado en el tesoro (342)

510. Los valores y los precios divergen en razón de que no hay igualdad entre oferta y demanda (342)

511. Ambos no son iguales porque la conversión de los valores de uso en mercancías introduce *distorsiones* que los separan (342)

512. Absurdo: La suba y baja de precios ocasiona que una mercancía se venda, f. i., a una libra real *ayer*, y a una libra de 4 (cuatro) libras reales *mañana* (346)

513. El precio es el valor traducido a otro *lenguaje* (370)

514. En las asociaciones mercantiles de clases hay fluctuaciones de precios (370)

515. Trabajo, valores de uso y satisfacción de las necesidades son elementos comunes a todas las épocas (425, 464)

516. El precio es el valor en dinero (456)

PROCESO VITAL Y RELACIONES SOCIALES

517. Es dable creer que la praxis es tesoro social (32, 230)

518. Insiste una dialéctica entre proceso vital (fuerzas de producción) y conciencia social (32)

519. Hasta ahora, las formas de conciencia colectiva han sido *barreras* perceptuales (32)

520. Esas formas de conciencia general se corresponden con determinado despliegue de las fuerzas productivas como tesoro (32)

Aunque en la página que se cita Marx no se expresa como lo indicado, lo interesante es que las potencias genéticas, en las asociaciones pre/comunistas, no llegan a desplegarse completamente en tanto riqueza superlativa.

521. Los nexos económicos (el crédito, etc.) son un tipo de relaciones de producción (34, 163)

522. En las sociedades que advinieron en la Historia, los vínculos intersubjetivos son constreñidos a ser meros momentos económicos (139–140)

Hablar de “enlaces intersubjetivos” no supone afiliar el materialismo crítico a una antropología filosófica o a un humanismo ideológico, tal cual lo sentencia Althusser (1998 f).

523. El proceso de vida social es conducido, cada vez más, por diferentes formas de conocimiento (230, 282)

524. Como *sujetos* del flujo universal que suscita a la sociedad misma (cf. supra), aparecen los individuos en sus relaciones mutuas (237)

525. Tales vínculos resultan tanto producidos cuanto *reproducidos* (237)

526. El modo de existencia abarca tanto la forma de vida inmediata como los nexos intersubjetivos (nota en p. 242)

527. Los individuos mantienen contactos con los vínculos que, a su vez, conservan entre sí (nota en p. 242)

528. Los hombres conservan nexos con las relaciones que mantienen con el proceso de producción (nota en p. 242)

529. Las relaciones de distribución son relaciones de producción desde otro punto de vista (294)

530. Dentro de los nexos económicos hay que atender sus distintos grados de complejidad (336)

RIQUEZA, POBREZA Y PROPIEDAD

531. Hay una reducción absurda e imposible de la riqueza a entes economicistas (por ejemplo, la transformación del valor de uso en dinero) (3, 228, 247, 255, 258, 297, 303)

532. El tesoro es igualmente tener una multiplicidad de necesidades (16, 229, 231/232, 293, 318, 443)

533. Absurdo: Las colectividades que existieron hasta el momento fueron sociedades que reprodujeron una forma de riqueza como punto de partida insuperable. Sin embargo, el despliegue de la *repetición* implicó la expansión del tesoro lo que, a su vez, significó que ese “atractor” inamovible se comenzara a desplazar. Pero entonces cambió la comunidad de hombres. Se colige que todas las formas sociales han sucumbido por el desarrollo de la riqueza (31–32)

534. Todas las fuerzas de producción son riqueza (31/33, 229, 231–232, 282)

535. En las sociedades pre-comunistas, las formas *económicas* del tesoro exigieron que las fuerzas genéticas se *orientaran* a ellas (34)

536. Cuando el obrero comunitario aprende a orientar el saber intelectual y práctico que se genera y que puede extraerse del pasado, captura el devenir histórico y lo pone al servicio de la génesis de tesoro (92)

537. Además de las pobrezas *absoluta* (mínimo de necesidades) y *relativa* (un proletariado que no puede acceder al lujo), existe una pobreza *estructural* o *virtual* en el obrero. En la proporción en que debe trabajar para cubrir sus necesidades, refuerza el hecho de ser un necesitado, un pobre (110)

538. Los diferentes regímenes de propiedad fueron *mediaciones* a través de los cuales el individuo se vinculó con los medios que le garantizaban su reproducción (114, 395)

539. Una de las riquezas superlativas es el desarrollo polivalente de la subjetividad (229, 232, 236, 282, 313)

540. Un tipo de tesoro superlativo es el tiempo libre (229, 232, 313)

541. Una de las riquezas superlativas es el *grado* de *complejidad* de la inteligencia humana (229/230, 236, 239, 282)

542. Una clase de riqueza superlativa es el despliegue incondicionado de todas las capacidades humanas como fuerzas productivas (231–232, 236, 239, 282)

543. Otro tipo de pobreza es la que consiste en verse compelido a transcurrir como mero trabajador (232, 306)

544. El tesoro tendría que ser de un tipo superior a la creada hasta ahora (239, 282)

545. La riqueza condiciona la reproducción del individuo en determinado modo de existencia (nota de p. 242)

546. El tipo de tesoro condiciona la reproducción del individuo en determinadas relaciones sociales (nota de p. 242)

547. Existe un pauperismo latente en el trabajo asalariado capitalista, porque el obrero está *liberado* de las condiciones que le garantizarían su subsistencia (263)

548. El disfrute mismo es riqueza (293)

549. El tesoro tiene una dimensión simbólica (306)

550. Un tipo de riqueza superlativa es la variedad de ramas de producción (307)

551. El capitalismo desarrolla esa clase de riqueza (307)

552. La población es un tipo de tesoro (309)

553. En algunas sociedades hay una pasión por enriquecerse (318)

554. El "espíritu de invención" también es tesoro (328)

555. Hasta el presente, la riqueza funcionó como poder (381, 394/395)

556. La propiedad en general (sea colectiva, personal, privada, etc.) es un *cuerpo* (395)

557. La propiedad como cuerpo sirve para que los hombres se reproduzcan en cuanto tales (395)

558. El hombre es la *más importante* riqueza (417)

559. El trabajo es la sustancia subjetiva del tesoro (425)

560. La satisfacción de necesidades y los productos concretos son su esencia objetiva (425)

SUPERESTRUCTURA Y TIEMPO

561. Los componentes de la superestructura* (sistemas semióticos, instituciones, formas de semiosis –discursos, textos, enunciados, etc.–) constituyen una *conciencia social* (32)

* Las interacciones** entre los enormes ambientes que son *basis* y sobreestructura, no son únicamente, de reproducción dialéctica de la una por la otra, sino que se interfieren y al intervenir la una en la otra, se entorpecen. En definitiva, el retroimpacto de base e hiperestructura es una *dialéctica de la obstaculización* de la una en la otra y por la otra.
** Las interacciones aludidas y las esferas en sí, son otras tantas posibilidades de modificaciones.
El problema es que, al igual que las fuerzas contradictorias en la vida endopsíquica, destilan la superestructura rígida del carácter y la personalidad, así las potencias

sociales*** acaban en "basis" y sobreestructura, en dos instancias colectivas que limitan las alternativas de cambio.
*** En simultáneo, los "tipos sociales" que se alimentan en base e hiperestructura y que "representan" la "autoridad" (tales como el empresario, el sacerdote, el funcionario, etc.), son figuras diseminadas del Padre, según lo estableciera Freud. Es que los dos universos pero en especial, la superestructura, son un "ampliación" del Orden Paterno.

562. El tiempo de plustrabajo, el tiempo que genera plusproducto es un tiempo que está libre de las necesidades imperiosas, es ya un *tiempo libre* (nota en p. 121, 224, 229, 231/232)

563. El desarrollo de las fuerzas creativas, al aumentar el tiempo de plustrabajo, incrementa el plustiempo libre. Así, la producción material va dejando más espacios para ese tiempo excedente (nota en p. 121, 224, 229, 231–232)

564. El refuerzo de la superestructura a través de prácticas como el mortificarse, las disciplinas, etc. no sirve para nada (122)

De ahí que uno pueda interrogarse sobre cómo es factible que los hombres encuentren racional, con sentido, normal, deseable, natural humillarse a sí mismos en pos de reforzar una estructura hiperrígida.

565. En el intercambio es dable constatar la formación de un *tiempo común* para una diversidad de subjetividades (135)

566. La *pérdida* de tiempo que supone el tiempo de circulación se deriva de la división del trabajo y del intercambio (136)

567. El tiempo de producción total del capital es equivalente a su rotación, la que es igual al tiempo de producción en sentido estricto y al tiempo de circulación (139, 189, 245)

568. Absurdo: El obrero tiene que trabajar un plustiempo, un lapso no requerido para la subsistencia inmediata, un tiempo libre. Como cualquier tiempo libre es espacio para el desarrollo libre, los capitalistas usurpan el tiempo libre que los trabajadores crean para la sociedad (147, 229, 231)

569. Absurdo: El tiempo que el capitalista emplea para ser y conservarse como capitalista es *tiempo perdido* (148)

En realidad, eso puede expresarse para todas las comunidades regidas por la pauta valor. En las sociedades con no trabajadores que incluyen únicamente obreros improductivos *privilegiados*, el tiempo que se usa para reproducir a tales trabajadores es tiempo perdido; en el caso de las asociaciones humanas que se componen de clases, acontece igual y con más peso.

Incluso, es factible afirmar que el tiempo que en general es empleado en *mantener* la *rigidez* de la base y la de la superestructura*, es tiempo penosamente *derrochado*.

* Cada una de las esferas, se encuentra estratificada en diferentes "lógicas" temporales. A su vez y globalmente, cada uno de los ambientes supone dinámicas distintas de *chronos*.
En suma, existen múltiples "líneas temporales" que no "evolucionan" de manera "prolija" y que no son tampoco, paralelas entre sí. Parafraseando a Trotski, constatamos un "desarrollo desigual" de las disímiles clases de tiempo.

570. El cronos que anida en los valores de uso es tiempo *consumido* (195)

571. Pero lo esencial sería no sólo consumir el tiempo, sino lograr un *tiempo elaborado* (195)

572. Desde cierto punto de vista, es viable sostener que la capacidad viva de trabajo es aptitud para *elaborar chronos* (195)

573. El tiempo de trabajo *objetivado* no es cronos de faena *viva* (196)

574. El tiempo de tarea *vivo* es realmente el tiempo *creador* (196)

575. El *chronos* de labor vivo es en la sociedad burguesa, el creador y acrecentador de valor (196)

576. El tiempo de rotación es igual a los cronos de rotación del capital fijo y del circulante (205, 209, 245)

577. En las comunidades con *no trabajadores* (clases dominantes, población inactiva acomodada, marginales privilegiados, sector independiente destacado y/o improductivos privilegiados, también denominados "clases ideológicas"), el tiempo de faena es un lapso en el cual el productor, el trabajador, vive un *chronos* que no le pertenece (224, 232, 305/306)

578. En dichas asociaciones, el obrero vive un tiempo que es *tiempo* destinado a *otro* (224, 305–306, 313)

579. El tiempo *libre* generado con el desarrollo de las fuerzas productivas es correlativo de una reducción del trabajo *humano*, del gasto de *energías sociales* (224, 228, 232)

580. En las colectividades divididas en clases el tiempo de trabajo (ya "raquítico" en el hecho de ser ley del valor), se *empobrece* aun más con la orientación para generar plustrabajo que es acaparado por los *no atareados* (229, 232)

581. La *diversidad* del tiempo, liberado de ser una simple medida, permite el desarrollo polimorfo de los *individuos* (229, 232, 236)

582. Mientras domina la reglavalor, el tiempo de *plustrabajo* se *opone* al tiempo *libre* en virtud de que ese *excedente* (que ya es potencialmente tiempo libre) es succionado por los no obreros (231-232)

583. Cuando la escala para calibrar el tesoro no sea la necesidad (cf. supra), el tiempo de trabajo ya no será la medida de la riqueza, sino el tiempo libre, el cronos que pueda dedicarse al despliegue de la complejidad (232, 236)

584. El tiempo de trabajo como *patrón* de la riqueza coloca su medida en la *pobreza*, dado que sólo quien es un *necesitado*, un *pobre* puede concebir su vida estructurada por el *imperativo* de afanarse (232)

585. El tiempo libre es tanto el dedicado para el *ocio* cuanto para actividades *superiores* (arte, pensamiento, etc.) (236, 313)

586. Vivir es *resistir* el tiempo (nota de p. 273)

587. El tiempo de labor necesario está orientado al valor de uso, a la subsistencia (306)

588. El tiempo de tarea excedente mira hacia la riqueza (306)

TASA DE GANANCIA

589. Dicha cuota mide el crecimiento del plusvalor en relación con el capital total empleado (c + v), esto es, el crecimiento de las fuerzas productivas expresadas en capital constante. Al aumentar, decrece la cantidad relativa de trabajo vivo puesto en movimiento y por ende, la tasa de ganancia (49, 62, 279/283, 287, 292, 299–300)

590. La cuota de plusvalía (pl./v) es la medida en que un capital, con determinada cantidad de capital invertido en salarios, suscita plusfaena (61, 298)

Ahora bien, la tasa en juego no es la misma que la cuota de supervalor que efectivamente se añade a un producto. La segunda es [pl./(v + pl.)]. La tasa de plusvalía calibra cuánto representa el plusvalor respecto al trabajo necesario.

A su vez, es factible determinar la fracción de tarea necesaria que palpita en un valor de uso, con una fórmula parecida: [v/(v + pl.)} (notas de los traductores –61, 63)

591. La disminución de la cuota de ganancia ha sido reconocida por otros economistas (Carey, etc.) (80, 98, 156, 285/286, 288–289, 291, 387/388)

592. La caída de la tasa de beneficio significa en suma, que el empresario necesita menos obreros para valorizar su inmenso capital y que en consecuencia, la actividad del burgués se *reduce* a custodiar la reproducción de tarea pasada (81)

593. La media general de lucro se estructuró desde la época de la manufactura (89)

594. Que la cuota de ganancia sea mayor significa que el capital se acumula más rápido en relación con su monto ya existente (89)

595. Algunos economistas reconocen que la tasa de beneficio es importante para la formación del capital (Smith, etc.) (124, 285/286, 291)

596. La caída de la cuota de ganancia es parte de otros problemas en el estudio del capital (166, 176, 189–190, 278/280, 282–283, 297, 299/300)

597. El *clinamen* mencionado es parte del análisis de cómo se altera la ley del valor (176)

598. La tasa general y media de ganancia determina la proporción en que los capitales participan en la plusvalía social total (208, 297, 304)

599. La ganancia capitalista es una estrategia para articular producción y consumo (259)

600. La cuota de lucro implica que el crecimiento del capital es cotejado no en referencia al trabajo, sino a sí mismo (277–279, 293, 298, 305, 380/381)

Como observamos, el suegro de Longuet no adopta sin más una teoría acerca de la tasa en escena y de su declinación. Al igual que en el caso del valor–trabajo, su postura es deconstructiva: acepta la *auto percepción* del capital y de los economistas sobre dichas cuestiones, sostiene luego que tal *autointerpretación* es *real* en la proporción en que, por ejemplo, al capital le interesa ocupar menos obreros y por fin, emplea esa auto intelección para mostrar lo otro que el capital *no* quería *reconocer*, esto es, que su autodesarrollo conlleva su ocaso.

601. La tasa de beneficio mide la valorización del capital (279, 282/283, 287, 293, 298)

602. A su vez, indica el grado en que el capital deja espacio para el trabajo inmediato (279)

603. También pondera el grado en que crece la fuerza creadora de valor (279, 281, 299)

604. Igualmente, señala el nivel en que el capital suscita plusvalía relativa (279, 281–282, 287, 298/299)

605. El descenso de la cuota de lucro implica que la *proporción* entre el valor generado y su presupuesto es tanto más exigua (280, 283, 299–300)

606. Su caída indica el grado en que el capital amplió su existencia (280/281)

607. El problema de la cuota de beneficio está conectado con la cuestión más general de los límites en la valorización del capital (280, 282–283)

608. La caída de la tasa de lucro equivale a un estadio en que las fuerzas productivas son enormes (281/284, 299)

609. Por añadidura, supone un desarrollo impresionante de los *poderes* de la ciencia (281, 283)

610. La declinación de la cuota media de beneficio implica gran masa de productos a bajos precios (281)

611. También señala que el capital anula su autorrealización en vez de ponerla (282)

612. El capital inventa estrategias para resistir la caída de la tasa de lucro (283, nota de la p. 283, 284)

613. Aparte de las crisis, otras *estrategias* para detener el desnivel del lucro son la conversión de una gran parte del capital en capital fijo que no se usa, el derroche en el lujo, la disminución de los impuestos, la merma en la renta del suelo, el surgimiento de nuevas ramas de producción, el empleo del capital en regiones en las que no están desarrolladas las fuerzas creativas, etc. (284)

614. La merma en la cuota de ganancia* no tiene que ver con la evolución de los salarios (291)

* El aserto es sustancial porque son recurrentes las “salamidades” que se escupen al respecto.
Yendo a otro hojaldre de asuntos, podemos sugerir que así como existe un “principio de contrainducción” *in stricto sensu* (Feyerabend, 1994: 21–22), se podría argüir un “principio de contra falsación” o de “contrainducción” *blando*, por el que una hipótesis T no se demuestra por una falsación directa, sino por la falsación de una teoría T’. Sea entonces, la hipótesis de la tasa de lucro y las diversas T’ que se ocupan en negarla, como la de Piero Sraffa: T quedaría demostrada por el fracaso de Sraffa de anteponerle a la cuota de beneficio, una hipótesis divergente. Shaikh propuso satisfactoriamente, que la tasa de ganancia calculada con precios por Sraffa es una cuota de lucro aparente y atada al proceso de circulación, mientras que la tasa calculada por Marx, es la cuota de ganancia real y anclada en los procesos de producción de mercancías. Otros, como Guerrero (2008), sostienen que no existen

dos tasas de beneficio, mas, en tanto ejemplo ejemplar y ejemplarizante, puede adoptarse como válido lo desplegado tenuemente.
No obstante, las "sendas" de refutación que son el falsacionismo y el contra falsacionismo propuestos, no deben enorgullecernos de nada, de nadie sino hacernos sospechar de si no hemos sido lo suficientemente diligentes en la búsqueda de una refutación (Feyerabend, 1994: 27 y ss.)

615. La cuota de lucro implica que el beneficio se refiere a todo el capital. Pero entonces, surge la sensación de que el capital en su conjunto suscita ganancia y que es fuente de valor (293, 295, 305, 380)

616. La formación de una ganancia media y de una tasa general de lucro, ocurre por la competencia*, por los desiguales beneficios obtenidos en disímiles ramas de producción y por las diversas tasas de ganancia correspondientes (297)

* La cuota de lucro por sectores importantes (Shaikh, 2006) y la tasa universal de beneficio, al constituirse por la competencia, ocasiona que el rol de la pelea entre capitales de diversa magnitud sea sustancial en las hipótesis del suegro de Lafargue, por lo que es una de las pocas elucubraciones que realmente, le da una cabida sin precedentes a la competencia, al extremo de poder cincelarse que la cuota de ganancia es una **teoría de la competencia**.

617. Como la tasa en liza significa referir la plusvalía al capital total (c + v), el lucro resulta ser una plusvalía "disminuida". Pero así es encubierto el grado de explotación del trabajo; en consecuencia, la cuota en juego no expresa la *tasa real* en que el capital explota la labor colectiva (298)

618. La cuota mencionada podría traslucir el grado de explotación de la tarea, si todo el capital fuese nada más que salario (298/299)

619. Ahora bien, como el capital no puede ser nada más que salario existe una tasa de ganancia (298–299)

620. No obstante, en la tendencia del capital a querer que la cuota de beneficio sea tan elevada como la plusvalía se observa el anhelo de que la parte constante sea igual a cero (299, 302/303)

621. La transformación de la plusvalía en beneficio es útil al capital porque le permite auto engañarse respecto a que todo él participa en la génesis de valor (305, nota de p. 305)

622. A medida que crecen las fuerzas productivas y desciende la tasa general de lucro, se constituyen grandes sociedades por acciones (387)

623. Cuando sucede lo antedicho, las sociedades por acciones se dedican a obras de infraestructura (387)

VALOR DE CAMBIO Y VALOR DE USO

624. Es posible hablar de un valor de uso *directo* o *inmediato* (7, 220, 261)

625. Absurdo: El valor de uso es nada más que una simple condición para que adquiera el aspecto de mercancía, de no valor de uso (220, 230, 381, 464)

626. Hay aspectos *intangibles* (como la durabilidad de un medio de producción) que son también valores de uso (235, 261, 263, 308)

627. El valor de uso que es propiamente objeto de consumo *puro* es aquel que no pasa por un proceso economicista como la circulación (262, 272)

628. Las fuerzas de la naturaleza, los procesos químicos del suelo, etc. son valores de uso (261, 263)

629. El valor de uso es movimiento en reposo, *f*–(h)*orma* (263)

630. El valor de uso, que está enmarcado por lo económico, se revela como barrera para lo economicista (nota de p. 273, 451)

631. Pero en las sociedades *mercantilistas* (desde el trueque a la fecha), el tiempo de trabajo por encima del imprescindible se transfiguró en mercancía (306)

632. El trabajo en tanto que praxis tiene un valor de uso (307)

633. Las *valencias* de un valor de uso pueden *ampliarse* (307)

634. Se puede afirmar que las diversas ramas de la producción son *valores de uso* (307)

635. El valor de uso es trabajo en reposo (320)

636. En las sociedades preclasistas (e. g., las del trueque) y en las precapitalistas de clase, los problemas absurdos en torno a la suba y baja de precios, de la escisión de los lingotes en varios, etc. (ver *supra*) no aparecen, dada las pocas mercancías que entran en escena (346)

Igual puede afirmarse de los colectivos del don, pero por el hecho de que en ellos no existen valores de cambio.

637. El valor de uso es una forma que adopta el tiempo de trabajo (374)

638. El desarrollo del valor de cambio *reprime* el carácter de valor de uso del producto (436)

639. El valor de uso no expresa ninguna forma económica (451, 464)

Por ende, está más allá de la economía y no pertenece a su universo estrecho.

BIBLIOGRAFÍA

Abraham, Tomás: «Prefacio. El secreto de Einstein», 2010 b en Einstein, Albert: *Mis ideas y opiniones.*, pp. 9/16, Aguilar, Buenos Aires, 2010 a.

Althusser, Louis y Balibar, Étienne: *Para leer* El Capital. Siglo XXI, México, 1998 a.

Althusser, Louis: *La revolución teórica de Marx*. Siglo XXI, Buenos Aires, 1973.

- "Acerca de Gramsci", 1998 b en Althusser, Louis y Balibar, Étienne: *Para leer* El capital, pp. 13/17, Siglo XXI; México, 1998 a.
- "Prefacio: de *El capital* a la Filosofía de Marx", 1998 c en Althusser, Louis y Balibar, Étienne: *Para leer* El Capital, pp. 18/77, Siglo XXI, México, 1998 a.
- "El objeto de *El capital*", 1998 f en Althusser, Louis y Balibar, Étienne: *Para leer* El Capital, pp. 81/209, Siglo XXI, México, 1998 a.
- "Apéndice. Sobre la 'media ideal' y las formas de transición", 1998 g en Althusser, Louis y Balibar, Étienne: *Para leer* El Capital. Siglo XXI, México, 1998 a.

Amin, Samir: "Convergencia en la diversidad", 2002 z_{viii} en Monereo, Manuel (edit.): *Foro Social Mundial. Porto Alegre 2002. Hacia el partido de oposición*, pp. 415/419, El viejo topo, Málaga.

Balibar, Étienne: "Acerca de los conceptos fundamentales del Materialismo Histórico", 1998 h en Althusser, Louis y Balibar, Étienne: *Para leer* El capital. Siglo XXI, Buenos Aires, 1998 a.

- *La filosofía de Marx*. Nueva Visión, Buenos Aires, 2000.

Bargmann, Valentine: "Introducción", 2010 h, incluido en el *corpus* "Quinta Parte. Contribuciones a la ciencia", 2010 g en Einstein, Albert: *Mis ideas y opiniones*, pp. 239/242, Aguilar, Barcelona, 2010 a.

Beranger, Denis: *Construcción y análisis de datos. Una introducción al uso de técnicas cualitativas en la investigación social*. Editorial Universitaria, Buenos Aires, 1992.

Bourdieu, Pierre-Felix: *Mitosociología*. Fontanella, Barcelona, 1975.

- *¿Qué significa hablar? Economía de los intercambios lingüísticos*. Akal, Madrid, 1985.
- *Cosas dichas*. Gedisa, Barcelona, 1993.
- *Razones prácticas. Sobre la teoría de la acción*. Anagrama, Barcelona, 1997.
- *Contrafuegos. Reflexiones para servir a la resistencia contra la invasión neoliberal*. Anagrama, Barcelona, 1999 r.
- "La mano izquierda y la mano derecha del Estado", 1999 s en Bourdieu, Pierre-Felix: *Contrafuegos. Reflexiones para servir a la resistencia contra la invasión neoliberal.* Anagrama, Barcelona, 1999 r.
- *Meditaciones pascalianas*. Anagrama, Barcelona, 1999 v.
- "Introducción", 1999 w en Bourdieu, Pierre-Felix: *Meditaciones pascalianas*. Anagrama, Barcelona, 1999 v.
- "Crítica de la Razón escolástica", 1999 x en Bourdieu, Pierre-Felix: *Meditaciones pascalianas*. Anagrama, Barcelona, 1999 v.

- "Primer caso práctico: confesiones impersonales", 1999 y$_i$ en Bourdieu, Pierre-Felix: "Radicalizar la duda radical", 1999 y, plexo inserto en Bourdieu, Pierre-Felix: *Meditaciones pascalianas*. Anagrama, Barcelona, 1999 v.
- *Las estructuras sociales de la economía*. Anagrama, Barcelona, 2002.

Bunge, Mario: *La ciencia, su método y su filosofía*. Ediciones Siglo XX, Buenos Aires, 1969

Carrique Ibáñez, Amalia Rosa y LÓPEZ, Edgardo Adrián: "Imagen, infinitud y tiempo. Videosfera y capitalismo tardío", 2002 b en VVAA: *Cuadernos de Humanidades N° 12*., pp. 205/214, Magna Publicaciones, Tucumán, 2002 a.

Chávez Díaz, Romina: "El barbado de Prusia, circunloquio sobre el nuevo libro de Adrián López", 2010 a, 15 de junio en (http://www.salta21.com/El-barbado-de-Prusia-circunloquio.htm), *Salta 21*, Salta capital, provincia de Salta, Argentina (http://www.salta21.com –home).
- "Plus valía: Marx –a Bensi y Bovarines, los obreros de López– y Vicente Nario", 2010 b, 23 de junio en (http://www.salta21.com/Marx-a-Bensi-y.htm), *Salta 21*, Salta capital, provincia de Salta, Argentina (http://www.salta21.com –home).
- "Los gozos y las sombras en la escritura de Adrián López, sobre Marx", 2010 c, 23 de junio en (http://www.salta21.com/Los-gozos-y-las-sombras-en-la.htm), *Salta 21*, Salta capital, provincia de Salta, Argentina (http://www.salta21.com –home).
- "El cosmos de Karl Marx en el universo semiótico de López", 2010 d, 02 de julio en (http://www.salta21.com/El-Cosmos-de-Karl-Marx-en-el.htm), *Salta 21*, Salta capital, provincia de Salta, Argentina (http://www.salta21.com –home).

Deleuze, Gilles y Parnet, Claire: *Diálogos*. Pre-Textos, Valencia, 1980.

Deleuze, Gilles y Guattari, Pierre-Felix: *Mil mesetas. Capitalismo y esquizofrenia*. Vol. II, Pre-Textos, Valencia, 1988.

Derrida, Jackie Eliahou: *Memorias para Paul De Man*. Gedisa, Barcelona, 1989.
- *Espectros de Marx. El estado de la deuda, el trabajo de duelo y la nueva Internacional*. Trotta, Madrid, 1995.

Canal *Encuentro*: "El genoma *Neanderthal*", sábado 28 de noviembre de 2009, programa emitido de 16 a 17 hs. Documental de la *BBC* de 2008.

Efrón, Analía: *Juana Gorriti. Una biografía íntima*. Editorial Sudamericana, Buenos Aires, 1998.

Einstein, Albert: *Mis ideas y opiniones*. Aguilar, Barcelona, 2010 a.
- "Primera Parte. Ideas y opiniones", 2010 c en Einstein, Albert: *Mis ideas y opiniones*, pp. 17/97, Aguilar, Barcelona, 2010 a.
- "Quinta Parte. Contribuciones a la ciencia", 2010 g en Einstein, Albert: *Mis ideas y opiniones*, pp. 237/411, Aguilar, Barcelona, 2010 a.

Engels, Friedrich (1972 f) "Carta a Laura Marx. 5 de diciembre de 1892" en Marx, Karl Heinrich y Engels, Friedrich: *Materiales para la historia de América Latina*. Pasado y Presente, Córdoba, 1972 a.

- *El Anti-Dühring. La subversión de la ciencia por el señor Eugen Dühring. Introducción al estudio del socialismo.* Claridad, Buenos Aires, 1972 g.

Enguita, Mariano Fernández: *Trabajo, escuela e ideología. Marx y la crítica de la educación*. Akal, Madrid, 1985.

Foucault, Paul Michel (1977) *Las palabras y las cosas*. México: Siglo XXI.
- *Los anormales. Curso en el* Collège de France. 1974-1975. FCE, Buenos Aires, 2000.

Fried Schnitman, Dora (comp.): *Nuevos paradigmas, cultura y subjetividad*. Paidós, Buenos Aires, 1995 a.

Godelier, Maurice: *Sobre el modo de producción asiático*. Martínez Roca, Barcelona, 1972.
- *Esquema de evolución de las sociedades*. Editora Latina, Buenos Aires, 1973.

Greimas, Algirdas-Julien y Courtés, Joseph: *Semiótica. Diccionario razonado de la teoría del lenguaje*. Vol. I, Gredos, Madrid, 1982.

Greimas, Algirdas-Julien: *Semántica estructural*. Gredos, Madrid, 1971.

Guattari, Pierre-Felix y Negri, Toni: *Cartografías del deseo*. La Marca, Buenos Aires, 1995.

Guattari, Pierre-Felix: *Las tres ecologías*. Pre-Textos, Valencia, 1990.
- "El capital como 'integral' de formaciones de poder", 1995 en Guattari, Pierre-Felix y Negri, Toni: *Cartografías del deseo*, pp. 37/62, La Marca, Buenos Aires, 1995.
- "Las nuevas alianzas", 1995 c en Guattari, Pierre-Felix y Negri, Toni: *Cartografías del deseo*., pxp. 63/136, La Marca, Buenos Aires, 1995.
- *Caosmosis*. Manantial, Buenos Aires, 1996.

Guerrero, Diego: *Historia del pensamiento económico heterodoxo*. Ediciones *RyR*, Buenos Aires, 2008.

Guevara Lynch de la Serna, Ernesto "Che": *El libro verde oliva*. Editorial Diógenes, México, 1973.

Habermas, Jürgen: *Teoría y praxis. Estudios de Filosofía social*. Altaya, Barcelona, 1995.
- *Problemas de legitimación en el capitalismo tardío*. Amorrortu, Buenos Aires, 1986.

Hobsbawm, Eric: *Sobre la historia*. Crítica, Barcelona, 1998.

Hoffmann, Bañes: *Einstein, creador y rebelde*. Salvat Editores, Barcelona, 1985.

Jacobson, Mark: "La solución *Singapur*", 2010 en *Nathional Geographic en español. El fin del eslabón perdido*, pp. 60/75, julio (2010 a).

Jameson, Fredric: *El giro cultural. Escritos seleccionados sobre el posmodernismo. 1983-1998*. Manantial, Buenos Aires, 1999 a.

- (1999 b) "Las antinomias de las posmodernidad" en Jameson, Fredric: *El giro cultural*. *Escritos seleccionados sobre el posmodernismo*. *1983-1998*. Manantial, Buenos Aires, 1999 a.

Lenin, Vladimir Ilich: *Cuadernos filosóficos*. Ediciones Estudio, Buenos Aires, 1972.
- *Materialismo y empiriocriticismo*. *Notas a una Filosofía reaccionaria*. Ediciones Estudio, Buenos Aires, 1973.

Lipovesky, Gilles: *La era del vacío*. *Ensayos sobre el individualismo contemporáneo*. Anagrama, Barcelona, 1995.

Lublinskaya, Alexandra Dmitrievna: *Lenin*. *Su vida, su obra*. Editorial Rescate, Buenos Aires, 1984.

López, Edgardo Adrián "Semanálisis de algunos capítulos–muestra de *El capital*, volumen I" (título provisional), 1992 a. Sin publicar.
- "Prolegómenos a un semanálisis de los *Manuscritos de 1844*" (título provisional), 1993. Inédito.
- Informe Final "El *desvío epicúreo* de la recta en el modo de producción comunista", 1997. Estudio dirigido por la Doctoranda Amalia Rosa Carrique Ibáñez y efectuado en el marco de las *Becas de Investigación para Estudiantes Avanzados* (*BIEA*) del Consejo de Investigación de la Universidad Nacional de Salta (*CIUNSa*.), Salta capital, provincia de Salta, Argentina.
  Una versión corregida y adecuada para su diseminación, fue esparcida en http://eumed.net/ce/2009b/al.htm, noviembre de 2009, revista electrónica *Contribuciones a la Economía* (*Número Internacional Normalizado de Publicaciones Seriadas* o *ISSN* 1696 – 8360), cuyo editor es el Dr. Juan Carlos Martínez Coll, Director del grupo EUMED.NET, Universidad de Málaga, Málaga, España, revista indizada en IDEAS-RePEc y alojada en http://www.eumed.net/ce/.
- "La rigidez de lo social", ponencia leída en el *XI Congreso Nacional de Filosofía, AFRA*, del 28 de noviembre al 1 de diciembre de 2001, Facultad de Humanidades, Universidad Nacional de Salta, Salta capital, provincia de Salta, Argentina. Sin publicar.
- *Las sombras de Marx*, 2008 a, libro editado en 18 de setiembre en la *Biblioteca virtual de Derecho, Economía y Ciencias Sociales*, dependiente del grupo EUMED.NET, Universidad de Málaga, Málaga, España, colectivo Dirigido por el Dr. Juan Carlos Martínez Coll. Aunque sin las modificaciones de marzo de 2009, el texto puede consultarse en (http://www.eumed.net/libros/2008c/428/indice.htm). ISBN – 13: 978 – 84 – 691 – 6568 – 3, con depósito legal en la *Biblioteca Nacional de España* Nº 08/88735.
  Desde 2009, el hojaldre fue incluido en el *Subapartado* "Otros autores", en (http://www.fisyp.org.ar/modules/tinycontent/index.php?id=60) de la *Biblioteca virtual* de la *Fundación de Investigaciones Sociales y Políticas*. *Una mirada crítica de la realidad social y política*. *Una mirada crítica de la realidad social y política* (*FISYP*), Instituto miembro del *Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales* (*CLACSO* –http://www.fisyp.org.ar/modules/tinycontent/index.php?id=8; home).
- "Sección I. Capítulo I", 2008 b en *Las sombras de Marx*, 2008 a, libro editado en 18 de setiembre en la *Biblioteca virtual de Derecho, Economía y Ciencias Sociales*, dependiente del grupo EUMED.NET, Universidad de Málaga, Málaga, España, colectivo Dirigido por el Dr. Juan Carlos Martínez Coll. Aunque sin las modificaciones de marzo de 2009, el texto puede consultarse en

(http://www.eumed.net/libros/2008c/428/indice.htm). ISBN – 13: 978 – 84 – 691 – 6568 – 3, con depósito legal en la *Biblioteca Nacional de España* Nº 08/88735.

Desde 2009, el hojaldre fue incluido en el *Subapartado* “Otros autores”, en (http://www.fisyp.org.ar/modules/tinycontent/index.php?id=60) de la *Biblioteca virtual* de la *Fundación de Investigaciones Sociales y Políticas*. *Una mirada crítica de la realidad social y política*. *Una mirada crítica de la realidad social y política* (*FISYP*), componente del *Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales* (*CLACSO* –http://www.fisyp.org.ar/modules/tinycontent/index.php?id=8; home).

- “Semanálisis del *Anti-Dühring*…, de Friedrich Engels” (título provisional), 2002 g. Inédito.
- “Segmentaciones sociales y procesos semióticos. La dialéctica base–superestructura”, 2002 h, comunicación leída en las *VII Jornadas Regionales de Investigación en Humanidades y Ciencias Sociales*, realizadas del 09 al 11 de octubre en la Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales de la UNJu., San Salvador de Jujuy, Argentina. Inédito.
- “Relevamiento semiológico del volumen II de los *Grundrisse*” (título provisional), 2002 i. Inédito.
- *Remolinos y circunvalaciones*. Elementos *de materialismo crítico*, 2009 a, palimpsesto diseminado en 27 de enero en la *Biblioteca virtual de Derecho, Economía y Ciencias Sociales*, dependiente del grupo EUMED.NET, Universidad de Málaga, Málaga, España, colectivo Dirigido por el Dr. Juan Carlos Martínez Coll. Se hace la salvedad que el título del palimpsesto fue abreviado por razones editoriales y de presentación. No obstante y sin las modificaciones de marzo de 2009, el texto puede consultarse en (http://www.eumed.net/libros/2009a/480/index.htm). ISBN – 13: 978 – 84 – 692 – 0137 – 4, con depósito legal en la *Biblioteca Nacional de España* Nº 09/21487.

  Desde 2009, el hojaldre fue incluido en el *Subapartado* “*Otros autores*” de la *Biblioteca virtual* de la *Fundación de Investigaciones Sociales y Políticas*. *Una mirada crítica de la realidad social y política* (*FISYP*), integrante del *Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales* (*CLACSO*), en http://www.fisyp.org.ar/WEBFISYP/REMOLINOSYCIRCUNVALACIONES.pdf (http://www.fisyp.org.ar/modules/tinycontent/index.php?id=8 –home).
- “La complejidad de lo humano o los límites de la dominación. Aspectos cualitativos implicados en la ‘ley’ tendencial de la caída de la tasa de ganancia en el capitalismo”, 2009 b, en (http://www.eumed.net/ce/2009a/eal.htm), abril, revista electrónica *Contribuciones a la Economía* (*Número Internacional Normalizado de Publicaciones Seriadas* o *ISSN* 1696 – 8360), cuyo editor es el Dr. Juan Carlos Martínez Coll, Director del grupo EUMED.NET, Universidad de Málaga, Málaga, España, revista indizada en IDEAS-RePEc y alojada en (http://www.eumed.net/ce/).
- *Duendes, apostillas y comentarios*. *Los perfiles de Marx, vol. III*, 2010 a, libro editado en 07 de mayo en (http://www.eumed.net/libros/2010d/762/index.htm), en la *Biblioteca virtual de Derecho, Economía y Ciencias Sociales*, dependiente del grupo EUMED.NET, Universidad de Málaga, Málaga, España, colectivo Dirigido por el Dr. Juan Carlos Martínez Coll. ISBN – 13: 978 – 84 – 693 – 3685 – 4, con depósito legal en la *Biblioteca Nacional de España* Nº 10/59182.

  Desde el lunes 05 de julio de 2010, el hojaldre fue incluido en el *Subapartado* “*Otros autores*” de la *Biblioteca virtual* de la *Fundación de Investigaciones Sociales y Políticas*. *Una mirada crítica de la realidad social y política* (*FISYP*), Instituto miembro del *Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales* (*CLACSO*), en

(http://www.fisyp.org.ar/WEBFISYP/Duendes.pdf – http://www.fisyp.org.ar/modules/tinycontent/index.php?id=8; home).

- *Alucinar (en) los intersticios: 'abecedario' mínimo*. *Un susurro de palabras*, 2010 b, obra diseminada el pasado 23 de junio en (http://www.eumed.net/libros/2010d/762/index.htm), en la *Biblioteca virtual de Derecho, Economía y Ciencias Sociales*, dependiente del grupo EUMED.NET, Universidad de Málaga, Málaga, España, colectivo Dirigido por el Dr. Juan Carlos Martínez Coll. ISBN en trámite; depósito legal en la *Biblioteca Nacional de España* gestionándose.
- *Her/idas y misceláneas*. *Los perfiles de Marx, vol. I*, 2010 c, plexo diseminado en 16 de julio en (http://www.eumed.net/libros/2010c/774/index.htm), en la *Biblioteca virtual de Derecho, Economía y Ciencias Sociales*, dependiente del grupo EUMED.NET, Universidad de Málaga, Málaga, España, colectivo Dirigido por el Dr. Juan Carlos Martínez Coll. ISBN y N° de Registro de depósito legal en la *Biblioteca Nacional de España*, en trámite.

Lozano, Jorge et al.: *Análisis del discurso*. *Hacia una semiótica de la interacción textual*. Cátedra, Madrid, 1986.

Mann, Thomas: *La engañada*. Marzo de 2009; texto grabado de (http://www.antorcha.net/biblioteca_virtual/literatura/mann/).

Mao, Tse-tung: *Obras escogidas*. Vol. III, Ediciones en Lenguas Extranjeras, Pekín, 1976 c.

Marx, Karl Heinrich y Engels, Friedrich: *Materiales para la historia de América Latina*. Pasado y Presente, Córdoba, 1972 a.

- *La ideología alemana*. Grijalbo, Barcelona, 1984.
- Marx, Kart Heinrich y Engels, Friedrich: *El Manifiesto Comunista y otros* escritos. SARPE, Madrid, 1985 a.

Marx, Karl Heinrich: *Elementos fundamentales para la crítica de la Economía Política. Borrador (1857-1858)*. Vol. I, Siglo XXI, Buenos Aires, 1971 a.

- "Introducción", 1971 b en Marx, Karl Heinrich: *Elementos fundamentales para la crítica de la Economía Política*. *Borrador (1857-1858)*. Vol. I, Siglo XXI, Buenos Aires, 1971 a.
- "Formas que preceden a la producción capitalista", 1971 e, en Marx, Karl Heinrich: *Elementos fundamentales para la crítica de la Economía Política*. *Borrador (1857-1858)*. Vol. I, Siglo XXI, Buenos Aires, 1971 a.
- *Elementos fundamentales para la crítica de la Economía Política*. *Borrador (1857-1858)*. Vol. II, Siglo XXI, Buenos Aires, 1972 a.
- *El capital*. *Capítulo VI (inédito)*. Siglo XXI, Buenos Aires, 1972 b.
- "La intervención en México", 1972 c en Marx, Karl Heinrich y Engels, Friedrich: *Materiales para la historia de América Latina*. Pasado y Presente, Córdoba, 1972 a.
- *Contribución a la crítica de la Economía Política*. Ediciones Estudio, Buenos Aires, 1973.
- *La guerra civil en Francia*. Editorial Progreso, Moscú, 1980.
- *El capital*. Vol. I, Cartago, Buenos Aires, 1983 a.
- *El capital*. Vol. II, Cartago, Buenos Aires, 1983 b.

- ”El Manifiesto Comunista”, 1985 b en Marx, Kart Heinrich y Engels, Friedrich: *El Manifiesto Comunista y otros* escritos. SARPE, Madrid, 1985 a.
- “Crítica al Programa de Gotha”, 1985 c en Marx, Kart Heinrich y Engels, Friedrich: *El Manifiesto Comunista y otros* escritos. SARPE, Madrid, 1985 a.

Melville, Herman: *Bartleby, el escribiente*. Enero de 2009; palimpsesto ubicado en Internet.

Morin, Edgar: *El método I. La naturaleza de la Naturaleza*. Cátedra, Madrid, 1986.

Mondolfo, Rodolfo: *Marx y marxismo*. Siglo XXI, Buenos Aires, 1968.

Morin, Edgar: “Epistemología de la complejidad”, 1995 b en Fried Schnitman, Dora (comp.): *Nuevos paradigmas, cultura y subjetividad*. Paidós, Buenos Aires, 1995 a.

Negri, Toni: “Carta arqueológica”, 1995 d en Guattari, Pierre-Felix y Negri, Toni: *Cartografías del deseo*, pp. 137/151, La Marca, Buenos Aires, 1995.

Payne, Robert (comp.): *El desconocido Karl Marx*. Editorial Brugera, Barcelona, 1975 a.

Rama, Claudio: *El capital cultural en la era digital*. S l/e, 1998.

Rick, Gore: “Los albores de la Humanidad. Primeros pasos”, 2002 b en *National Geographic en español*. *Edición especial*. *Los orígenes del Hombre*. *De los primeros homnínidos al* Homo sapiens, pp. 38/65, verano (2002 a).
- “Los albores de la Humanidad. Los Neanderthales”, 2002 c en *National Geographic en español*. *Edición especial*. *Los orígenes del Hombre*. *De los primeros homnínidos al* Homo sapiens, pp. 110/143, verano (2002 a).
- “Los albores de la Humanidad. Mundos en expansión”, 2002 d en en *National Geographic en español*. *Edición especial*. *Los orígenes del Hombre*. *De los primeros homnínidos al* Homo sapiens, pp. 66/91, verano (2002 a).

Saltalamacchia, Homero R.: *Los datos y su creación*. Editorial Kryteria, San Juan de Puerto Rico, 1997 a.
- *El proyecto de investigación: su estructura y redacción*. Cuadernos de CAPEDCOM, San Juan de Puerto Rico, 1997 b.

Sartre, Jean-Paul: *El Ser y la Nada*. *Ensayo de Ontología fenomenológica*. Barcelona, Altaza, 1993.

Shaikh, Anwar: *Valor, acumulación y crisis*. *Ensayos de Economía Política*. Ediciones *RyR*, Buenos Aires, 2006.

Sen, Amartya: *Sobre ética y economía*. Editorial Alianza, Madrid, 1999.

Servan-Schreiber, Jean-Jacques: *El desafío mundial*. Kairós, Buenos Aires, 1980.

Shreeve, Jamie: “El camino de la evolución”, 2010 b en *Nathional Geographic en español*. *El fin del eslabón perdido*, pp. 3/28, julio (2010 a).
- “El surgimiento de las herramientas”, 2010 c en *Nathional Geographic en español*. *El fin del eslabón perdido*, p. 22 (sin numerar), julio (2010 a).

- "El surgimiento del bipedismo", 2010 d en *Nathional Geographic en español. El fin del eslabón perdido*, pp. 31/35, julio (2010 a).

Sraffa, Piero: *Producción de mercancías por medio de mercancías. Preludio a una crítica de la teoría económica*. Oikos-Tau, Barcelona, 1965.

von Westphalen, Johanna Berta Julie Jenny: "Breve bosquejo de una vida memorable", 1975 b en Payne, Robert (comp.): *El desconocido Karl Marx*. Editorial Brugera, Barcelona, 1975 a.

Wallerstein, Immanuel: *El moderno sistema mundial I. La agricultura capitalista y los orígenes de la economía-mundo europea en el siglo XVI*. Siglo XXI, México, 1972 a.
- "*La nueva división europea del trabajo. 1450-1650*", 1972 d en Wallerstein, Immanuel: *El moderno sistema mundial I. La agricultura capitalista y los orígenes de la economía-mundo europea en el siglo XVI*. Siglo XXI, México, 1972 a.
- *Después del Liberalismo*. México: Siglo XXI, México, 1998.
- *Conocer el mundo, saber el mundo: el fin de lo aprendido. Una ciencia social para el siglo XXI*. Siglo XXI, México, 2001.
- *La decadencia del poder estadounidense (*Estados Unidos *en un mundo caótico)*. Capital Intelectual, Buenos Aires, 2006.

Weber, Max: *Historia general económica*. FCE, México, 1961.
- *Economía y sociedad. Esbozo de Sociología comprensiva*. FCE, Buenos Aires, 1992.

ÍNDICES

ÍNDICE GENERAL

ÍNDICE DE CUADROS

ÍNDICE DE GRÁFICOS